

DOSSIER
(Propuesta de proyecto y guion para largometraje)

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?
(Título para guion de largometraje cinematográfico. Primera versión)
Autor: Manuel Sánchez Arillo

Manuel Sánchez Arillo
C/. General Ricardos, 81 – 1º - B.
28019 – Madrid
Teléfono: 91 471 19 82
manuelsanchezarillo@hotmail.com

Registrado en el Registro Territorial de la Propiedad Intelectual de la Comunidad de Madrid, con el Número: M – 2540/2020
S.G.A.E. de España: Socio Número: 28511

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, cinematográfica, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ÍNDICE

	Págs.
DOSSIER	1
ÍNDICE	2
TÍTULO	3
LOGLINE	4
SINOPSIS	5
OPCIONES DEL GUION	21
PRESUPUESTO	22
DRAMATIS PERSONAE	23
CURRÍCULUM DE MANUEL SÁNCHEZ ARILLO.....	25
“¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?”, guion	26

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?

(Título para guion de largometraje cinematográfico. Primera versión)
Autor: Manuel Sánchez Arillo

El título “¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?”, finalmente elegido, tiene su razón de ser en el único momento de debilidad del personaje Paco, a pesar de contar solamente con veinte años de edad, cuando en la última secuencia de la película, se reprocha a sí mismo, a la sociedad, a sus creencias religiosas y a todo lo que le rodea, el no poder asumir cuanto le ha sucedido en los últimos dos meses; y consecuentemente la travesía del desierto del dolor que tendrá que atravesar.

Nota: *no es nuestra intención condicionar a la dirección de la película, por ello solo hemos apuntado algunos puntos de vista técnicos, cuya consideración nos ha parecido imprescindible, para poder desarrollar algunas secuencias.*

LOGLINE

En “¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?”, los protagonistas, tres secretarias de dirección, dos treintañeras y una casi cuarentona, más el hijo de ésta última de veinte años de edad, seducidos por unas vacaciones-aventura, son llevados y traídos por su inexperiencia. Los antagonistas, la posible nacionalidad española de Walt Disney, y el ORO de doscientas cajas, con lingotes de ese mineral, que desaparecieron en el trayecto Madrid Cartagena, tras la incautación que hizo la República, del tesoro del Banco de España en 1936. Las idas y venidas de unos y otros, escriben con trazo firme el conflicto del drama que acabarán firmando como autores de su destino.

El protagonismo descansa, casi a partes iguales, en los espacios escénicos en los que transcurre parte de la acción, y sobre el carácter de los personajes, protagonistas: Susan, Marga, Piluca, Marta y Paco y los antagonistas Flamur y sus sicarios.

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?
 (Título para guion de largometraje cinematográfico. Primera versión)
 Autor: Manuel Sánchez Arillo

SINOPSIS EXTENSA PARA EQUIPOS DE PRODUCCIÓN

PUNTO 1.)

Desde la secuencia 1 a la 6, tras unos encadenados de planos para sobre impresionar los títulos de crédito, ambientados en el gentío multitudinario y colorista del Rastro de Madrid, como nudo argumental importante, nos encontramos con el planteamiento que va a desencadenar toda la historia.

La acción de estas seis secuencias transcurre en el barrio de Lavapiés de Madrid y sus alrededores, un domingo soleado de primavera. Tres de las protagonistas, de “¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?”, se han dado cita en el famoso lugar de segunda mano de Madrid, para celebrar el divorcio de una de ellas. Adquieren una maleta de los años treinta del siglo pasado, en la que encuentran diversos documentos relacionados con el ORO confiscado por la Segunda República en 1936; en los que se da cuenta de doscientas cajas llenas de lingotes de ORO que desaparecieron en el traslado desde la capital de España a Cartagena. Certificados políticos y pases militares a nombre de Alexander Orlov, comisario encargado de transportar el ORO desde Madrid a la ciudad murciana. También hallan fotografías, una de ellas es prácticamente un retrato de Walt Disney, y dos valiosísimos relojes de oro, comprados en 1904, de la famosísima marca suiza Lépori & Rorschach, rotulados con la inscripción: “De Carrillo, en Mojácar, para Isabel Zamora y José Guirao Zamora”. Ellas no lo saben, pero están siendo espiadas por un individuo, que ha escuchado algunos de sus comentarios, al abrir la maleta y tener constancia del contenido de su interior. Este hombre se llama Skënder, y es un sicario albanokosovar, a las órdenes de Flamur, jefe de una banda internacional de delincuentes.

PUNTO 2.)

Skënder, ha quedado con su jefe Flamur y el resto de la banda, en una fábrica abandonada de un polígono industrial del extrarradio de Madrid, a una hora intempestiva de la noche. Las secuencias 7 y 8 nos ilustran acerca de los códigos por los que se rigen el tipo de organizaciones criminales del nivel de la que lidera Flamur en España. Al parecer, según comentan los personajes en la secuencia 8, Skënder no se presentó para llevar a cabo un trabajo junto con su jefe y compinches, debido a que estaba siguiendo a las protagonistas por Madrid, por lo que, a pesar de las explicaciones que da a su capitán y camaradas, es asesinado por Flamur.

Flamur, se queda en su poder con la documentación que portaba Skënder para conseguir el ORO, de cuya noticia era portador su difunto camarada. El público, a través de estas dos secuencias, sabrá cómo se las gastan los antagonistas.

PUNTO 3.)

En la brevísima secuencia 9 somos testigos de algunos pequeños momentos de la vida íntima de Flamur, y cómo, desde una peculiar perspectiva de esa vida privada, atiende a

sus negocios criminales, relacionados con el ORO y la investigación necesaria para embarcarse en la aventura de conseguirlo.

PUNTO 4.)

En las secuencias 10 y 11, Flamur deambula por Madrid para asistir, en la Plaza de Lavapiés, a una entrevista en el piso en el que vive un turbio personaje de armas tomar, era profesor de universidad y fue expulsado de ella por ofrecer aprobados a cambio de sexo, para que le busque la documentación necesaria para saber con certeza si la aventura del ORO merece la pena.

PUNTO 5.)

Otro nudo importante de nuestra historia es el posicionamiento de los personajes y sus movimientos de ajedrez para desenvolverse por ella.

En la secuencia 12, Susan, secretaria norteamericana del jefe de Crystal Armored Transparent Corporation, llamado Mister Roberts, y hasta ahora su amante, hace quince días que conoce a Paco, hijo de Marga, ella tiene veinte y cinco y él veinte, se han enredado en una tórrida aventura amorosa, correspondida hasta el extremo por ambas partes, acaban de tener sexo en el apartamento de Susan y divagan, aunque ellos no se percatan, acerca de lo felices que son.

Crystal Armored Transparent Corporation, en realidad es una tapadera de la CIA, es una empresa que usa como pretexto su “actividad”, la importación de cristales blindados.

PUNTO 6.)

En la secuencia 13 observamos qué tipo de actividades les sirven, a los componentes de la organización de Flamur, para camuflarse en la sociedad. Bashkim se dedica al maquillaje de cadáveres en una funeraria y su jefe ha ido a visitarle para encargarle que en menos de una semana tiene que estar metido en la cama de Piluca, la divorciada y co-protagonista de “¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?”, con la finalidad de, cuando se cumplan las condiciones para ello, secuestrarla para sacarle toda la información que puedan tener sobre el ORO las dueñas de la maleta.

PUNTO 7.)

Desde la secuencia 14 a la 17 los personajes trasladan la acción, ha habido una transición de tiempo de casi un mes, a la feria de San Isidro.

Marga, Piluca y Susan, compañeras de trabajo en Crystal Armored Transparent Corporation, han quedado en la Glorieta Marqués de Vadillo para darse un garbeo por la Feria de San Isidro. Las dos primeras, sentadas en unos veladores junto a los soportales de la glorieta, comentan que a Susan la encuentran algo rara, y como últimamente le sucede, llega tarde al encuentro, a pesar de ser ella la que quiere typical spanish. Behar y Dardan, dos sicarios de la banda de Flamur, las espían de cerca bajo los soportales de la glorieta y posteriormente sentados en un velador próximo al trío para conseguir escuchar algo de lo que hablan las tres mujeres. Finalmente llega con retraso Susan, algo sofocada. Marga las informa de una serie de asuntos relacionados con la investigación que ha llevado a cabo su hijo, sirviéndose de la ayuda de uno de sus profesores en la universidad, a fin de concretar documentalmente lo que les interesa del ORO del banco

de España incautado por la República. Lo que Susan aprovecha para inducir a sus amigas para que inviten a su nuevo amante, el hijo de Marga, para que participe de las vacaciones que preparan y así poder estar juntos. Marga también les comenta la cifra que recibirán por los dos relojes de ORO (nada menos que 280.000 euros, pues son piezas de museo y de colecciónismo) que les permitirá irse de vacaciones a Mojácar, Almería, para comprobar, in situ, si Walt Disney era oriundo de dicha población y por lo tanto español. Behar y Dardan no les quitan ojo a las tres. Susan, Marga y Piluca se ponen en movimiento y se dirigen a la feria de San Isidro, adentrándose en ella por el comienzo de la calle Quince de Mayo, que desemboca en la de General Ricardos, prácticamente a cuarenta metros de los veladores en los que han cambiado impresiones. Behar y Dardan, aprovechando un descuido de los camareros que atienden las mesas, se marchan sin pagar en pos del grupo al que siguen. Ya en plena salsa de la feria, al comienzo de la calle Quince de mayo, Susan descubre a Paco que, con unos amigos y compañeros de universidad, acaban de conseguir como premio en una tómbola un gigantesco muñeco de peluche. Susan, por la cuenta que le tiene, hace notar a sus compañeras de fiesta que acaba de ver a Paco y se acercan hasta la tómbola. A Susan se le encienden todas las alarmas al comprobar que Paco está acompañado por Juan y una chica preciosa llamada María. Behar y Dardan no les quitan ojo de encima al grupo de seis miembros que se ha formado. Marga da instrucciones a todos para que en caso de pérdida se vuelvan a reencontrar ante la ermita de San Isidro al final del paseo ferial, momento que aprovecha Paco para hacerles un gesto de connivencia a sus amigos para que lo dejen solo con Susan, con el pretexto de que ella quiere conseguir otro muñeco de peluche como el que cree que Paco le ha regalado a María. Los sicarios de Flamer siguen a Marga, Piluca, Juan y María. La pareja consigue aislarla, en los atrasos de la hilera de casetas de feria. Susan, poseída por un extremo ataque de celos, amenaza de muerte y a gritos a Paco, llamando la atención de dos guardias municipales, que ante el temor de que se trate de una pelea que pueda acabar en violencia de género, observan a los enamorados. Finalmente Paco consigue aprisionar a Susan contra las tablas de la parte trasera de la caseta, mientras la norteamericana se resiste como un gato panza arriba, para acabar cediendo ante un beso a tornillo y succión del hijo de Marga. Uno de los municipales, viendo que los enamorados pueden acabar haciendo cosas mayores, interviene y Paco se encara con él, por lo que Susan y su enamorado están a punto de ser detenidos por desórdenes públicos. La cuestión acaba con Paco y Susan dados de la mano, para evitar males mayores, y siendo engullidos por la marabunta del gentío de la feria.

PUNTO 8.)

Otro nudo importante del argumento.

Desde la secuencia 18 a la 31, entramos en la dinámica del pago, por los servicios de documentación, sobre las doscientas cajas de lingotes de ORO desaparecidas en 1936, que hace Flamer al Exprofesor y la fuga de este, ante las mismas narices del jefe de la banda y sus sicarios.

Una de las cláusulas que puso el Exprofesor para entregar la documentación sobre el trabajo que le encargó Flamer, fue que la entrega y el pago se hicieran lo más próximo posible a la puerta principal del Ministerio del Interior Español. Cosa que Flamer y el Exprofesor cumplen a rajatabla. El exdocente universitario, no fiándose un pelo de los hombres de Europa del este, cuenta con toda la parsimonia posible la cantidad acordada por sus servicios, y tras admitir que el dinero está correctamente, se despide de su episódico jefe. Flamer se limpia el sudor de su rostro con un pañuelo, acción que es una señal visual para que entren en acción un Motorista que, sobre su vehículo de dos ruedas

das está en las inmediaciones, y Behar y Dardan que, al otro lado de la calle, montan guardia junto a una esquina próxima, a la espera de las órdenes visuales de su jefe. El Exprofesor se retira y cuando está a cierta distancia de Flamur, de improviso, se introduce por una callejuela señalizada como dirección prohibida para los vehículos. Behar y Dardan tienen más que dificultades para cruzar a la acera contraria, el motorista tarda un tiempo precioso en dejar la moto dispuesta para salir de estampida una vez acabado el “trabajo”. Los tres tienen tiempo suficiente para ver que el Exprofesor se ha montado, por sus puertas traseras, en una furgoneta, aparcada en la callejuela y en dirección opuesta al sentido de la entrada de esa estrecha vía, por lo que a toda prisa se aproximan al vehículo con sus manos derechas metidas en sus axilas izquierdas, el Motorista en una bolsa negra, previsiblemente empuñando pistolas. El Motorista, ante el parabrisas delantero, comprueba que no hay nadie en el asiento del piloto, ni en el del copiloto y mucho menos en el espacio de carga de la furgoneta, lo que con ostensibles gestos comunica a sus compinches. Estando los tres haciendo cruces sobre la inexplicable desaparición de quien iba a ser su víctima, el Motorista cae en alguna “extraña cuenta” y se precipita al interior de la furgoneta, previamente abierta con una ganzúa por Behar, levanta la moqueta del espacio del vehículo destinado a la carga y descubre un agujero de unos ochenta centímetros de diámetro. Mira por él y encuentra bajo el coche una alcantarilla con su tapadera a un lado y por la que indudablemente ha escapado el Exprofesor. Llama por señas a sus compañeros de fechorías y cuando los tres se asoman hacia el boquete del coche y la alcantarilla comienza, a salir de esta última una nube de gas de la risa que les hace salir, entre muecas, del interior de la furgoneta. A la mañana siguiente, en un descampado del extrarradio de Madrid, Flamur, Behar, Dardan y el Motorista (del que nos enteramos que es mudo e hijo de Flamur) hablan del chasco que se llevaron, a pesar de su gran experiencia en ese tipo de asuntos, y de las posibilidades de mercado una vez tengan el ORO en su poder.

PUNTO 9.)

Otro nudo importante como argumento paralelo al central.

En la secuencia 32 se descubre que el Grupo de Operaciones Especiales de la Guardia Civil, lleva dos años siguiéndole la pista a una banda fantasma compuesta por miembros de Europa del este.

Al frente de las investigaciones se encuentra el Capitán Marta Castaño, joven mujer, de frágil y engañosa apariencia, con los redaños suficientes como para intimidar al más pintado. En sus tribulaciones, por encontrar alguna pista física que les pueda conducir a algo que no sea la nada, con la que se ha topado durante veinte y cuatro meses largos, comunica a sus superiores (un general y cuatro coroneles) el hallazgo de un proyectil de pistola, usado únicamente en la guerra de los Balcanes, que se encontraba alojado en un cuerpo (el de Skënder) carbonizado en el interior de un coche.

PUNTO 10.)

En la secuencia 33, las tres protagonistas de nuestra historia, en la puerta del edificio de Crystal Armored Transparent Corporation, se tropiezan con un problema con el que no contaban, como es el de que ya con todo preparado para sus vacaciones conjuntas, reserva de habitaciones hecha en Mojácar, billetes de tren comprados, etc., Piluca ha sido convencida por su nuevo novio para que se desplace con él a Polonia. A sus compañeras

les sienta como un tiro este cambio de planes forzado, pero acuerdan solucionarlo como puedan.

PUNTO 11.)

En la secuencia 34, cuya acción transcurre en el despacho del director general de Crystal Armored Transparent Corporation, asistimos a la ruptura definitiva de la relación entre Susan y su jefe Mister Roberts. Las amenazas entre ambos examantes son de grueso calado, salen a relucir las actividades de espionaje de la empresa, cosa que Mister Roberts no sabía que su ya exsecretaria conocía, puesto que las tres empleadas siempre que se ha producido alguna reunión comprometedora han sido apartadas, no sabemos si por su condición de españolas, de Marga y Piluca, y en el caso de Susan por alguna otra razón desconocida.

PUNTO 12.)

En la secuencia 35 se nos cuenta como Piluca ha sido asesinada mientras era torturada, en un apartamento cualquiera, para sacarle información de la CIA y sobre el ORO. En esta acción se encuentran Flamur, Bashkim, Behar y Dardan. Antes de torturarla, bajo amenazas que suponemos brutales, han conseguido que Piluca grabe unas llamadas telefónicas ficticias para, en un futuro, simular que llama a sus amigas desde Polonia.

PUNTO 13.)

En la secuencia 36 un automóvil es embestido por un tractor cargado con balas de paja, en las proximidades de Arganda del Rey. En el maletero del vehículo va el cuerpo sin vida de Piluca. Al producirse el accidente, estando cerca un coche patrulla de la Guardia Civil, huyen del lugar de los hechos Behar y Dardan, a través de un campo sembrado de maíz, dejando el coche lleno de huellas digitales y de ADN. La Guardia Civil de Tráfico se limita a avisar al puesto de Arganda del Rey, para que otros compañeros del cuerpo se encarguen de la persecución de los dos huidos.

PUNTO 14.)

En la secuencia 37, el capitán Marta Castaño informa a sus superiores, en el despacho del jefe del Grupo de Operaciones Especiales de la Guardia Civil, del hallazgo del cuerpo de Piluca, de su condición de secretaria de dirección de Crystal Armored Transparent Corporation, por lo que la Guardia Civil se entera que se acaban de chocar de brúces con la CIA, y deciden hablar con sus responsables en España.

PUNTO 15.)

Secuencia 38. Susan y Paco, en la buhardilla de ella en el barrio de Lavapiés, acaban de tener sexo y transportados sobre la nube de su amor se creen los amos del mambo. Son extremadamente felices y por ello locos potenciales fabulando historias en las que ella participa, metafóricamente, como personaje en el cuadro "La fragua de Vulcano", de Velázquez. La norteamericana ya no tiene el poder adquisitivo de cuando era la secretaria de dirección de Mister Roberts.

PUNTO 16.)

En la secuencia 39, el Coronel Ríos, superior del Capitán Marta, le comunica, en presencia del general y los tres coroneles, que tendrá que acudir a Crystal Armored Transparent Corporation y desarrollar labores de secretaria de dirección, gracias a su buen inglés hablado y escrito, para realizar la investigación desde dentro del grupo. Conseguir intimar con Marga y Susan hasta convertirse en uña y carne de ambas. La CIA ha dado el pláctet para que esto sea así. Marta, por supuesto, ya sabe que Piluca ha muerto y que la sustituye.

PUNTO 17.)

En la secuencia 40, en una terraza de verano situada en la azotea de un edificio desde el que se divisa a vista de pájaro gran parte del Madrid nocturno, Marga y Susan acaban por invitar a Marta para que ocupe el puesto de Piluca, a la que creen en Polonia, y pasar las vacaciones de Mojácar las tres juntas, con Paco el hijo de marga que ha sido invitado tras la indicación de Susan en ese sentido, puesto que Crystal Armored Transparent Corporation cierra todo el mes de julio.

PUNTO 18.)

Encadenado de secuencias, desde la 41 a la 43, para situar al espectador en el hotel de Mojácar, concretamente en la habitación de Marta, consiguiendo detallar que Behar y Dardan han seguido al grupo desde Madrid.

PUNTO 19.)

En las secuencias 44 y 45, en el “espá” del hotel, Marga Susan y Marta se someten a los cuidados de tres fornidos masajistas, mientras hacen planes y comentan las peripecias nocturnas de Susan. Posteriormente en la 45, en la terraza del hotel, comen paella y aparece Paco con las huellas indisimulables de una “noche de trueno”. Durante la comida hablan del alquiler de un coche para desplazarse a la antigua mina de ORO de Rodalquilar al día siguiente y de los posibles ascendientes de Walt Disney en Mojácar.

PUNTO 20.)

En la secuencia 46, Marga recibe una “llamada” de Piluca “desde Polonia”, la que la deja a la luna de Valencia.

PUNTO 21.)

La secuencia 47 transcurre en el despacho de la concejala de cultura del Ayuntamiento de Mojácar. Acordando una serie de puntos de vista sobre la disposición de la corporación para ayudar a los recién llegados de Madrid sobre la posible españolidad de Walt Disney y la contratación de un “Geólogo” que les asesore sobre el terreno de la mina de ORO de Rodalquilar.

PUNTO 22.)

En la secuencia 48 Flamur y sus sicarios Behar, Dardan, Lule, Agim, Blerta, Afrim, Perparim Jehona y Teuta, reunidos en conciliáculo en el interior de una iglesia, en la

que se está celebrando el oficio del rosario, son informados por el primero, acerca del negocio formidable que tienen entre manos con el ORO de las doscientas cajas.

PUNTO 23.)

En la secuencia 49, las tres amigas están tumbadas sobre otras tantas hamacas en la playa de Mojácar. Marta decide ir a por unos refrescos y les pide parecer a sus dos amigas para ver qué es lo que desean. En el quiosco tiene un extraño tropiezo con un individuo (Afrim) que intenta hacerse el encontradizo con ella, recurriendo al truco de derramarle las bebidas que lleva para ella y sus amigas. Marta comienza a sospechar y le da un soberano corte al supuesto galán.

PUNTO 24.)

En la secuencia 50, Marta tiene un encuentro en su habitación con un hombre desconocido, que nada más entrar en la sala se enfrenta a ella con muy malas pulgas. Posteriormente vemos que es un teniente de la Guardia Civil, de unos cincuenta y cinco años, al que cuando lo citó le exigió que fuese vestido de paisano, para no despertar sospechas, debido a que tiene la certeza de que la banda de delincuentes internacionales les vigila y tiene todas las comunicaciones de la provincia de Almería intervenidas. Tras un primer choque de personalidades, el capitán Marta Castaño le ordena una serie de cuestiones, entre otras, que vaya alguno de los hombres del puesto personalmente, evitando a toda costa las llamadas telefónicas, a Almería capital para pedir refuerzos, los cuales habrán de llegar a Mojácar de paisano también.

PUNTO 25.)

En las secuencias 51, 52 y 53, el grupo se sube en un monovolumen, que conduce Marga, acompañados de un geólogo que les servirá de cicerone y asesor en el interior de las instalaciones mineras. Son seguidos, discretamente, por otro vehículo en el que van Dardan, Behar, Agim y Teuta. Durante el trayecto, mediante algunos planos de detalle, sabremos que los sicarios de Flamur han puesto micrófonos en el monovolumen y van enterándose de cuanto hablan los excursionistas. Marta lo sospecha y hace hincapié en que la conversación gire en torno al ORO y en forma de clave, sin que el Geólogo sepa de qué hablan, maneja a su antojo lo que quiere hacer llegar a los oídos de los malhechores. En el recorrido del camino desde Mojácar hasta la mina de Rodalquilar, el Geólogo es asaeteado por los miembros del grupo, principalmente por Paco, con preguntas a veces ingenuas y otras carentes de conocimiento alguno sobre la minería. El Geólogo se arma de paciencia y atiende lo mejor que puede a quienes le pagan. Una vez en las instalaciones mineras, advertidos por el Geólogo del peligroso terreno por el que han de desplazarse, Paco les comunica a las tres mujeres, que se encuentra en el mismo hotel parte del equipo de una productora cinematográfica norteamericana que va a recrear el desfile de la Fiesta de Moros y Cristianos de Mojácar, porque una escena de los protagonistas de la película que ruedan transcurre en el citado desfile, y que ha aprovechado para inscribirlas como extras durante los tres días de rodaje que los norteamericanos tienen programados. Mientras que esperan al Geólogo, que ha ido a sobornar al guarda de la mina, cambian impresiones sobre el verdadero asunto que les ha llevado hasta allí. Marga les cita a todos en su habitación para esa misma noche.

PUNTO 26.)

En la secuencia 54, los personajes se encuentran reunidos en la habitación de marga, han cenado en ella poniendo en un rincón en el suelo botellas de diversas bebidas, platos de plástico y vasos del mismo material, junto con restos de comida, servilletas usadas, etc. La mesa la tienen llena de fotocopias, planos, blogs de notas, etc. Marga les comunica que lo primero que harán la mañana siguiente será una reunión en el ayuntamiento de Mojácar con la concejala de cultura y una serie de personas con los apellidos Carrillo, Guirao y Zamora, para solicitarles su colaboración con el fin de conseguir su ADN para compararlo con el extraído del cabello de un familiar norteamericano de Walt Disney, conseguido por la madre de Susan en California. Del mismo modo planifican el día de forma que puedan ir a la playa por la tarde. Cambian bastantes impresiones sobre Alexander Orlov y las doscientas cajas de ORO, mientras hacen diversas disposiciones también acerca de cómo llegaron los documentos, los relojes, etc., al hotel de Madrid.

PUNTO 27.)

En la secuencia 55 se celebra la reunión de Marga y los suyos con los que presuntamente pudieran ser familiares de Walt Disney.

PUNTO 28.)

En la secuencia 56 y 57, Marta, aprovechando unos momentos en los que ha podido separarse del grupo, se dirige al garaje y, tras un encadenado de planos de detalle, consigue descubrir lo que sospechaba, la instalación de micrófonos y una lapa de seguimiento, por parte de la banda de Flamur, en el monovolumen alquilado que suelen utilizar para sus desplazamientos.

PUNTO 29.)

En la secuencia 58 y 59, el grupo disfruta de una tarde de playa. Marta, que está sobre una hamaca junto a Marga, se percata de la relación íntima que mantienen Susan y Paco, al verlos acariciarse y jugar en el agua, poseídos por una gran felicidad. Lo comenta con Marga y esta le cuenta que lo sabe y que su hijo, a pesar de su juventud, ha de ser despabilado sexualmente por alguna mujer, por lo que le parece bien que sea Susan que es una buena chica. La pareja, ajena a que su relación ha sido descubierta, se suma al dúo de Marga y a Marta, gastándoles la broma de salpicarles agua. En esa situación suena el móvil de marga. La llamada es de Piluca. Llena de interferencias y apenas entendible. Marta hace de tripas corazón, porque conoce que Piluca está muerta. Tras el chasco de la llamada, el grupo decide ir a cenar a un restaurante de la zona. Recordemos que tienen una suma considerable de dinero en su poder. En la secuencia 59, los personajes se encuentran en la sobremesa de después de la cena. Comentan su posible participación en el rodaje, como extras, de la película norteamericana y su viaje a la mina de Rodalquilar, el día siguiente, en cuyos túneles deberán entrar en harina y llegar a descubrir las cajas de los lingotes de ORO, al parecer en la superficie, aunque para su localización tiene mucha importancia el final del lado derecho de un ramal del túnel de la mina que acaba en y griega.

PUNTO 30.)

En las secuencias 60 y 61, nuestros protagonistas llegan a la recepción de su hotel y el recepcionista aborda al grupo preguntando que “¿Quién de ustedes es Marta Castaño?”, para comunicarle que hay alguien que le espera. Ella se despide de sus amigos, tras enterarse de la hora de salida del día siguiente, y se dirige a una mesa del recibidor del hotel en la que está sentado el Teniente junto con otro individuo que resulta ser un sargento de la Guardia Civil, ambos de paisano. Marta se reúne con ellos, advirtiéndoles que nada de saludos militares, etc. El sargento Juan Martínez informa a Marta que es el jefe del contingente de cinco hombres, con él, que la Comandancia de la Guardia Civil de Almería ha enviado como apoyo para la operación de apresar a los que han seguido al grupo desde Madrid. Ultiman una serie de acuerdos para planificar la operación y Marta les cita para que escolten al monovolumen el día siguiente. Todos los hombres habrán de ir de paisano y con sus armas camufladas.

PUNTO 31.)

En la secuencia 62, vemos que el monovolumen, conducido por Marga, va viajando por una carretera secundaria camino de Rodalquilar, seguido discretamente por otro vehículo. Marta, consciente de que los micrófonos han sido instalados en el coche en el que viajan, hace gestos de connivencia al resto de sus compañeros y les incita a que hablen de lo que a ella le interesa, para que los sicarios que les espían se informen de lo que ella desea.

PUNTO 32.)

Otro nudo culminante de la historia.

En la secuencia 63, contemplamos las instalaciones mineras de Rodalquilar aéreamente. En las proximidades de la boca de la mina se encuentra aparcado un todoterreno y muy cerca de él unos individuos, guardias civiles de paisano, que simulan ser ingenieros. Llega el monovolumen del grupo de Marga y aparca. Posteriormente, sobre un altozano próximo hace lo propio el coche de Dardan, Behar, Agim y Teuta. Marta saca de su bolso un pequeño espejo y simula que se está arreglando las cejas, el maquillaje, etc., pero realmente lo que hace es vigilar a los recién llegados. Al lugar llega también otro coche con el resto de los guardia civiles del Sargento Juan Martínez, los cuales simulan que son compañeros de los que se encontraban en las instalaciones haciendo de ingenieros, que tras los saludos de rigor se alejan un poco como que van a medir no se sabe qué, pero sin perder el control del campo de operaciones. Uno de los guardias civiles se esconde tras unas rocas. Nuestros protagonistas se adentran en la boca de la mina pertrechados de cascos de protección, linternas, etc., facilitados por el Geólogo.

PUNTO 33.)

Desde la secuencia 64 a 70 se narran los acontecimientos que suceden en el interior de la galería de la mina. Son secuencias sin diálogos y prácticamente un encadenado de todas ellas a un ritmo vertiginoso. En todos los casos los personajes esperan un tiempo antes de entrar para asegurarse de que haya una distancia entre los que van delante y los siguientes. La visibilidad, en el interior de la galería, será condicionada en beneficio de la situación de la acción, la mayoría de las veces no debe ser muy buena, pero sí será importante el juego con las luces que porte cada grupo de personajes. En la 64, Dardan, Behar, Agim y Teuta, con las precauciones propias de estos casos, se introducen en el túnel siguiéndole los pasos al grupo de Marga. Van equipados con gafas de visión noc-

turna y Dardan porta una radio de transmisiones. En la 65, los hombres de la Guardia Civil se acercan a la boca de la mina, e igualmente preparados con gafas de visión nocturna y subfusiles se adentran en la galería. En la 66, la cámara se recrea en el abandono de las instalaciones como filtraciones de agua por todas partes, corrientías del líquido elemento por el suelo, entibaciones podridas, etc. Marta se hace la rezagada para preparar su arma reglamentaria sin que su grupo sepa que la tiene. En la 67, uno de los hombres de Dardan, al chocar contra una entibación en mal estado provoca un pequeño derrumbamiento, lo que les obliga a apagar sus linternas. En la 68, el grupo del Geólogo, al escuchar el derrumbamiento queda paralizado, aunque unos diálogos provocados por el estado de nervios ponen en claro algunas cosas. En la 69, los guardiaciviles se han quedado en la postura de los perros de caza, iluminados por una luz azulada proveniente de alguna parte que les hace parecer espectros. En la 70, los compañeros de Marga y ella misma han llegado al final del ramal, en forma de y griega al que querían acceder, unas grandes rocas que servirán como parapetos a los personajes, son la señal de la finalización del túnel. El motivo de investigar esa zona de la galería es porque justo encima del final de ese túnel puede que estén las doscientas cajas llenas de lingotes de oro. Marta vuelve a las andadas de hablarles a sus amigos medio en clave y con un marcado interés de connivencia; finalmente les medio ordena que se escondan tras las rocas porque cree que quienes les siguen van a aparecer de un momento a otro. Un plano de detalle, de cuatro pares de botas corriendo y chapoteando por el suelo de la galería con las luces descontinuas de las linternas sobre ellas, así lo confirman. Marta grita una orden “¡Al suelo, que nos matan!”. Los que se aproximaban corriendo se paran como a unos veinte metros del grupo. Tras unas ráfagas de metralletas, Dardan, que los manda, les dice que salgan de detrás de las rocas, que van a morir de todas formas pero que será menos doloroso. Enfocan sus luces hacia el grupo, para deslumbrarlos, y tras una nueva ráfaga, imperativamente les ordena que se entreguen. Marta, por toda respuesta saca su brazo derecho y de dos certeros disparos mata a Dardan y Teuta, no puede acabar con los otros dos porque están fuera de su ángulo de tiro. Behar y Agim, sorprendidos totalmente, tardan en reaccionar, pero lo hacen con una lluvia de disparos contra las rocas, hasta que tras ellos unas luces que se les aproximan les hacen volverse. La Guardia Civil les da el alto; ellos comienzan a disparar contra los guardiaciviles y estos los abaten. Del grupo de Marga todos están ilesos. Del de Dardan ha muerto él, Teuta y Agim; Behar está malherido. Los compañeros de Marta se hacen cruces, con respecto a su faceta violenta, que desconocían por completo. Tras las órdenes oportunas por parte de Marta, al descubrir que los sicarios de Flamur llevaban una radio y que estaban en comunicación con el exterior de la mina, deciden salir de allí cuanto antes.

PUNTO 34.)

En la secuencia 71, a boca de mina, unos operarios están metiendo los cuerpos de los delincuentes muertos en un furgón fúnebre.

PUNTO 35.)

En la secuencia 72, Flamur, con unos prismáticos y como a dos mil metros de la entrada del túnel de la mina, acompañado por Blerta y Lule, sufre un ataque de ira al comprobar cómo ha resultado lo que creía que iba a ser muy fácil. Discuten acerca de los motivos que les han conducido al fracaso cuando tenían todas las comunicaciones intervenidas y la Guardia Civil ha sabido doblegarlos. En adelante dirigirá el personalmente cualquier operación sobre este asunto.

PUNTO 36.)

En la secuencia 73, por la noche, el grupo se encuentra en la habitación de Marga. Están que no les llega la ropa al cuerpo. Entra Marta con su pantalón vaquero y se abraza a todos. Les explica quién es y por qué está allí. Les asegura que estarán protegidos hasta que todo acabe y que deben confiar en ella. Les comunica que Piluca lleva muerta casi un mes. Que las llamadas telefónicas de su amiga son grabaciones manipuladas, técnica empleada en las bandas de Europa del este para ganar tiempo y hacer creer a sus víctimas que todo va bien. Les pide que sigan comportándose con normalidad, si quieren salir definitivamente de la situación en la que, sin saberlo, están. Les pone en antecedentes de que alguien debió escuchar alguna de sus conversaciones en Madrid (Skënder) y por ello son objetivo de la delincuencia internacional.

PUNTO 37.)

Las secuencias 74 y 75, transcurren en el “Hospital Nuevo Horizonte”, de Almería. En él se encuentra hospitalizado Behar. Flamur va a hacerle una visita, disfrazado de médico que realiza su pase de visita hospitalaria. Behar, nada más verle se aterroriza, pues ya sabe cómo se aplica el código por el que la banda se rige. Flamur le interroga acerca de por qué falló todo en el interior de la galería de la mina. Behar le suplica otra oportunidad, que piensa huir de allí sin que la Guardia Civil pueda sacarle nada. Flamur mete su pistola con silenciador entre las sábanas, le dispara y se marcha.

PUNTO 38.)

En la secuencia 76, el grupo de Marga, con la preocupación que requiere su situación, se encuentra consumiendo helados, refrescos y café en una terraza del casco viejo de Mojácar. Marta intenta tranquilizarlos asegurándoles que están constantemente vigilados por la Guardia Civil. Les comunica que las doscientas cajas de monedas y lingotes de ORO han sido halladas intactas y que el Estado les pagará lo suficiente como para que no vuelvan a trabajar en su vida. Marga, aprovecha para decirles a sus amigas e hijo, que un estudioso de la localidad le ha dicho que Ginés Carrillo, médico de Mojácar a quien se le atribuía la paternidad de Walt Disney, tenía diez años cuando Isabel Zamora, la madre de Walt Disney, se quedó embarazada, por lo que tendrán que seguir buscando.

PUNTO 39.)

En la secuencia 77, se produce un encuentro nocturno en las cocinas del hotel entre el Teniente, el Sargento y Marta, para preparar la vigilancia del grupo de Marga en el desfile de moros y cristianos del rodaje de la película que se producirá el día siguiente. El Teniente y el Sargento son partidarios de suspender el rodaje por orden gubernativa. Marta hace que prevalezca su idea, puesto que será la única forma de apresar a la banda de delincuentes (de los que no tiene retratos robots ni ninguna otra pista) que le ha hecho la vida imposible durante dos años. Prefiere el riesgo que habrán de correr cuantos estén en el desfile a un fracaso.

PUNTO 40.)

Nudo de una importancia capital.

En la secuencia 78, 79, 80, 81 mediante un encadenado de planos, se desarrollará el desfile de moros y cristianos. En el que la productora norteamericana ficticia intentará recrear un simulacro, en el mes de julio, del desfile real de Mojácar que se realiza los días 14, 15 y 16 de junio. El mismo equipo de rodaje de “¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?” se mimetizará para ocupar el puesto del equipo ficticio norteamericano, tras la ambientación y caracterización pertinente. Entendemos que, la mayoría de imágenes de desfiles reales de la comunidad valenciana (una recopilación de varios años) y del mismo Mojácar podrían montarse como propias del desfile de nuestra ficción. EN CADENADO DE PLANOS. PLANO GENERAL. Las escuadras de moros y cristianos intervenientes han de ser de aparatoso presencia y vistosidad, por lo que tal vez habría que invitar a formaciones de la Comunidad Valenciana, de Alcoy por ejemplo, con el fin de cubrir decorosamente ésta necesidad. Lo citado anteriormente no reducirá, para nada, la participación de las agrupaciones locales. Lo que sucede es que la acción reclama que los personajes con diálogos tienen que camuflarse en dichas escuadras. En el desfile habrá dos escuadras de soldados cristianos, perfectamente diferenciadas entre sí, e intercaladas en el desfile respetando ciertas distancias entre ellas.

PLANO GENERAL AÉREO de una calle del casco viejo de Mojácar. La acción comienza con un parón en el rodaje y todos los que intervienen en él están diseminados por la zona. Los extras, que forman las diversas escuadras, vestidos de época y sus compañeros, extras también que irán ataviados con ropas del siglo XXI y que componen el “público” que ve el desfile, se encuentran todos mezclados formando corrillos y conversando entre ellos. Los ayudantes de dirección, técnicos y en general todo el equipo, van y vienen de aquí para allá ajetreados en su trabajo. FUNDIDO EN NEGRO. PLANO GENERAL. Plano general de toda la calle. Las personas que figuran que están viendo el desfile, en las puertas de las casas y las aceras de la vía, también so extras. Hasta que el director no de la voz de “atención” estarán diseminadas por el centro de la calle mezcladas con los extras disfrazados de época. Cuando el ayudante de dirección de la orden de “atentos”, todos ocuparán sus puestos y marcas en las puertas de las viviendas y en las aceras. FUNDIDO EN NEGRO. PLANO GENERAL del grupo de Marga, Susan, Paco y Marta, incluido en una escuadra de cristianos, convenientemente caracterizados de soldados hispanos, charlan mientras esperan la reanudación del rodaje. Unos cables por el cuello de Marta delatan que está en comunicación permanente con un centro de operaciones. Paco es el portaestandarte de su escuadra; lleva una bandera de color blanco, que tiene una cruz roja que ocupa toda su extensión; el asta de la misma acaba en pica de lanza de acero auténtico. No pierden de vista cuanto pueden abarcar con sus ojos. Su intranquilidad es más que manifiesta. Paco y el resto del grupo plantean sus dudas a Marta, en la creencia de que Flamur y los suyos no aparecerán durante el desfile, ella les asegura que a la banda no le queda otra. PLANO DE DETALLE. Un “ayudante de dirección”, en realidad el Sargento de la Guardia Civil vestido de fraile con la capucha puesta, va recorriendo toda la calle dando órdenes, tocando una campanilla como si se tratase de una procesión. El plano es lo suficientemente explícito como para que el espectador reconozca inmediatamente al Sargento de la Guardia Civil que intervino en la operación de la mina. De vez en cuando se para a escuchar las órdenes que le van llegando por el pinganillo, debido a que de rodajes de cine sabe más bien poco. Paco se interesa por el ORO y Marta le dice que los Geo custodian la zona de la mina de Rodalquilar, asegurándoles a todo el grupo que los detectores de metales de la Guardia Civil, estuvieron a punto de saltar hechos añicos al detectar tan gran cantidad de ORO. PLANO DE DETALLE. Unas manos, en un lateral de una escuadra de moros que forman corrillo, se afanan en mostrar al resto una fotografía. El retrato es de Marga, ha

sido tomado desde larga distancia y no es muy bueno. PLANO GENERAL. Abre a plano general del grupo y vemos que los componentes del corillo de la escuadra de moros son Flamur, Lule, Blerta, Afrim, Perparim, Jehona y cuatro tipos más; perfectamente caracterizados de africanos como miembros participantes en el rodaje. Una vez que el espectador los haya reconocido se cubrirán el rostro con parte del turbante a modo de embozo. Llevarán una bandera de color verde enhiesta en su asta, con tres o cuatro medias lunas blancas correlativas, que será el contacto visual mediante el que los distinguirá el espectador. Los diálogos en el dialecto del este de Europa y subtítulados en español. Flamur acuerda con los suyos que quien descubra a Marga de la voz de alarma. PLANO DE DETALLE DE MARTA. Marta, disimuladamente se cerciora de que su arma esté operativa por si tiene que utilizarla. FUNDIDO EN NEGRO. PLANO GENERAL. Tras las órdenes oportunas del ayudante de dirección, el director da las clásicas de “¡Atención!, ¡Silencio!, ¡Motor! Y ¡Acción!” PLANO GENERAL AÉREO. (APROXIMACIÓN AL COLORIDO QUE DESEAMOS. “Video de la Asociación de San Jorge, donde se ve una muestra de nuestras fiestas de Interés Turístico Internacional. ¡Ven y conócelas! Alcoy es una ciudad situada en el interior de Alicante, en la Comunidad Valenciana”.

https://www.youtube.com/watch?v=6_D1dQVK1g0&feature=youtu.be)

El desfile procesional de moros y cristianos se pone en marcha. Al fondo de la calle, la segunda escuadra de cristianos armada con arcabuces, dispara salvadas al aire, produciendo un gran estruendo en medio de una humareda más que considerable.

PUNTO 41.)

En la secuencia 81, el Teniente descubre a Penitas, uno que debía estar en el desfile y que está tomando cervezas. En una terraza de un bar situado en las cercanías del rodaje, un individuo apodado “Penitas”, junto con diez amigos más, puesto que forman una escuadra de once miembros, están tomando cervezas en una especie de barra libre. Aparece el Teniente de la Guardia Civil acompañado de los guardiaciviles 5º y 6º, haciendo una ronda rutinaria. El Teniente, que conoce a los componentes del grupo, al verlos hace un extraño. En pocas palabras descubre que Penitas y los que forman su escuadra han alquilado sus trajes a unos supuestos turistas (Flamur y los suyos), encendiéndosele al Teniente todas las alarmas. Ordena a uno de los suyos que de la alarma y consecuentemente, mediante pinganillo, el Sargento que está en medio del desfile queda enterado de lo que pasa.

PUNTO 42.)

En la secuencia 82, 83, 84, nos encontramos en pleno desfile. PLANO DE DETALLE. Marga, para acomodarse mejor su casco, acaba por quitárselo y Flamur que en ese momento estaba mirando hacia donde se encuentra ella con su grupo, la identifica. Flamur y sus hombres, en pleno desfile, a un gesto del primero deciden ganar una posición más ventajosa para sus propósitos, y abriendose paso de mala manera entre la escuadra que les precede (por lo que tienen un pequeño altercado con la agrupación que desplazan), se sitúan justo detrás de la que comanda el “Alférez Paco”, cuya formación al completo no es consciente de lo que ha sucedido tras ellos. El equipo de dirección de la película, con su director al frente, aunque extrañados, por el movimiento de la escuadra de Flamur, creen que es una improvisación propia de todo desfile de moros y cristianos. Como en los rodajes se suelen repetir los planos con frecuencia, dejan que el desfile

continúe. Parlamento del director en inglés y subtitulado en español. El grupo de Marga, Susan, Paco y Marta, van haciendo alarde durante el desfile, con sus ojos puestos en todas partes. PLANO DE DETALLE. Marta hace un extraño, es indudable que ha recibido la voz de alarma; envaina su espada y mete la mano derecha bajo su axila izquierda para empuñar su pistola, empieza a dar vueltas sobre sí misma. Se coloca la mano izquierda en su pecho, poniéndose ante sus compañeros para que vean cuánto antes la posición de su miembro superior izquierdo. PLANO DE DETALLE. A Marga, Susan y Paco se les dispara la adrenalina y no saben qué hacer. ACCIÓN CONTINUADA. De repente aparece el fraile (el Sargento) batiendo su campanilla a un ritmo endiablado, ordenando que todos se tiren cuerpo a tierra. Los participantes en el desfile en su totalidad se echan a suelo como por efecto dominó, incluidos los moros de Flamur vestidos de amarillo. ACCIÓN CONTINUADA. El teniente y los dos guardiaciviles, desde el fondo del desfile, saltando por encima de algunos cuerpos, al resto los pisan sin más, avanzan con rapidez por el centro de la calle, con sus armas en la mano, dispuestos a disparar en cualquier momento. ACCIÓN CONTINUADA. El Teniente y los dos guardiaciviles han llegado ya a la altura de los moros vestidos de amarillo. TENIENTE.- ¡No se muevan! ¡Las manos sobre la cabeza! LOS PLANOS DE SITUACIÓN, PLANOS Y CONTRA PLANOS, PLANOS GENERALES, PLANOS DE EMPLAZAMIENTO, PLANOS PANORÁMICOS, PLANOS INDIVIDUALES, DE ESTA SECUENCIA, ESTARÁN SUBORDINADOS A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN, SEGÚN CONVENGA A UNA ESCENA TAN DANTESCA Y COMPLICADA COMO ESTA. Flamur, por toda respuesta, se da media vuelta y dispara al Teniente, que cae sobre los moros amarillos. La gente que se encuentra en las aceras, de ambos lados de la calle, interpreta que lo que está sucediendo es la acción de la ficción de la película, y no se inmuta en absoluto. Los compañeros de Flamur y él mismo comienzan a ponerse de pie. Uno de los guardias abre fuego y alcanza a cuatro de los moros amarillos, que caen en el acto. El Fraile-Sargento dispara a un tercero. Flamur dispara al Fraile-Sargento y lo abate. Marga, que ha perdido el casco que le cubría la cabeza al tirarse cuerpo a tierra, se ha dado media vuelta; está panza arriba mirando, aterrorizada, lo que pasa. Flamur se abalanza sobre ella y la coge levantándola del suelo mientras le pone su pistola en la sien, llevándose la acera de la derecha. Los protagonistas de la película, que iban en el desfile inmediatamente delante del grupo de Marga, salen corriendo de la zona dando gritos. Los extras que están en la acera, ven que aquello no es normal, y salen despavoridos huyendo hacia todos lados dejando esa fachada de la calle sin persona alguna. Los guardiaciviles se tiran cuerpo a tierra y comienzan a disparar terminando con dos moros amarillos más. Perparim y Jehona, responden disparando y acaban con los dos guardiaciviles. Los guardias civiles de la escuadra disfrazados de soldados cristianos, comienzan a disparar. En medio del tiroteo, una bala perdida, hiere mortalmente a Susan que se había levantado en un intento desesperado por huir. Perparim y Jehona siguen a Flamur, vueltos de espaldas a él para cubrirle la huida y disparando ráfagas a los guardias civiles vestidos de soldados cristianos, abatiéndolos a todos. El Fraile-Sargento, aunque herido, agazapado en tierra mata a Jehona. Marta, desde el suelo también, en medio de toda la refriega ha estado pendiente de acertar a Flamur por encima de todo, le dispara dándole en una pierna. Perparim dispara a Marga que cae herida. Flamur llevándose a Marga se adentra por el portal de una casona solareña, despareciendo del teatro de operaciones. Paco, sin soltar su bandera, toma la pistola de Marta y persigue a Flamur.

PUNTO 43.)

En la secuencia 85, Paco, ciego de ira y sin saber muy bien lo que hace, atraviesa el antiguo zaguán en el que hay un espejo, de dos metros de alto por uno de ancho colgado en la pared, que se divisa desde el patio; el hijo de marga se adentra hacia el interior de la casa, llegando prácticamente hasta el centro del recinto. Perparim, desde detrás de una gran tinaja en la que hay plantada una palmera de adorno, le da el alto. Instantes después entran corriendo algunos, a los que ni siquiera se les ve, y Perparim dispara una ráfaga contra un espejo que se encuentra a la entrada del patio haciéndolo añicos. Quienes fueran los que entraban quedan fuera de combate momentáneamente. Perparim incita a Paco a que le arroje la lanza de su bandera (Cuya pica Perparim cree que es de plástico) y Paco, ni corto ni perezoso, le arroja la lanza y lo atraviesa. Perparim, al sentirse herido mortalmente se le escapa una ráfaga al cielo del patio, que está cubierto por una cristalera, cayendo sobre un lado del mismo una gran lluvia de cristales rotos por efecto de los disparos. ACCIÓN CONTINUADA. Paco recoge del suelo la pistola de Marta y se adentra por el único pasillo de salida del patio, situado en el ángulo derecho del mismo. ACCIÓN CONTINUADA. Instantes después va a parar a un pequeño jardín, una especie de mirador desde el que se divisan gran parte de los alrededores del pueblo, junto a cuyo borde se encuentra Flamur, que pierde mucha sangre por la herida de su pierna derecha, apuntando a la sien de Marga, que apenas si puede mover un músculo.

FLAMUR.- ¡Se acabó! ¡Suelta el arma!

MARGA.- Haz lo que te dice. ¡Te quiero mucho!

Marga, reuniendo todas las fuerzas de las que es capaz, en una reacción extremadamente violenta, hace que Flamur pierda el equilibrio (está herido) y ambos se precipiten cayendo de espaldas al vacío. El objetivo se centra en una fragante rosa roja, que está junto al muro por el que han caído, y cierra en fundido en negro sobre ella.

PUNTO 44.)

SECUENCIA 86. EXTERIOR DÍA

Abre en fundido en negro, desde una espectacular rosa roja hasta alcanzar un plano general, de un pequeño jardín ante la fachada de una iglesia. Entran en campo Marta, con el brazo izquierdo en cabestrillo, un cura con clériman y Paco. El párroco, camina en el centro de los dos, lleva ambos brazos por encima de los hombros de Marta y el hijo de Marga. La conversación viene iniciada.

CURA.- A los de Europa del este, Dios les perdone.

PACO.- (*Lanza un gran suspiro, se separa de Marta y el Cura. Los mira fijamente a los dos –buscar en esta secuencia los planos y contra planos más convenientes incluyendo las reacciones del rostro de Marta y el párroco– y les espeta*). Hace apenas unos días, yo era un joven feliz, enamorado y sin graves preocupaciones. Ahora soy una víctima traspasada de dolor. He visto morir por violencia extrema, supuestamente por el oro, al menos a veinte hombres. A uno de ellos lo he matado yo, atravesándolo con una lanza. Ha muerto mi novia. Mi madre, por salvarme a mí. Ha sido herida Marta. Para respon-

der a todo esto oigo que: “Dios les perdone” a esos criminales. Y yo me pregunto: “¿Y a Dios, quién lo perdona?”

Cierra en fundido en negro.

PLANO DE DETALLE.

Abre en un chorro continuo de oro fundido naciendo desde él los títulos finales de crédito.

FIN DE “¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA”?

Madrid, a 19 de abril de 2020

Manuel Sánchez Arillo

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?

(Guion para largometraje cinematográfico. Primera versión)
Autor: Manuel Sánchez Arillo

OPCIONES DEL GUIÓN EN EL MERCADO CINEMATOGRÁFICO ACTUAL

Parte de la acción se desarrolla en el Rastro, y en la Pradera de San Isidro de Madrid. Otra en Mojácar, mediante una recreación de sus famosas fiestas de moros y cristianos. Una cuarta en la playa de Mojácar. Y una quinta en las minas de ORO abandonadas de Rodalquilar, provincia de Almería. Por ello se puede optar a una coproducción entre la Comunidad de Madrid, la Junta de Andalucía y la Comunidad Valenciana, si finalmente se invita a participar en el rodaje a algunas escuadras de moros y cristianos de Alcoy. También alguna productora norteamericana pudiera interesarse por el proyecto, debido a la implicación de personajes y entidades norteamericanos que a parecen en él.

Preferimos que los decorados sean de inspiración neorrealista, o sea naturales. En la historia hay muchas secuencias que se desarrollan en exteriores, siendo las de carácter interior apropiadas para rodarse en cualquier parte, porque sus exigencias son mínimas y por lo tanto, en ambos casos, económicamente factibles.

El vestuario, coches, modo de vida social y toda la ambientación son actuales, esto es contemporáneos. Las escuadras, formadas por once hombres cada una, (se llama así a las formaciones de moros y cristianos) aportarían sus característicos trajes, que, de alguna forma, pertenecen también a la actualidad. Resultando que los costes en este apartado son mínimos.

El Ministerio de Cultura Español, por el interés público que pueda despertar la película al promocionar fiestas de máxima atracción para el turismo internacional, pudiera subvencionar el proyecto.

El argumento es lo suficientemente potente, como para provocar un cambio en el contenido del cine que se hace en la actualidad en España.

Si la película alcanza un éxito razonable, debido a los personajes que quedan vivos al final de la misma, tiene todas las garantías para convertirse en serie.

A pesar de que, en principio, puede parecer que el proyecto, por los espacios escénicos multitudinarios en los que se desarrollan ciertas acciones, pudiera tener costes excesivos, no es así. Económicamente es viable.

La factura formal que caracteriza a este proyecto es la bilocación, o desdoblamiento, de la violencia, que es capaz de generarse en el mismo corazón de una sociedad, supuestamente pacífica, en el entorno de los países de la UE, contrastando el colorido de los espacios escénicos en los que se desarrolla la acción con el drama provocado por el ORO, que desestabiliza toda convivencia.

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?
 (Guion para largometraje cinematográfico. Primera versión)
 Autor: Manuel Sánchez Arillo

PRESUPUESTO
 (Plantilla de presupuesto en blanco)

Production:		Budget Draft Date:		Sheet # 1
Length:		Shooting Dates:		Page # 1 of 1
Location:				
<hr/>				
Account #	Category	Specifics	Cost	w/Tax
001	Script & Rights			
002	Producer			
003	Director			
004	Cast			
		ABOVE THE LINE TOTAL:	\$0	\$0
005	Travel			
006	Hotel & Lodging			
007	Food			
008	Camera	Kit, Crew, Expendables		
009	Lighting	Kit, Crew, Expendables		
010	Sound	Kit, Crew, Accessories		
011	Locations	Fees & Permits		
012	Art Dept	Props, Wardrobe etc.		
013	Office Expenses	Paper supplies, fax, internet etc.		
014	Petty Cash			
015	Film or Tape Stock			
016	Lab	Developing, dailies, etc.		
017	Insurance			
018	Editing			
019	Shipping			
020	Still Photos	Photographer, film, developing, etc.		
021	Contingency	10% of production costs		
		PRODUCTION TOTAL:	\$0	\$0
022	Final Post Online	Conform, Color Correction, etc.		
023	Final Post Mix	Sound mixing session		
024	Marketing	Festival fees, screeners, postage		
		POST PRODUCTION TOTAL:	\$0	\$0
		GRAND TOTAL ESTIMATE:	\$0	
		GRAND TOTAL BUDGET:	\$0	
		ACTUAL GRAND TOTAL:	\$0	

PRESUPUESTO GLOBAL

Buenos días Manuel, lo primero felicitarte por tú guion y todo el trabajo que se aprecia al ver el documento que me mandas.

Comentarte que no soy un productor especializado en cine mi trabajo se ha desarrollado más en series de ficción con lo que no te puedo dar una visión tan especializada como un productor de cine, creo que si quieras tener números más ajustados tendrías que hacer un presupuesto más detallado con la productora que vaya a realizar el proyecto.

Después de leer el guion y en cuanto a entrar en una valoración de producción de la misma te puedo comentar que la película es muy coral, además de las protagonistas y el hijo, está la banda, la guardia civil y demás personajes secundarios... hay secuencias con mucha figuración escenas como rastro, pradera de San Isidro y la parte final de la recreación del rodaje, es una película con muchos decorados naturales y con posiblemente construcción de parte de los túneles de las minas para hacer los efectos de desprendimientos, tiene acción hay gran parte de la película que rodar en Mojácar que implica viajes.

Creo Manuel que esta película puede estar sobre los 2,5 o 3 millones, esta es una apreciación muy por encima, para hacer un presupuesto más cerrado habría que hacer un pre plan de rodaje desgloses etc.

Manuel espero haberte aportado algo, te deseo mucha suerte con tú película y mucha salud sobre todo en estos tiempos.

Un abrazo.

Miguel Forneiro.

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?
(Guion para largometraje cinematográfico. Primera versión)
Autor: Manuel Sánchez Arillo

DRAMATIS PERSONAE

Vendedor de zapatos
Vendedor de maletas
Susan
Piluca
Marga
Skënder
Camarero
Flamur
Behar
Dardan
Bashkim
Exprofesor
Paco
Juan
María (no habla)
Guardia municipal 1º
Guardia municipal 2º (no habla)
Motorista (no habla)
Coronel Ríos
Capitán Marta
Un General (no habla)
Coronel 1º (no habla)
Coronel 2º (no habla)
Coronel 3º (no habla)
Coronel 4º (no habla)
Mister Roberts
Guardiacivil de tráfico 1º
Guardiacivil de tráfico 2º (no habla)
Masajista 1º (no habla)
Masajista 2º (no habla)
Masajista 3º (no habla)
Concejala de cultura
Lule
Agim
Blerta
Afrim
Perparim
Jehona
Teuta
Teniente de la Guardia Civil
Geólogo
Asistente 1º
Asistente 2ª
Asistente 3º

Asistente 4^a

Asistente 5^a

Recepcionista

Sargento de la Guardia Civil

Guardiacivil 1º

Guardiacivil 2º

Guardiacivil 3º (no habla)

Guardiacivil 4º (no habla)

Operario 1º (no habla)

Operario 2º (no habla)

Cuatro escuadras de moros y cristianos, de once miembros cada una, de las cuales en dos de ellas estarán integrados personajes ya citados en esta relación, como son: Susan, Piluca, Marga, Paco, Flamur, Lule, Blerta, Afrim, Perparim, Jehona, Guardia-civil 1º, 2º, 3º y 4º; por lo que el resto de componentes serán asistentes de escena.

Primer ayudante de dirección (película norteamericana)

Director (película norteamericana)

Penitas

Guardiacivil 5º (no habla)

Guardiacivil 6º (no habla)

Cura

Extras para las secuencias 5, 6, 10, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 30, 33, 40, 42, 44, 45, 48, 49, 51, 55, 57, 58, 59, 60, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 86, tanto para la ambientación contemporánea como para el desfile de moros y cristianos.

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?
 (Guion para largometraje cinematográfico. Primera versión)
 Autor: Manuel Sánchez Arillo

Manuel Sánchez Arillo, es un actor profesional español que escribe textos dramáticos, guiones para largos cinematográficos y crea biblias televisivas.

CURRÍCULUM VITE DE MANUEL SÁNCHEZ ARILLO

NACIONALIDAD: Española.

FECHA DE NACIMIENTO: 18 de mayo de 1949.

TELÉFONO: (34) 91 471 19 82.

Email: manuelsanchezarillo@hotmail.com

ENLACE: Kailash Talent Model.

Mayte Fernández. (Talent Manager)

Email: maytefernandez@kailash.es

M0v. 662 15 88 97

Agente: Juana Labrador. Tl. 91 701 00 46

Actor profesional con más de 40 años de experiencia en teatro, radio, doblaje, publicidad, cine y televisión. Autor dramático, guionista de radio, de cine, creador de biblias televisivas y novelista. Autor de la novela juvenil “EL PLANETATROMPO”. Coautor del libro sonoro MAQAMAS DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA, en cuya grabación, además de él mismo, intervinieron más de sesenta actores; se editó en 1988 en la Editorial Fonoliber. Ver SGAE. Grabaciones de audio para la BBC inglesa en 1982, a través de The British Broadcasting Corporation. Productor y director: Mr. G. Braithwaite. Para ampliar información al respecto ver: "PÍCAROS Y COMEDIANTES",

<http://abanicorepresentacionesartisticasl.blogspot.com.es/2009/03/curriculum-vitae-de-manuel-sanchez.html>

Enlace del capítulo de la serie CENTRO MÉDICO, emitido por RTVE; en el que interpreto al personaje Genaro. Capítulo titulado “JUBILACIÓN CARCINOIDE”

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/centro-medico/centro-medico-04-10-16-2/3744250/>

FORMACIÓN ACADÉMICA OFICIAL:

LICENCIADO EN ARTE DRAMÁTICO (1974), en la Escuela Superior de Arte Dramático de Córdoba. MATRÍCULA DE HONOR EN INTERPRETACIÓN EN TERCER CURSO (1974). PREMIO EXTRAORDINARIO FIN DE CARRERA POR UNANIMIDAD EN ARTE DRAMÁTICO (1974). PREMIO FINAL DE CARRERA AL MEJOR EXPEDIENTE ACADÉMICO EN ARTE DRAMÁTICO (1974).

IDIOMAS: Español.

CERTIFICADOS Y CURSOS:

SEGUNDO CURSO ESPECIAL DE SINCRONIZACIÓN Y DOBLAJE (1974-1975), antigua Escuela de Cinematografía de Madrid. Curso: EL TEATRO BREVE EN LA EDAD DE ORO (1993), Fundación Universitaria Española. Curso: DE MADRID AL TEATRO, DEL ESPACIO REAL AL ESPACIO IMAGINARIO (1995); seminario organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid. Curso. EL VERSO Y SU MUNDO SONORO (1998), Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD) de Madrid. Profesor de Educación Secundaria, DIDÁCTICA DE ARTE DRAMÁTICO, CAP 2000-2001, por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de la Escuela Superior de Artes y Espectáculos “TAI” (desde octubre de 2002 hasta junio de 2003).

COMPETENCIAS: Ha dirigido durante más de diez años la Compañía Teatral “EL TABLADO”, entre otras.

PROYECTOS: Seguir trabajando en los medios habituales y continuar escribiendo obras teatrales, guiones cinematográficos y guiones para televisión.

REFERENCIAS: En cualquier empresa en la que he trabajado.

CORTOMETRAJES. Varios cortometrajes y bastantes anuncios publicitarios.

PREMIOS DE CARÁCTER PROFESIONAL: Premio ondas 2005 a la mejor serie española. Año: 2005. Categoría general a la serie, por ARRAYÁN.

Fdo. Manuel Sánchez Arillo

¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?
(Guion para largometraje cinematográfico. Primera versión)

Autor: Manuel Sánchez Arillo

Manuel Sánchez Arillo
C/. General Ricardos, 81 – 1º - B.
28019 – Madrid
Teléfono: 91 471 19 82
manuelsanchezarillo@hotmail.com

Registrado en el Registro Territorial de la Propiedad Intelectual de la Comunidad de Madrid, con el Número: M – 2540/2020

S.G.A.E. de España: Socio Número: 28511

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, cinematográfica, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

SECUENCIA 1: EXTERIOR MEDIODÍA. PRIMAVERA. RASTRO DE MADRID.

Los títulos de crédito aparecerán sobreimpresionados, durante un fundido encadenado de planos generales de imágenes aéreas del Rastro de Madrid, tomadas desde un dron, en un día soleado y primaveral de máxima asistencia al famosísimo mercado de segunda mano de la capital de España. El colorido y los contrastes de edificios con ropa tendida en algunas de sus ventanas, puestos de venta y personas, serán destacados convenientemente, intercalando entre las tomas generales, aquellos primeros planos que se crean necesarios.

Tras los títulos de crédito un individuo, de aspecto castizo, pregoná su mercancía junto a su puesto de zapatos.

VENDEDOR.- ¡Zapatos pá los pies! ¡Zapatos pá los pies! ¡Que me los quitan de las manos! ¡Zapatos pá los pies!

SECUENCIA 2: EXTERIOR MEDIODÍA. PRIMAVERA. RASTRO DE MADRID.

Tras el fundido encadenado, de los títulos de crédito, abre con otro fundido, acción continuada trepidante, del recorrido por puestos, tiendas y calles, que realizan por el multitudinario lugar tres amigas, de entre veinticinco (Susan), treinta (Piluca) y treinta y cinco años (Marga), compañeras de trabajo en la multinacional norteamericana Crystal Armored Transparent Corporation. Disfrutan del Rastro de Madrid, para celebrar el divorcio de Piluca, comiendo juntas. No es inteligible lo que hablan, pero están alegres porque han tomado algunos vinos con sus correspondientes aperitivos.

SECUENCIA 3: EXTERIOR MEDIODÍA. PRIMAVERA. RASTRO DE MADRID.

En el transcurso de sus correrías por los puestos del popular mercado de segunda mano de Madrid, van a parar a uno en el que se venden maletas antiguas, de principios del siglo XX, con cuanto puedan contener en su interior. Al lado de una verdadera montaña de valijas de época, el vendedor llama la atención de mirones y paseantes.

VENDEDOR DE MALETAS.- ¡Maletas, maletas, maletas! ¡Fueron encontradas en un antiguo hotel de la Villa y Corte, en un sótano del que no se conocía su existencia!

SUSAN.- (Es norteamericana, preciosa y algo más joven que sus compañeras). ¿Qué valen?

VENDEDOR DE MALETAS.- ¿Todas?

SUSAN.- ¡Oh, no!

PILUCA.- ¡La Piquer llevaba un baúl nada más! (*Las españolas se parten de risa. La norteamericana no sabe muy bien de qué se ríen*).

VENDEDOR DE MALETAS.- Para una mujer tan guapa como usted, cincuenta euros cada una.

SUSAN.- No sea machista, y háganos una rebaja.

VENDEDOR DE MALETAS.- “Con la Iglesia hemos dado, Sancho”.

SUSAN.- ¿Qué dice?

VENDEDOR DE MALETAS.- Que lo que llama machismo es el único capital que tengo.

SUSAN.- ¡Y lo del Sancho ese y la Iglesia?

VENDEDOR DE MALETAS.- Que no puedo rebajarles ni un céntimo. (*Sigue con su pregón, yendo al negocio*). ¡Asómense al pasado! ¡No han sido abiertas ninguna de ellas! ¡Maletas con historia!

MARGA.- Déjenos que le regateemos, que nos hace ilusión.

VENDEDOR DE MALETAS.- Soy muy buen defensa, y por mi demarcación no pasa ni el mismísimo Satanás. (*De nuevo dirigiéndose a los viandantes*). ¡Viajen a los años treinta del siglo XX! ¡Adéntrese en el mundo misterioso que se pueda encerrar en estas maletas!

MARGA.- Bueno, pero ¿nos deja elegir?

PILUCA.- Que nos permita escoger no le cuesta nada.

VENDEDOR DE MALETAS.- Pueden hacerse con la que quieran. (*Otra vez dirigiéndose a la multitud*). ¡Sabe Dios qué habrá en cada una! ¡Por cincuenta euros adquieran la que deseen! ¡Maletas con un pasado turbulento! ¡Misterio histórico y policial! ¡Tal vez la que elijan sea con la que viajaba el Sursum corda!

SECUENCIA 4: EXTERIOR MEDIODÍA. ANTE EL MONTÓN DE MALETAS.

PRIMAVERA. RASTRO DE MADRID.

Las amigas deciden entrar en el juego y adquieren una maleta. Es de madera, de tamaño pequeño; está atada con una correa de cuero que al ser tocada se cae a pedazos. La valija, por su apariencia maltrecha, a simple vista tiene una antigüedad considerable. Las tres mujeres se apartan a un lado. Un individuo cercano a ellas, de raza caucásica, que está curioseando en otro puesto, comienza a interesarse por las chicas. Sobre un montón de cajas vacías la abren y descubren algunas fotografías. También hallan un legajo de documentos que está en un sobre, de “aspecto oficial”, en el que se puede leer “Cartagena” y debajo “Alexander Orlov”. Finalmente acaban por encontrar dos relojes de oro, en un estuche de madera noble, de la cotizadísima marca suiza Lépori & Rorschach, del año 1904, con los mismos textos grabados en ambos relojes.

MARGA.- Queremos esa. (*Señala una*).

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de detalle de la maleta elegida sobre el montón.

MARGA.- ¡Ven con mamá! (*Risas de las tres. El vendedor de maletas se la da, le pagan y se alejan un poco del puesto. Agitándola con la oreja próxima a ella para ver si contiene algo dentro*). Pues vacía no está.

SUSAN.- Ponla sobre ese montón de cajas y abrámosla.

PILUCA.- ¿A ver si van a ser ratones?

SUSAN.- Vendiendo unos roedores que han vivido noventa años o más sin agua ni comida, en este receptáculo, los dólares nos lloverían.

MARGA.- (*Depositando la maleta sobre un rímero de cajas vacías*). Vosotras creéis en milagros absurdos.

PILUCA.- Oye, la curiosidad me come, ábrela.

MARGA.- Bien, vamos allá. (*Intenta desabrochar la correa de cuero que la ata y ésta se deshace en dos o tres pedazos*). Como lo de dentro esté igual vamos apañadas.

SUSAN.- ¡Menuda compra habremos hecho!

MARGA.- (*Intentando abrir los herrumbrosos cierres de la maleta*). Son como pequeños bloques de óxido.

PILUCA.- Cuidado con herirte. Mira, ahí hay una piedra, dale con ella. (*Recogiéndola y dándosela*). Toma.

SUSAN.- (*Quitándose un zapato*). Los tacones son más efectivos. Déja. (*Se descalza un zapato y en un instante descuajaringa a golpes los dos cierres*). Hecho.

MARGA.- Bien. ¡Chatatachán! (*Las tres se agolpan encima de la maleta que lentamente comienza a ser abierta*).

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de detalle del interior de la maleta, mostrando los objetos citados al comienzo de la secuencia.

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de las caras de las tres mujeres tomado desde el interior de la maleta. El plano es furtivo, pues el objetivo se encontrará con los bordes, esquinas y volúmenes de los objetos existentes dentro de la maleta de madera. Figurará como si el fondo del receptor fuera de cristal y el plano se tomara a través de él.

VUELTA A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SECUENCIA.

SUSAN.- ¡Esto se pone interesante!

MARGA.- ¡Jolines, pues hay bastantes cosas...!

SUSAN.- Fotografías...

PILUCA.- Un sobre con la rotulación “Cartagena” y el nombre “Alexander Orlov.” ¡Mirad, del mismo salen lo que parecen documentos oficiales! En este pone “lingotes de oro”. Abre ese estuche pequeño de madera.

SUSAN.- (*Lo abre*). ¡Por Abraham Lincoln redivivo! ¡Dos relojes de oro...! ¡Con pulsera también de oro!

ACCIÓN CONTINUADA.

Gran primer plano del individuo de aspecto europeo del este del continente, que se gira centrando toda su atención en las tres mujeres. Su apariencia es la del clásico villano cinematográfico.

VUELTA A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SECUENCIA.

MARGA.- A ver qué dice el papel doblado que hay ahí.

SUSAN.- (*Desdoblando el papel al que se refiere Marga*). Es la factura de compra.

PILUCA.- Ambos son de la marca suiza Lépori & Rorschach.

MARGA.- ¡Santo cielo! Habrá que investigar, puede que nos paguen más por el nombre de la marca que por lo que pueda valer el oro de ambas piezas.

SUSAN.- ¡Esto sí que es un buen negocio! ¡Pasaremos unas lindas vacaciones con lo que nos den por los dos relojes! (*Los relojes comienzan a circular entre ellas*).

MARGA.- ¡Cómo se nota que la economía es tu fuerte! ¡No pierdes ocasión!

SUSAN.- Es que los relojes de época valen mucho dinero. Estos fueron fabricados en 1904, según la factura de compra.

MARGA.- En la parte de atrás tienen una inscripción.

PILUCA.- ¿Y qué dice lo que quiera que tengan grabado?

MARGA.- No se lee muy bien, parece que pone (*intentando leer mientras descifra*) “De Carrillo, en Mojácar, para Isabel Zamora y José Guirao Zamora”.

PILUCA.- Mojácar es un municipio de Almería, ¿no?

MARGA.- Claro que es de Almería...

PILUCA.- Tenemos que guardar inmediatamente nuestro botín.

MARGA.- ¿Por qué?

SUSAN.- ¡Ah, ya! Porque si el de las maletas se entera de lo que hemos encontrado tendremos problemas.

MARGA.- Bien, pero...

SUSAN.- Antes habrá que ver qué hay en el sobre que pone “Cartagena” y debajo “Alexander Orlov”. Además de los documentos a lo mejor contiene dinero de la época.

MARGA.- Mételo todo en tu bolso, Susan, que es grande. Nos vamos al restorán y mientras hacemos tiempo lo vemos. Allí podremos lavarnos las manos.

ACCIÓN CONTINUADA.

Cuando las tres amigas emprenden la marcha con cierta precipitación, el individuo de aspecto caucásico, tras observar brevemente la maleta vacía que han dejado sobre el montón de cajas, las sigue intentando pasar desapercibido.

SECUENCIA 5: INTERIOR MEDIODÍA. RESTORÁN.

Inspeccionando cuánto había en el interior de la maleta, sentadas en una mesa del restorán en la que hay servidas tapas y tres vasos de vino, se lo pasan divinamente. El mundo es suyo, entre el jolgorio que se traen y la desinhibición que les provocan los vinos consumidos, hasta que una de ellas se fija en la fotografía de un individuo, que se parece extraordinariamente al Walt Disney, que todos hemos conocido mediante los retratos publicados en los medios de comunicación. El personaje de origen caucásico, que está en una mesa tras una especie de celosía, les ha seguido y no las pierde de vista ni de oído un segundo.

PILUCA.- ¡Oye, este retrato es la viva imagen de Walt Disney! ¿A que sí?

SUSAN.- ¡Como que es él!

MARGA.- ¡Hace ciento veinte años o más? ¡Adulto en 1900? ¡Ni lo sueñes!

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano del individuo caucásico que, desde detrás de la celosía agudiza su atención y no pierde detalle.

VUELTA A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SECUENCIA.

SUSAN.- ¿Entonces?

MARGA.- Siempre oí decir que era de origen español, puede ser su padre, su tío, un pariente... ¡Qué sé yo!

SUSAN.- ¿Con ese parecido tan exacto? ¡Pero si parece su hermano gemelo!

PILUCA.- ¡Chicas, es que es tan idéntico como una gota de agua a otra!

SUSAN.- En nuestros días se pueden saber muchas cosas con un análisis de ADN.

MARGA.- ¿Qué sacaríamos con eso?

SUSAN.- Si vamos a organizar unas vacaciones conjuntas con el dinero que nos den por los relojes...

PILUCA.- ¿Qué tienen que ver nuestras vacaciones con los relojes?

SUSAN.- Pues que pueden ser con tintes detectivescos, divertidas a rabiar.

MARGA.- ¡Lo que nos falta! ¿De qué dos seres humanos emparentados solicitaríamos un análisis de ADN?

SUSAN.- ¿De veras una investigación de ese calibre no os despierta la curiosidad? Tenemos una muy buena pista.

PILUCA.- ¿Dónde? ¿Cuál?

SUSAN.- La inscripción de los relojes comienza diciendo: "De Carrillo..."

MARGA.- ¿Y?

SUSAN.- Mojácar no debe ser un pueblo muy grande. ¿Cuántos con el apellido Carrillo pueden haber vivido en Mojácar?

PILUCA.- Oye, Marga, en vez de comprarnos el novelón de turno para leerlo en la playa...

MARGA.- Si empezamos con averiguaciones no estaremos en la orilla del mar, si no de aquí para allá.

SUSAN.- Quien sabe. Si encontramos algo interesante a lo mejor nos lo compra alguien para escribir un bestseller.

MARGA.- Estáis más locas que yo. ¿Cómo conseguiríamos una muestra de ADN de Walt Disney?

SUSAN.- De eso tengo quien se encargue. Walt Disney tiene descendientes. Bastaría con recoger una muestra de pelo de alguno de ellos en la peluquería.

PILUCA.- Sabemos informática y tenemos toda la mala leche del mundo.

MARGA.- Sois muy pesadas. Os prometo consultarlo con la almohada.

SUSAN.- Bueno, eso está mejor. Veamos que hay en el sobre rotulado con "Cartagena y Alexander Orlov".

SECUENCIA 6: INTERIOR MEDIODÍA. RESTORÁN.

Las tres amigas situadas en la mesa del restorán, sin ser conscientes que están siendo espiadas por el individuo caucásico, intentan poner en orden sus ideas y cuanto contenía la maleta. Susan lee en voz alta parte de un documento del legajo, extraído del

sobre rotulado con “Cartagena y Alexander Orlov” que está, con la rotulación hacia arriba, junto a otros papeles diseminados a lo largo y ancho del receptor con el mantel, las tapas, los vinos y los cubiertos, en el que se habla de oro en lingotes. Y de un pase político policial rubricado también en Madrid.

SUSAN.- “Un sinnúmero de lingotes de oro”. ¿Qué es esto? ¿Qué quiere decir esta factura o certificado? Aquí hay otra carta firmada en Madrid... “Un pase político-policial para que la “mercancía” (esto está entrecomillado) llegara a Cartagena... Fechado el 14 de septiembre de 1936 y rubricado por Alexander Orlov”. El membrete es ruso...

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de detalle de la mesa sobre la que está abierto el sobre, con la rotulación hacia arriba, “Cartagena Alexander Orlov”, perfectamente legible y otros documentos esparcidos por la misma, como si las presentes los acabasen de inspeccionar. En off sobre esta imagen se oye a Susan interrogarse, comentando parte del texto del parlamento anterior, hecha un auténtico lío.

VUELTA A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SECUENCIA.

MARGA.- Oye Piluca, ¿el oro del Banco de España, el de la guerra, no fue embarcado en Cartagena?

PILUCA.- Sí, creo que sí.

SUSAN.- ¿Qué oro era ese?

MARGA.- Ya te contaremos más despacio.

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de detalle del personaje del este de Europa. Al individuo de origen caucásico los oídos se le antojan huéspedes. En la precipitación por pegar la oreja a la celosía, para oír mejor los comentarios de las tres mujeres, derriba el vaso de la consumición que está tomando y lo estrella contra el suelo, haciendo un ruido de mil demonios. Sus endiablados reflejos le permiten cubrirse la cara con un periódico sobre el que simula que lee. Entra en campo un camarero y le dice que no se preocupe.

CAMARERO.- No se alarme señor, al que no bebe no le pasa esto.

SKËNDER.- (Con ligero acento de un dialecto del este de Europa). Lo siento... Ha sido al volver la página del periódico...

VUELTA A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SECUENCIA.

Las tres amigas debido a su estado de nervios, por lo que ha llegado a sus manos, sufren un sobresalto de padre y muy señor mío. Aunque viendo que es algo que sucede cotidianamente en bares y restaurantes, vuelven a lo suyo.

PILUCA.- En esa época, finales del siglo XIX y hasta los años cuarenta del veinte, mucha gente de esa zona de España se hicieron millonarios, comprando acciones de las minas de Almería y Múrcia. No es de extrañar que algunos tuviesen dinero para comprar relojes de lujo. Pero varios de estos documentos son de 1936, otros pertenecen a años posteriores.

SUSAN.- ¿Y no queréis que investiguemos?

PILUCA.- De entrada esta cuestión puede ser apasionante.

MARGA.- Bueno, vale. De acuerdo. Haremos lo que podamos. Recojamos todo esto. (*Lo hacen*). Podríamos alquilar una caja de seguridad en un banco, pero hoy es domingo y no lo conseguiremos. Susan, hemos de llegar a la sede de nuestra empresa en el Paseo de la Castellana. Meterlos en la caja fuerte del jefe, que para eso eres su secretaria y tienes acceso a las oficinas a cualquier hora de todos los días del año, y los dejamos allí hasta mañana lunes.

SUSAN.- (*Acabando de meter en el sobre con mucha precipitación todos los papeles*). Dalo por hecho. ¿Sabéis que este día que comenzó siendo normal y corriente empieza a preocuparme? (*Apretando su gran bolso contra el pecho con el instinto reflejado en su cara de defenderlo como un gato panza arriba*).

PILUCA.- Susan.

SUSAN.- ¿Qué?

PILUCA.- Puedes ponerte todo lo nerviosa que quieras, porque prácticamente nos ha tocado la lotería.

SUSAN.- El divorcio te ha vuelto misteriosa, hablas medio en clave. Y yo que venía a pasármelo bien a costa de tu exmarido.

MARGA.- Pidamos la comida, que tenemos que poner nuestra suerte en lugar seguro. Además mi hijo me tiene de los nervios, apostaría que se ha llevado a sus amigos a casa y puede organizar una de las suyas.

PILUCA.- A quién se le ocurre tener un hijo con quince años.

MARGA.- A mí, que ahora tengo treinta y cinco y con veinte años parece mi novio.

SUSAN.- (*Llamando*). ¡Por favor, camarero!

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de detalle, del caucásico Skënder tras la celosía, que toma nota en el borde del periódico con un bolígrafo que parece que no quiere escribir, por lo que la acción va acompañada de algunas maldiciones ininteligibles en algún dialecto del este de Europa.

SKËNDER.- (*Maldiciones en dialecto del este de Europa*).

SECUENCIA 7. EXTERIOR NOCHE. FACHADA PRINCIPAL DE UNA FÁBRICA ABANDONADA EN UN POLÍGONO INDUSTRIAL.

Una luna casi llena ilumina la zona. Dos o tres coches, de lo más normales, están aparcados justo delante de la puerta principal del inmueble industrial. Aparece otro vehículo de las mismas características que los situados ante el edificio de la fábrica y es aparcado con rapidez. Del mismo se apea Skënder, con una cartera, y sin cerrar el automóvil se dirige resueltamente a la entrada. Llama con tres golpes que le sirven de contraseña y tras un tiempo prudente se abre la puerta, con la ambientación propia de sonido de una película de terror y proyectándose al exterior, a través de la puerta entreabierta, la luz amarillenta del interior. El caucásico entra rápidamente.

SECUENCIA 8. INTERIOR NOCHE. INSTALACIONES INDUSTRIALES MAS-TODÓNTICAS, EN UN ESTADO LAMENTABLE, CON LA HUELLA DE HABER SIDO SAQUEADAS POR CHATARREROS, ETC.

Un espacio amplio y de altura considerable, aforado por enormes máquinas industriales de las que parten monstruosas sombras, e iluminado con dos potentes focos que cuelgan del techo emitiendo una luz amarillenta, presenta un escenario con todas las facetas de ser el lugar siniestro que se presume a simple vista. Merced a la iluminación, desde arriba hacia abajo, se proyectan sobre el suelo las inquietantes y alargadísimas siluetas sombrías de seis individuos trajeados, con las características raciales de pertenecer al este de Europa. De este grupo, diseminado por la zona en la que se encuentran sus componentes, destaca uno de ellos que parece el jefe y que viste un traje caro que le da una cierta elegancia. Son villanos de cincuenta años con todas las características de este tipo de personajes cinematográficos. En un lado está aparcado un camión capitonné. Los diálogos de esta secuencia serán en algún dialecto incomprensible del este de Europa, por lo tanto se subtitarán en español.

FLAMUR.- ¿Por qué no has acudido a la cita desde hace tres días?

SKËNDER.- Nuestro código nos impide usar el teléfono.

FLAMUR.- ¡Conocemos esa condición! ¿Por eso no has aparecido?

SKËNDER.- Lo siento. Mis razones han sido poderosas.

FLAMUR.- ¡Perdimos mucho dinero por tu culpa!

SKËNDER.- Lo lamento.

FLAMUR.- El golpe no se podrá volver a dar hasta dentro de varios años.

SKËNDER.- Pido disculpas.

FLAMUR.- ¿Qué te ha impedido venir?

SKËNDER.- Oro.

FLAMUR.- ¿Lo tienes en tu poder?

SKËNDER.- No.

FLAMUR.- ¿Dónde está?

SKËNDER.- No lo sé, pero podemos llegar hasta él.

FLAMUR.- ¿A quién pertenece? (*Le da la espalda y simula que se estira la americana*).

SKËNDER.- Es largo de contar.

FLAMUR.- Empieza. (*Regresando a su posición anterior*).

SKËNDER.- En esta cartera se encuentra detalladamente toda la información.

FLAMUR.- ¿Pruebas escritas? ¡Nuestras reglas lo prohíben! (*Vuelve a realizar el mismo juego de estirarse la americana dándole la espalda*).

SKËNDER.- No he tenido más remedio.

FLAMUR.- (*Ocupando su posición anterior*). ¡La policía española no es tonta!

SKËNDER.- Lo sé.

FLAMUR.- ¿Y aun así has consignado datos en papel?

SKËNDER.- Es información que tuve que tomar de oído.

FLAMUR.- (*Volviendo a girarse para simular que se estira la americana. Está a tres metros de Skënder*). ¿Cómo de oído?

SKËNDER.- A nuestra organización no la menciono.

FLAMUR.- ¿Y?

SKËNDER.- Tres mujeres a las que seguí tienen todas las pistas.

FLAMUR.- ¿Sus datos están ahí?

SKËNDER.- Sí.

FLAMUR.- De acuerdo. (*Se vuelve violentamente y le dispara en la cabeza. Skënder cae al suelo muerto en el acto*). ¡La idea de conseguir un tesoro pierde a muchos! (*A uno de los sicarios presentes*). ¡Behar, sácale la bala! La curiosidad y la policía forman una pareja letal.

BEHAR.- Sí, Flamur.

FLAMUR.- Os salvé la vida en los Balkanes y puedo disponer de ella para salvaguardar la organización.

BEHAR.- Conocemos la Ley que nos une.

FLAMUR.- ¿Alguna pregunta?

DARDAN.- No.

FLAMUR.- Nuestro código es más duro que cualquier otro del mundo.

BASHKIM.- Lo sabemos.

FLAMUR.- Limpiad esto, metedlo en su coche, subidlo al camión e incineradlo lejos de aquí.

BASHKIM.- ¿Qué hacemos con la cartera?

FLAMUR.- Déjame ver esos papeles.

BASHKIM.- De acuerdo. (*Le da la cartera que traía Skënder*).

FLAMUR.- (*Leyendo superficialmente el primer folio*). Quemad la cartera junto con el cuerpo de él, puede tener una lapa de seguimiento incorporada. (*Guardándose los cuatro o cinco folios del informe de Skënder*).

BASHKIM.- Okey, Flamur.

FLAMUR.- ¡Que quede claro! ¡Nadie decide por su cuenta! ¡Las decisiones las tomo yo únicamente!

SECUENCIA 9. INTERIOR DÍA. FLAMUR SE ENCUENTRA EN LO QUE PARECE EL SALÓN DE UN CHALET DE LUJO.

Flamur, tras los visillos de la estancia, mira a través de un amplio ventanal que da a un jardín espectacular. Tiene un par de folios en la mano, se pasea ante la cristalera y medita.

PLANO DE DETALLE.

Mesa de proporciones más que considerables en el centro del salón. Sobre la misma están esparcidas todas las fotocopias que iban en la cartera de Skënder.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

Flamur toma una decisión. Llama por teléfono a alguien.

FLAMUR.- ¿Si? Consígame una entrevista con el profesor... Sí ese, el que expulsaron de la universidad... Espero su llamada. (*Cuelga. Entra en campo un niño de tres o cuatro años y se abraza a sus piernas. Flamur lo coge alzándolo y lo abraza con mucho afecto*).

SECUENCIA 10. EXTERIOR DÍA. PLANO PANORÁMICO DE LA PLAZA DE LAVAPIÉS DE MADRID.

Flamur atraviesa la plaza de Lavapiés y se dirige a un edificio de aspecto arquitectónico vulgar. Llama al telefonillo de un piso, le abren y pasa al interior.

SECUENCIA 11. INTERIOR DÍA.

Flamur está con un individuo bastante desaliñado, en lo que parece ser el salón mi-núsculo de un piso, en el que las carencias de quien lo habita saltan a la vista.

FLAMUR.- Quiero todos los datos conocidos, sobre lo que sucedió con el oro del Banco de España, en 1936, durante su trayecto desde Madrid a Cartagena.

EXPROFESOR.- Y yo deseo tener una certeza.

FLAMUR.- ¿Cuál?

EXPROFESOR.- Que el dinero pactado se me entregará en el momento en el que ponga la información en tus manos.

FLAMUR.- Es lo acordado. Lo tendrás.

EXPROFESOR.- Lo he de tener sin plomo envuelto en él. Sé cómo actuáis la gente del este.

FLAMUR.- Quien nos ha puesto en contacto es tu seguro.

EXPROFESOR.- Me fío mucho menos ahora.

FLAMUR.- ¿Por qué?

EXPROFESOR.- Cargué con el delito que él cometió.

FLAMUR.- ¿Te pagó por ello?

EXPROFESOR.- No.

FLAMUR.- ¿Qué te dio a cambio?

EXPROFESOR.- Su silencio acerca de ciertos pecadillos míos... que no cumplió.

FLAMUR.- Luego te pagó.

EXPROFESOR.- Me expulsaron de la universidad, sabes.

FLAMUR.- ¿Tan grave era lo que hiciste?

EXPROFESOR.- Aprobaba a cambio de sexo.

FLAMUR.- ¿Por veinte minutos de placer les regalabas un curso entero?

EXPROFESOR.- La corrupción en todos los ámbitos de este país es así. Yo al menos lo podría haber justificado mediante un aval médico, posiblemente también corrupto. Fácilmente podía demostrar que era un enfermo adicto al sexo.

FLAMUR.- ¡Vaya!

EXPROFESOR.- Después consideré que pagué un precio muy alto a ese malnacido.

FLAMUR.- ¿Qué seguridad quieres para hacer el trabajo?

EXPROFESOR.- Que el intercambio –datos por dinero– lo hagamos en la puerta principal del Ministerio del Interior.

FLAMUR.- Sin problema.

EXPROFESOR.- Analizaré los billetes uno por uno.

FLAMUR.- Serán auténticos.

EXPROFESOR.- Más nos vale a ambas partes.

FLAMUR.- ¿Algo más?

EXPROFESOR.- Un favor.

FLAMUR.- Veamos si puede hacerse.

EXPROFESOR.- No, no. Un favor mío hacia ti.

FLAMUR.- Di.

EXPROFESOR.- No te fíes de él. Es un blanqueador de la corrupción.

FLAMUR.- Un dato curioso este que me acabas de dar.

EXPROFESOR.- Investiga y sabrás porqué te lo he dicho.

FLAMUR.- En realidad, ¿por qué lo has hecho?

EXPROFESOR.- Por venganza. Quiere que yo desaparezca.

SECUENCIA 12. INTERIOR DÍA. DORMITORIO DE LA CASA DE SUSAN.

Susan acaba de tener un orgasmo. De las profundidades del edredón de su cama aparece Paco, un chico muy bien parecido, que sudoroso y jadeante posa su cabeza en la almohada. Está a punto de darle un sincopal.

SUSAN.- Te voy a denunciar por actividades antinorteamericanas...

PACO.- (*En susurro casi*). Viva el Tío Sam...

SUSAN.- Apenas hace quince días que nos conocemos...

PACO.- La vida anterior a nuestro encuentro no ha existido...

SUSAN.- Me has puesto al borde de la muerte en varias ocasiones...

PACO.- El sexo tiene instintos asesinos...

SUSAN.- Viva el crimen...

PACO.- Volveré como el criminal regresa al lugar del crimen...

SUSAN.- Hay de ti si no lo haces...

PACO.- Aunque sea lo último que haga...

SUSAN.- No me siento cuerpo del delito...

PACO.- Nunca se asesina a gusto de la víctima...

SUSAN.- Debo vestirme...

PACO.- Me gustas más desnuda...

SUSAN. He quedado con las dos...

PACO.- Hagámoslo otra vez...

SUSAN.- Mañana...

PACO.- No, porque tengo clase todo el día...

SUSAN.- Pues cuando podamos...

PACO.- La dilación en el tiempo será un atentado terrorista...

SUSAN.- Somos jóvenes...

PACO.- (*Se lanza sobre ella como una pantera*). ¡Y salvajes! (*Juegan*)...

SUSAN.- Nos domesticarán si no pasamos desapercibidos...

PACO.- Ni un camaleón sería capaz de disimular algo como lo nuestro...

SUSAN.- Si nos integramos en la fauna cotidiana lo conseguiremos...

PACO.- Menos lobos, Caperucita...

SUSAN.- ¿Quién es esa Caperucita?

PACO.- Una que intentó pasar por un bosque sin llamar la atención...

SUSAN.- ¿Y pasó?

PACO.- No...

SUSAN.- ¿Qué le sucedió?

PACO.- Que el lobo estuvo a punto de comérsela...

SUSAN.- Tengo que arreglarme, he de irme...

PACO.- Si el lobo, que soy yo, te come, no tendrás que vestirte...

SUSAN.- No puedo llegar tarde otra vez...

PACO.- ¿Por qué no? Ser impuntual es el deporte nacional español...

SUSAN.- No practico ese deporte...

PACO.- ¿Por qué?

SUSAN.- Porque hace tiempo que se me acabaron las excusas estúpidas...

SECUENCIA 13. INTERIOR DÍA. DEPARTAMENTO DE MAQUILLAJE DE CADÁVERES DE UNA FUNERARIA.

Bashkim se afana en dar los últimos toques a un cadáver que permanece sobre una larga e impoluta mesa. Flamur, durante la escena, va de aquí para allá curioseándolo todo, pero sin tocar nada. Diálogos en el consabido dialecto irreconocible de Europa del este y subtitulados en español.

BASHKIM.- Los españoles son muy supersticiosos.

FLAMUR.- ¿En qué te fundas?

BASHKIM.- Ninguno quiere hacer este trabajo.

FLAMUR.- Preferirán ser cadáveres.

BASHKIM.- A mí, como tapadera me sirve.

FLAMUR.- En los Balkanes, cuando teníamos apenas quince años, tuviste muertos para entrenarte a conciencia.

BASHKIM.- ¿Qué es eso tan importante que tengo que hacer?

FLAMUR.- Se llama Piluca. Has que estar metido en su cama antes de una semana.

BASHKIM.- ¿Quién es?

FLAMUR.- Una componente del trío que nos interesa.

BASHKIM.- ¿En qué trabaja?

FLAMUR.- En la multinacional Crystal Armored Transparent Corporation.

BASHKIM.- ¿Qué fabrica esa empresa?

FLAMUR.- Importa a España cristales blindados desde USA. En realidad es una agencia camuflada. Una oficina de información de la CIA.

BASHKIM.- Mal asunto.

FLAMUR.- No tenemos otra elección.

BASHKIM.- Los componentes de los servicios secretos de las grandes potencias son de efecto boomerang.

FLAMUR.- Algo curvos y retorcidos sí que son.

BASHKIM.- Cuando más descuidado estás vuelven y te dan en la cabeza.

FLAMUR.- Les llevamos ventaja.

BASHKIM.- Eso creemos, pero no es así.

FLAMUR.- Es una manía persecutoria que los posee.

BASHKIM.- ¿Tiene buen aspecto?

FLAMUR.- ¿Quién?

BASHKIM.- Quien va a ser. ¿Cómo has dicho que se llama?

FLAMUR.- ¡Ah, Piluca!

BASHKIM.- ¿Pero está bien o no?

FLAMUR.- Más que la media.

BASHKIM.- Eso hará que ponga más interés.

FLAMUR.- Se divorció hace dos meses.

BASHKIM.- Una baza a mi favor.

FLAMUR.- ¿Por qué?

BASHKIM.- Estará necesitada.

FLAMUR.- Sondéala a fondo.

BASHKIM.- (*Cínico*). Lo haré.

FLAMUR.- No quiero errores.

BASHKIM.- Necesitaré un coche importante. Dinero en metálico. Tarjetas de crédito. Vestuario. Etc. He de deslumbrarla.

SECUENCIA 14. EXTERIOR TARDE. SOL LUMINOSO. TERRAZA SITUADA AL LADO DE UNOS SOPORTALES FRONTALES AL PUENTE DE TOLEDO, EN LA GLORIETA MARQUÉS DE VADILLO, EN MADRID. AMBIENTE DE LA FERIA DE SAN ISIDRO.

Marga está sentada en una mesa, en su mano tiene una carpeta de cartón de tamaño postal. Bajo los soportales, muy discretamente, Behar y Dardan la observan mientras fuman; es evidente que la están espiando. Un camarero entra en campo y comienza a servirle la consumición, al acabar mete el ticket debajo de un plato con patatas fritas.

MARGA.- No se preocupe, estoy esperando a dos más. (*Comienza a observar el bullicio de los viandantes que se dirigen hacia la pradera de San Isidro. El ambiente es colorido y festivo, llegando hasta la mesa la megafonía de las tómbolas y chiringuitos de la feria. Llega Piluca, contenta como unas castañuelas. Se besan y saludan efusivamente. A Marga, al incorporarse para saludar a Piluca, se le acaba cayendo la carpeta. La recoge como si en ello le fuera la vida*). Hola.

PILUCA.- ¡Qué tal!

MARGA.- Ya me contó Susan. ¿Así que tienes pareja?

PILUCA.- No tenía yo esas intenciones, pero...

MARGA.- Donde menos se espera salta un novio. (*Ríen*).

PILUCA.- ¡Y qué novio!

MARGA.- Cuenta, cuenta.

PILUCA.- Glorioso, como este mes de mayo.

MARGA.- Me alegro. Apenas hace un mes que celebramos tu divorcio en el rastro.

PILUCA.- Sin querer me he apuntado al sindicato de: "mientras dure".

MARGA.- En ese no te exigen papeles y por lo tanto no tienes ataduras.

PILUCA.- Es lo mejor. ¿Y Susan?

MARGA.- Ella es la que quería typical spanish, y va a llegar tarde.

PILUCA.- ¿Últimamente, no le notas como si estuviese algo rara?

MARGA.- Pues ahora que lo dices, un poco sí.

PILUCA.- Llega por los pelos siempre. Aparece sofocada y como si hubiese estado cargando y descargando camiones.

MARGA.- Ya nos contará lo que la lleva a maltrair.

PILUCA.- Hablando de Donald Trump, por allí viene.

ACCIÓN CONTINUADA.

Las tres amigas se saludan y abrazan de pie como si no se hubiesen visto en años. Susan, Marga y Piluca se acomodan en la mesa. Behar y Dardan consiguen sentarse en una mesa próxima a las mujeres, desbancando de mala manera a otros clientes que tenían preferencia. No le quitan ojo a las tres, a las que comienzan a prestarles oídos y toda su atención.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

SUSAN.- Perdón por la tardanza. El metro está imposible, todo Madrid se ha metido en él como latas en sardinas.

MARGA.- (*Marga y Piluca ríen el equívoco de la norteamericana*). Es lo que tiene la fiesta del santo patrón.

SUSAN.- Necesito algo fresco.

PILUCA.- ¿Cerveza?

SUSAN.- Sí, arriba, al centro y para dentro. (*Risas de las tres*).

MARGA.- (*Al camarero*). Cuando pueda, por favor. CIERRA.

SECUENCIA 15. EXTERIOR TARDE. TERRAZA SITUADA AL LADO DE UNOS SOPORTALES FRONTALES AL PUENTE DE TOLEDO, EN LA GLORIETA MARQUÉS DE VADILLO, EN MADRID. AMBIENTE DE LA FERIA DE SAN ISIDRO. EL SOL CASI HA DESAPARECIDO.

Ha habido una transición de tiempo. Las consumiciones de la mesa están agotadas, hay varias rondas de jarras de cerveza en esa situación. Restos de aperitivos de aceitunas, patatas fritas y frituras en tres o cuatro platos con servilletas usadas y palillos de dientes. La conversación viene iniciada. Hablan intentando que no se les oiga demasiado.

MARGA.- Mi hijo está en tercero de historia.

PILUCA.- ¿La investigación la ha hecho él solo?

MARGA.- No.

SUSAN.- ¿Espero que no estén enterados muchos estudiantes.

MARGA.- Lo ha llevado todo en secreto. Le ha pedido ayuda a uno de sus profesores.

SUSAN.- ¿Se la ha dado?

MARGA.- Sí. Le dijo que tenía que hacer un trabajo para participar en un concurso.

PILUCA.- ¿Luego los datos son seguros?

MARGA.- Más que ciertos.

SUSAN.- Entonces existe la posibilidad de que algunas de las doscientas cajas de lingotes de oro, que desaparecieron en el transporte de Madrid a Cartagena en 1936, estén en España en alguna parte.

MARGA.- Posiblemente en la comarca de Mojácar e intactas.

PILUCA.- Me tiemblan las piernas.

MARGA.- Susan, ¿qué pasa con el mechón de cabellos de los descendientes de Disney?

SUSAN.- Ya tenemos uno en nuestro poder.

MARGA.- ¿Quién lo tiene?

SUSAN.- Mi madre, en California.

PILUCA.- ¿Cómo lo ha conseguido?

SUSAN.- ¿Crees que ese tipo de cosas se cuentan?

PILUCA.- ¿Cuándo llegará a nuestras manos?

SUSAN.- Antes de que iniciemos las vacaciones de julio.

MARGA.- Hay que enviarlo a Granada para que lo vayan analizando.

SUSAN.- En cuanto llegue.

MARGA.- O sea, ¿que tendremos el camino libre para iniciar la investigación del ADN de los Disney, Mompó valencianos y catalanes y los Carrillo, Guirao y Zamora almeirienses?

PILUCA.- Sí.

MARGA.- Por lo tanto podemos buscar alojamiento en Mojácar para las vacaciones de julio.

PILUCA.- Desde ya.

MARGA.- Habrá que contactar con el juzgado de Mojácar, para conseguir los datos del registro de todos los que se apelliden Carrillo, Guirao y Zamora en esa población.

PILUCA.- Le he solicitado a un amigo que nos hiciera esa gestión.

SUSAN.- Marga, deberíamos invitar a estas vacaciones a tu hijo.

MARGA.- No lo había pensado. Si no hace ninguna trastada creo que se lo merece. Así que si está de acuerdo...

SUSAN.- Estará.

MARGA.- ¿Cómo lo sabes?

SUSAN.- Bueno... Es joven... No... va a decir que no a unas vacaciones pagadas.

PILUCA.- ¿Marga, por qué has traído esa carpeta?

MARGA.- Son fotocopias de la factura de venta de los relojes.

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano de detalle de la carpeta y de las manos de Marga manipulándola. Marga abre la pequeña carpeta, saca tres fotocopias dobladas en cuatro partes y las mantiene en su mano.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

PILUCA.- ¿Finalmente, cuánto nos dan?

SUSAN.- ¿Hay para pagar estas consumiciones?

MARGA.- Y para algo más.

PILUCA.- ¿Cuánto?

SUSAN.- ¡Suéltalo ya!

MARGA.- Ciento cuarenta mil euros.

SUSAN y PILUCA.- ¡Cómo!

MARGA.- ¡Por cada reloj!

SUSAN.- No me desmayo por que el suelo está sucio.

PILUCA.- ¡Somos ricas!

MARGA.- Al parecer solo se fabricaron diez unidades de la clase oro. Quedan tres que se sepa. Una está en el museo de la marca Lépori & Rorschach, en Suiza, y las otras dos son, eran, nuestros relojes.

PILUCA.- Esto hay que celebrarlo.

MARGA.- Lo haremos en la Pradera de San Isidro.

SUSAN.- ¿No íbamos a la fiesta?

PILUCA.- Sí. Es en aquella calle de allí, donde hay tanta gente.

PLANO DE DETALLE.

Plano general de la desembocadura de la calle Quince de mayo con la de General Ricardos. Ambiente de feria, colorido, abigarrado, megafonías a todo volumen y saturación en todos los sentidos.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

SUSAN.- ¿Una calle? ¿Pero no es en un prado?

MARGA.- Es en ambos sitios.

SUSAN.- ¡Quiero ir a la pradera, como el ganado!

MARGA.- ¡Te hartarás antes de lo que imaginas!

Les da una fotocopia a Susan, otra a Piluca y se queda ella con la tercera. Se levantan y comienzan a sortear otras mesas para dirigirse a la calle Quince de mayo, llena de

casetas, tómbolas y chiringuitos con la megafonía a todo volumen. Behar y Dardan, disimuladamente y aprovechando el gentío reinante se van sin pagar, las siguen a cierta distancia.

SECUENCIA 16. EXTERIOR DÍA. CALLE QUINCE DE MAYO DE MADRID.

Plano aéreo tomado con un dron –en realidad se trataría de un travelling aéreo tan largo como se estime necesario–, cuya extensión estará subordinada a la duración completa de la secuencia. Las tres mujeres inician su andadura por la feria de San Isidro, justo en la confluencia de la calle Quince de mayo con la de General Ricardos. La gente que va y viene a penas si puede moverse, debido a la gran aglomeración de personas que se han dado cita en ese lugar. Las tómbolas y el resto de chiringuitos feriantes tienen la megafonía a todo volumen. El ambiente es abigarradamente colorista y ensordecedor. Behar y Dardan, a una prudente distancia, vigilan cada movimiento del grupo.

MARGA.- (Al comienzo de la calle Quince de mayo. A voz en grito). ¡Susan, empieza el infierno!

SUSAN.- ¡Qué pecado cometí para venir a él!

PILUCA.- ¡No haber acudido otros años!

SUSAN.- ¿Quién lleva la cuenta de eso?

MARGA.- ¡El diablo!

SUSAN.- ¡Si lo veo le pediré que me invite a una cerveza!

PILUCA.- ¡Aceptará!

SUSAN.- ¡Me gusta el infierno!

MARGA.- ¡Menos mal que con este ruido el demonio no te va a oír!

SUSAN.- (Fijándose en una tómbola en la que tres jóvenes, dos chicos y una chica, acaban de ganar un gigantesco muñeco de peluche). ¡Marga!

MARGA.- ¿Qué?

SUSAN.- ¿Uno de esos del muñeco de peluche no es tu hijo?

MARGA.- ¡Anda, pues sí que lo es!

PILUCA.- ¡Madrid es un pañuelo!

MARGA.- ¡Paco! ¡Paco! ¡No me oye!

SUSAN.- ¡Acerquémonos!

PILUCA.- ¡Las tres en tropel, que regalan muñecos!

MARGA.- ¿Vamos a poder llegar con tanta gente?

PILUCA.- ¡Esto es un río humano, su propia corriente nos llevará hasta ellos!

SUSAN.- ¡Nadad o nos ahogamos!

PILUCA.- ¿No será el diablo disfrazado de tu hijo?

MARGA.- ¡No diría yo que no!

SUSAN.- ¡Decid lo que queráis, pero es él!

MARGA.- ¡Hace quince días que os lo presenté! ¡Susan, lo has visto a la primera!

SUSAN.- ¡Ha... sido... por el muñeco! ¡Lo movían como lo hacía Elvis!

ACCIÓN CONTINUADA.

En medio de la riada humana, que pulula en el paseo de la feria, están reunidos Paco (el hijo de Marga, de cuyo parentesco nos enteramos ahora), Juan y María, una chica ciertamente preciosa, que se ha hecho con el muñeco, junto con Susan, Piluca y Marga. A Susan se le han encendido "todas las alarmas" al creer que hay algo entre Paco y María. Paco no quita ojo a Susan y viceversa. Los seis hablan a gritos. Behar y Dardan observan el encuentro de los dos grupos.

MARGA.- ¡Qué, de botellón?

PACO.- ¡Dando una vuelta!

JUAN.- ¡La gente del botellón y la tortilla está en lo alto del parque!

SUSAN.- ¿Qué hay que hacer para conseguir un muñeco como ese?

JUAN.- ¡Que te toque!

MARGA.- ¡Si alguien se despista, el resto esperará en la ermita de San Isidro!

SUSAN.- ¿Dónde está eso?

PILUCA.- ¡Al final de esta calle!

MARGA.- ¡Entendido?

SUSAN.- ¡De acuerdo!

PILUCA.- ¡Vale! (*Llamando su atención*). ¡Paco!

PACO.- ¡Sí?

PILUCA.- ¡Hace quince días que nos presentaron! ¡No se saluda?

PACO.- ¡Perdón! (*Besándola en ambas mejillas cuatro o cinco veces enloquecidamente. Acto seguido hace lo mismo con Susan. Ella lo quiere fulminar con la mirada*).

MARGA.- ¡Y a mí?

PACO.- ¡Ya te digo! (*La besuquea chapuceramente muerto de risa*).

MARGA.- ¡Sigue así y te desheredo!

SUSAN.- ¿Qué pasa con el muñeco?

PACO.- ¡Si quieres nos cercamos a la tómbola y lo intentamos!

SUSAN.- ¡Vamos!

MARGA.- ¡Siempre en dirección a la ermita! ¿De acuerdo?

PACO.- ¡No preocuparos, participamos en un par de sorteos y os alcanzamos!

Paco hace un disimulado gesto a Juan y María para que lo dejen solo con Susan. Mariga, Piluca, María y Juan se adentran en la marabunta de gente seguidos de Behar y Dardan. Paco y la norteamericana se dirigen a la tómbola en la que él y sus amigos consiguieron el gigantesco muñeco de peluche. Paco intenta llevarla cogida de la cintura y Susan desairadamente lo rechaza una y mil veces.

SECUENCIA 17. EXTERIOR DÍA. ATRASES DE UNA CASETA DE FERIA.

En medio de una especie de calima, de partículas de polvo en suspensión en el ambiente, Susan increpa a Paco con muchísima dureza. Ella tiene veinte y cinco años y experiencia en el terreno amoroso, él veinte y la tiene loca. La actitud de la norteamericana tiene toda la apariencia de un ataque extremo de celos. El volumen de la megafonía de las casetas de feria les llega un poco amortiguado, al estar situados en la parte trasera del corredor de casetas de feria. Una pareja de guardias municipales observan a los dos desde cierta distancia, por aquello de la actitud de Susan, que pudiera desembocar en un altercado de violencia de género.

SUSAN.- ¿Quién es esa María?

PACO.- ¡Una compañera de universidad!

SUSAN.- ¿Qué es para ti?

PACO.- ¡Una compañera de universidad!

SUSAN.- ¡¡Y yo canto flamenco!!

PACO.- ¡Es solo eso, ni más ni menos!

SUSAN.- ¡¡Mierda, mierda y mierda!!

PACO.- ¡Pero Susan...!

SUSAN.- ¡¡Ni peros, ni cuándos!! ¡¡Si tienes algo con ella te mato!!

PACO.- ¡¡No tengo nada!!

SUSAN.- ¡¡Te digo que te mato!!

PACO.- ¡¡Pues mátame, pero no tengo nada!!

SUSAN.- ¡¡Qué te has creído!!

PACO.- ¡¡Que no veo ni siquiera a la gente que me encuentro por la calle!!

SUSAN.- ¡¡Pues hay mucha!!

PACO.- ¡¡Porque eres panorámica para mí!!

SUSAN.- ¿Por eso te vas de fiesta con otra?

PACO.- ¡¡Es la medio novia de Juan!!

SUSAN.- ¡¡Ya sé que habrás pactado con ellos dos decirme eso!!

PACO.- ¡¡Por mi vida que no!!

SUSAN.- ¿Entonces por qué esa atención de regalarle el muñeco?

PACO.- ¡¡Por que le ha tocado a él!!

SUSAN.- ¡¡Mierda, mierda y mierda!!

PACO.- ¡¡Seréate, maldita sea!!

SUSAN.- ¡¡No me digas que me serene!! ¡¡Qué te crees tú!!

PACO.- ¡¡Que me encanta verte así!!

SUSAN.- ¿Cómo!?

PACO.- ¡¡Celosa!!

SUSAN.- ¡¡No estoy celosa, pero te mato!!

ACCIÓN CONTINUADA.

Paco se abalanza sobre ella, la empotra contra las tablas de la caseta de feria e intenta besarla a toda costa. Susan se resiste golpeándole con los puños como un gato panza arriba defendiendo su vida. Finalmente él logra poner sus labios sobre los de la norteamericana y la besa salvajemente. Ella sigue resistiéndose hasta que él consigue darle un beso de tornillo y succión, que la deja exhausta, acabando por entregarse los dos a su pasión. Uno de los guardias termina por acercárseles cuando el beso se hace eterno.

GUARDIA.- ¿Qué está pasando aquí?

PACO.- (*Volviendo al mundo real*). Unos celos que se han metido donde no les importa.

GUARDIA.- ¡Indirectas ni una! ¡Circulen!

PACO.- ¡Ni indirectas ni leches!

GUARDIA.- ¡Oiga, todavía les detengo por alterar el orden público!

PACO.- ¿Por besar a una mujer?

GUARDIA.- ¡No! ¡Por no obedecer a la autoridad!

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

PACO.- (*Le ofrece su mano a Susan y asidos se adentran entre el gentío*). Vamos Susan, o tendremos más problemas de los que ya tenemos.

SUSAN.- ¿Si nos olvidamos del mundo, crees que él lo hará de nosotros?

PACO.- Difícilmente, es un metomentodo.

SECUENCIA 18. EXTERIOR DÍA. PLANO GENERAL. FACHADA PRINCIPAL DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

A una distancia razonablemente segura del Ministerio del Interior, Flamur le está entregando al Exprofesor un sobre, y el exdocente hace lo propio con otro. Un motorista, sobre una moto de gran cilindrada de color negro, con equipo y casco a juego con la moto y una bolsa negra también, en bandolera, espía a los dos. El Exprofesor va vestido con un mono que parece de pocero y botas como de faena. Las precauciones en ambos individuos son recíprocas. El Exprofesor no tiene ninguna prisa, por lo que con toda la parsimonia que le es posible cuenta el dinero que ha recibido. Con un gesto

afirmativo da su acuerdo a lo pactado días antes. También vigilan la operación Behar y Dardan desde una esquina próxima en la acera contraria.

PLANO DE DETALLE.

Plano de Behar y Dardan que no pierden ojo de la operación entre Flamur y el Exprofesor.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

EXPROFESOR.- Está correcto.

FLAMUR.- Son auténticos.

EXPROFESOR.- Lo sé. Mi tacto no me engaña.

FLAMUR.- No nos conocemos ni nos hemos visto jamás.

EXPROFESOR.- Ninguna de las dos partes perderá nada con eso.

FLAMUR.- Ciento.

EXPROFESOR.- La documentación está contrastada.

FLAMUR.- Por ello compré tus servicios.

EXPROFESOR.- Bien. Que no me siga ninguno de tus sicarios.

FLAMUR.- Es lo pactado.

EXPROFESOR.- Hasta que nos veamos en el infierno.

FLAMUR.- Apuesta que allí nos veremos seguro.

El Exprofesor da media vuelta y emprende la marcha. Flamur no hace ningún movimiento.

SECUENCIA 19. EXTERIOR DÍA. ENCADENADO DE PLANOS. ALEDAÑOS DE LA FACHADA PRINCIPAL DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

Flamur, que mantiene la misma posición que tenía en la secuencia anterior, saca un pañuelo y se limpia el sudor de la frente, lo que evidentemente es una señal convenida para Behar y Dardan, que por la acera de enfrente comienzan a caminar en paralelo a la altura del Exprofesor, que se aleja de Flamur. El motorista, casi al ralentí, sigue al Exprofesor también.

SECUENCIA 20. EXTERIOR DÍA. PLANO GENERAL. ALEDAÑOS DE LA FACHADA PRINCIPAL DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

El Exprofesor a toda prisa se introduce por una calle estrecha, sin mucho tránsito, a cuya entrada está señalizado, mediante el disco correspondiente, que es dirección prohibida, en la que hay aparcada una furgoneta pequeña, a unos cincuenta metros de la entrada de la bocacalle. El vehículo tiene rotulado sobre ambas puertas traseras (la furgoneta está situada con su parte trasera hacia la entrada de la callejuela) un anun-

cio en el que se lee: “FONTANERÍA, CALEFACCIÓN Y REFORMAS EN GENERAL. TELÉFONO EQUIS”. El Exprofesor va velozmente hacia la furgoneta.

SECUENCIA 21. EXTERIOR DÍA. ALEDAÑOS DE LA FACHADA PRINCIPAL DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

Behar y Dardan tienen dificultades, con el tráfico de la vía principal, para cruzar al lado de la calle por la que caminaba el Exprofesor y enfilar por la que se ha metido. A punto de ser atropellados tras varios intentos, finalmente consiguen atravesar la calle a las bravas.

SECUENCIA 22. EXTERIOR DÍA. PLANO GENERAL. ALEDAÑOS DE LA FACHADA PRINCIPAL DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

El motorista se apea de su moto a la entrada de la calle estrecha, pero pierde un tiempo precioso en poner la moto sobre la acera, para no dejarla en la vía principal y tampoco que entorpezca a los viandantes de la acera, evidentemente para que su presencia pase lo más desapercibida posible. Finalmente consigue dejarla en posición para salir de estampida al acabar el “trabajo”. Mientras camina hacia la entrada de la calle estrecha se quita la bolsa, abre su cremallera e introduce su mano derecha en ella. Evidentemente empuña una pistola. Behar y Dardan están ya casi a su altura. Ambos tienen sus manos derechas introducidas en el interior de sus americanas y a la altura de su axila izquierda. Está claro que tienen empuñadas sus armas.

SECUENCIA 23. EXTERIOR DÍA. PLANO GENERAL. CALLE ESTRECHA EN LA QUE ESTÁ APARCADA LA FURGONETA.

Se ve claramente que el Exprofesor se introduce en la furgoneta, por sus puertas traseras cerrándolas acto seguido.

SECUENCIA 24. EXTERIOR DÍA. PLANO GENERAL. CALLE ESTRECHA EN LA QUE ESTÁ APARCADA LA FURGONETA.

Los sicarios de Flamur llegan a la altura del vehículo, tomando todo tipo de precauciones, rodean la furgoneta y comienzan a inspeccionarla visualmente, para ver por donde empiezan. El motorista, que está en la parte delantera de la misma, les hace gestos de que el Exprofesor no se encuentra al volante. Behar y Dardan, muy extrañados, comienzan a aproximarse a las puertas traseras. Hartos ya de la situación intentan abrir las. Como no pueden, Behar saca una ganzúa y abre sin mayores dificultades.

SECUENCIA 25. INTERIOR DÍA. PLANO GENERAL DESDE EL INTERIOR DE LA FURGONETA. CALLE ESTRECHA EN LA QUE ESTÁ APARCADA LA FURGONETA.

En un parpadeo abren de par en par ambas puertas del vehículo y encañonando el interior de la furgoneta introducen sus pistolas en la misma. Sus caras de estupor son indescriptibles. El espacio de carga, los asientos del piloto y copiloto están vacíos. No hay nadie en el interior. Guardan sus armas y comienzan a mirar hacia las puertas de las casas cercanas, por si el Exprofesor hubiese desaparecido por alguna de ellas. To-

das están cerradas. El motorista se une a ellos dos. Los tres se hacen cruces sobre lo sucedido.

SECUENCIA 26. INTERIOR DÍA. PLANO GENERAL CON EL TIRO DE CÁMARA DESDE EL INTERIOR DE LA FURGONETA.

De repente el motorista se lanza como una exhalación hacia el interior de la furgoneta y empieza a levantar la moqueta del suelo del vehículo. E inmediatamente descubre un agujero de unos ochenta centímetros de diámetro, aproximadamente, que estaba oculto bajo la moqueta.

SECUENCIA 27. INTERIOR VEHÍCULO DÍA. PLANO GENERAL CON EL TIRO DE CÁMARA DESDE EL TECHO DE LA FURGONETA.

El motorista se ha apartado, pegándose a la espalda del asiento del copiloto, para enseñarles a sus compinches el motivo de su fracaso. El agujero de la furgoneta está sobre una alcantarilla, cuya tapadera se encuentra apartada hacia un lado del borde de la entrada de la misma.

SECUENCIA 28. INTERIOR DÍA. PLANO GENERAL DESDE EL INTERIOR DE LA ALCANTARILLA.

Plano general desde el interior de la alcantarilla de las caras de Behar, Dardan y el casco del motorista.

SECUENCIA 29. INTERIOR DÍA. PLANO GENERAL DESDE EL INTERIOR DE LA ALCANTARILLA.

Los tres individuos instintivamente aproximan sus cabezas a la entrada del agujero de la furgoneta, como envueltos en una nieblecilla, en principio no muy espesa, pero que segundos después va tomando más cuerpo. Del mismo modo, tras unos instantes, Behar y Dardan retiran sus testas haciendo ascos medio tumbando al motorista, que por el casco no puede oler. De la alcantarilla y por el agujero del piso de la furgoneta comienza a elevarse una gran voluta de humo gaseoso. Los diálogos en el consabido dialecto de Europa del este y subtitulados en español.

BEHAR.- ¡Maldita sea!

DARDAN.- ¡Hijo de perra, ha abierto una botella de gas!

BEHAR.- ¡Joder, es hilarante mezclado con otro!

DARDAN.- ¡Satanás lo confunda!

BEHAR.- ¡Es mucha cantidad!

DARDAN.- ¡Ni globo nos hace falta!

BEHAR.- ¡Salgamos... de aquí o... reventamos!

Ninguno quiere reírse y hacen lo imposible por impedir hacerlo. Behar y Dardan empiezan a hacer muecas intentando contener la risa. El motorista entra en un estado convulsivo mientras atropelladamente intenta quitarse el casco por todos los medios, cosa que no consigue porque los nervios pueden con él.

SECUENCIA 30. INTERIOR DÍA. PLANO GENERAL DESDE EL INTERIOR DE LA FURGONETA CON EL TIRO DE CÁMARA DESDE EL ASIENTO DEL PILOTO.

En medio del caos, los tres quieren salir del vehículo del modo que sea. El motorista consigue por fin quitarse el casco dando con él en el techo, del que cuelga un envoltorio de plástico, que al recibir el impacto cae al suelo. El de la moto, medio a tientas, pues el gas los ha cegado casi por completo, lo recoge de la moqueta y empuja de mala manera a los otros dos hacia el exterior de la furgoneta, llevando en su mano lo que es sin duda el molde transparente que envolvía una máscara anti gas. Los tres acaban cayendo al asfalto como vomitados por la furgoneta.

PLANO DE DETALLE.

Mano del motorista que sostiene en ella la funda o envoltorio de plástico transparente de la máscara de gas.

SECUENCIA 31. EXTERIOR DÍA. UN DESCAMPADO EN EL EXTRARRADIO DE MADRID.

Flamur, Dardan, el motorista y Behar, cada uno en su coche y moto, colocados los cuatro de forma cuadrangular para que sus ocupantes puedan mantener una conversación desde el asiento de sus vehículos, cambian impresiones sobre su fiasco con el Exprofesor. Los diálogos en el consabido dialecto del este de Europa y subtítulados en español.

FLAMUR.- Aparecerá en nuestras vidas de nuevo...

BEHAR.- ¿Se presentará como un ángel de la guarda?

FLAMUR.- Lo hará como un maldito dolor de cabeza...

DARDAN.- El malnacido nos la jugó...

BEHAR.- Tengo entendido que en la mayoría de las academias militares del mundo, se imparte a sus cadetes una advertencia sobre los españoles.

FLAMUR.- No tengo noticia de esa asignatura.

DARDAN.- ¿Cuál es?

BEHAR.- Viene a decir, poco más o menos, que cuando están vencidos irremisiblemente sufren una especie de chispazo eléctrico que les activa la improvisación y te dan el disgusto de tu vida.

FLAMUR.- Este tuvo tiempo, no se vio obligado a improvisar.

DARDAN.- Todavía veo algo borroso, nos dejó medio ciegos.

FLAMUR.- Y muertos de risa.

BEHAR.- Lo tenía bien resuelto, era imposible que le siguiéramos.

FLAMUR.- Si vuelve a aparecer no le daremos tiempo a que nos haga otra.

BEHAR.- Eligió el sitio de la entrega por seguridad.

DARDAN.- Apuesto que sí.

BEHAR.- Por la proximidad del Ministerio del Interior Español.

DARDAN.- Dadlo por seguro.

FLAMUR.- Para nada.

DARDAN.- ¿Por qué lo hizo entonces?

FLAMUR.- Por la alcantarilla.

DARDAN.- Lo pillaremos en su casa.

FLAMUR.- Habrá dejado el piso en el que vivía.

BEHAR.- ¿Seguro que fue por la alcantarilla?

FLAMUR.- La calle también reunía ciertas condiciones.

DARDAN.- Siempre se aprende algo nuevo.

FLAMUR.- Esto no lo olvidaremos nunca.

BEHAR.- ¿Qué sabemos de Bashkim?

FLAMUR.- Sigue enredado en las sábanas de la divorciada.

BEHAR.- Bonito trabajo.

DARDAN.- ¿Cuándo la interrogaremos?

FLAMUR.- En cualquier momento.

BEHAR.- Sospecho que todas son simples secretarias.

FLAMUR.- Es posible que ninguna sepa nada del verdadero negocio de su empresa.

DARDAN.- ¿Y para qué necesitamos saberlo?

FLAMUR.- Para que la CIA no se nos eche encima.

BEHAR.- Si ese oro existe realmente tenemos que lograr que nos lleven hasta él.

DARDAN.- Lo conseguiremos y como nadie lo echará de menos, lo podríamos poner en circulación sin levantar sospechas de la policía, joyeros, etc.

FLAMUR.- Si no saturamos el mercado, pinta como un gran negocio.

BEHAR.- (*Por el motorista*). ¿Tú no dices nada?

MOTORISTA.- (*Por toda contestación se encoge de hombros*).

DARDAN.- Flamur, tu hijo es de pocas palabras.

FLAMUR.- Bebió lejía cuando era pequeño.

BEHAR.- ¿En serio?

FLAMUR.- La que lo tenía que cuidar, si viviera, podría dar fe de ello. Es mudo.

DARDAN.- ¿Qué edad tiene?

FLAMUR.- Dieciocho. Lo he entrenado yo personalmente.

SECUENCIA 32. INTERIOR DÍA. DESPACHO DEL JEFE DE OPERACIONES ESPECIALES DE LA GUARDIA CIVIL.

El despacho es normal y corriente con los símbolos correspondientes: retrato del Rey, bandera de España, algún diploma y un rótulo, colocado por alguna parte, en el que pone "GUARDIA CIVIL. OPERACIONES ESPECIALES". En él se encuentran cinco altos mandos de alta graduación, un general y cuatro coroneles, ante los que está el capitán Marta Castaño, de apenas treinta años. Su belleza, aspecto juvenil y aparente fragilidad engañan.

CORONEL RÍOS.- Bien, ¿El pequeño detalle que ha de comunicar?

CAPITÁN MARTA.- Sabemos que había un cuerpo de varón en el vehículo calcinado.

CORONEL RÍOS.- ¿Han quedado huesos que se puedan analizar?

CAPITÁN MARTA.- Solo hemos hallado el tacón carbonizado de un zapato.

CORONEL RÍOS.- ¿Piezas molares?

CAPITÁN MARTA.- Ninguna.

CORONEL RÍOS.- ¿Luego?

CAPITÁN MARTA.- Quien lo hizo cometió un error.

CORONEL RÍOS.- ¿Cuál?

CAPITÁN MARTA.- No pasaron el cadáver a través de rayos equis.

CORONEL RÍOS.- ¿Y?

CAPITÁN MARTA.- Aquí es donde entra en juego el pequeño detalle.

CORONEL RÍOS.- Diga de qué se trata.

CAPITÁN MARTA.- Encontramos un proyectil de pistola que llevaría alojado años en el cuerpo de la víctima.

CORONEL RÍOS.- ¿Puede convertirse en una pista?

CAPITÁN MARTA.- En principio sí.

CORONEL RÍOS.- ¿Por qué?

CAPITÁN MARTA.- Ese tipo de munición solo se utilizó en los Balkanes.

CORONEL RÍOS.- Luego la banda invisible del este de Europa estaría detrás.

CAPITÁN MARTA.- Casi seguro.

CORONEL RÍOS.- ¿Qué propone?

CAPITÁN MARTA.- Interrelacionar cualquier caso del que tengamos noticia.

CORONEL RÍOS.- Hágalo.

CAPITÁN MARTA.- Algun error, por mínimo que sea, van a cometer.

CORONEL RÍOS.- Llevamos dos años tras ellos.

CAPITÁN MARTA.- ¿Ordena alguna cosa más, señor?

CORONEL RÍOS.- No.

CAPITÁN MARTA.- A la orden señor.

CORONEL RÍOS.- Tenga cuidado. No está ante ladrones corrientes, son exmilitares reconvertidos en terroristas.

CAPITÁN MARTA.- Lo tendré.

CORONEL RÍOS.- Está haciéndolo muy bien.

CAPITÁN MARTA.- Gracias señor.

CORONEL RÍOS.- Recuerde que era teniente cuando empezó con esta investigación.

CAPITÁN MARTA.- Sí señor. Excelencia. Señores. A la orden señor.

SECUENCIA 33. EXTERIOR DÍA. PUERTA PRINCIPAL DEL EDIFICIO EN EL QUE ESTÁ SITUADA CRYSTAL ARMORED TRANSPARENT CORPORATION.

Piluca, Susan y Marga salen de trabajar del edificio de su empresa y forman un pequeño corillo en la misma acera. La cuestión es transmitir al espectador la idea de que en el interior de la multinacional, por seguridad, no han querido hablar del asunto. El vestuario de las tres delata que la estación del año es pleno verano.

PILUCA.- Para mi es fuerza mayor.

MARGA.- Las reservas de habitaciones estaban hechas.

PILUCA.- Lo sé y lo siento.

MARGA.- El presupuesto se hizo teniendo en cuenta a los cuatro.

PILUCA.- ¿Paco no tendrá una novia o algo así que vaya en mi puesto?

MARGA.- Ya veremos cómo lo solucionamos.

SUSAN.- ¿La familia de tu novio no ha hallado otro momento mejor para conocerte?

PILUCA.- En Polonia practican ese tipo de tradiciones.

MARGA.- ¿Cuáles?

PILUCA.- Su abuela es centenaria y temen que se muera.

SUSAN.- ¿Si se muere sin conocerte se hunde el mundo?

PILUCA.- Para ellos sí.

SUSAN.- ¿Los polacos son los que zarandean unos y otros cada cincuenta años?

PILUCA.- Pero sobreviven siempre, eso te debe dar idea de lo duros de roer que son.

SUSAN.- A nosotras ya nos han buscado un problema considerable.

PILUCA.- ¿No has estado nunca enamorada?

SUSAN.- Sí.

PILUCA.- Pues debieras hacerte cargo.

SUSAN.- Un sentimiento tan común y las bofetadas que da son siempre diferentes.

MARGA.- A veces propina auténticos ganchos que te dejan fuera de combate.

PILUCA.- O loca.

MARGA.- De atar.

SUSAN.- Te haremos el ingreso en tu cuenta.

PILUCA.- Me vendrá bien.

SUSAN.- ¿Tu novio no pretenderá vivir a costa tuya, no?

PILUCA.- Entiendo que os podáis sentir molestas.

SUSAN.- Nos llamas por teléfono de vez en cuando.

MARGA.- Y nos describes Varsovia, por lo menos.

PILUCA.- Prometo que lo haré.

SUSAN.- ¡Hay de ti si no lo haces!

MARGA.- Necesitaremos un contacto por si tenemos que consultarte algo.

PILUCA.- ¿No os sirve mi teléfono?

MARGA.- Además de ese, queremos decir.

SUSAN.- La investigación documental es casi toda tuya.

PILUCA.- Lo sé, he sudado tinta.

SUSAN.- La he visto. Está muy bien. Aunque no entiendo nada.

PILUCA.- Os lo facilitaré.

MARGA.- Más te vale.

SUSAN.- Pásalo bien.

MARGA.- Diviértete.

PILUCA.- ¡Os quiero! (*Se despiden con múltiples abrazos y besos*).

SECUENCIA 34. INTERIOR DÍA. DESPACHO DEL DIRECTOR DE CRYSTAL ARMORED TRANSPARENT CORPORATION.

Despacho del director general de la multinacional norteamericana Crystal Armored Transparent Corporation, desde cuyos amplios ventanales se divisa un lateral del Paseo de la Castellana de Madrid. Mister Roberts, cincuenta años, está de pie junto a la esquina de la mesa. Frente a él, de pie también, se encuentra Susan con un papel en la mano. Los diálogos en inglés y subtitulados en español.

MISTER ROBERTS.- Hace dos meses que me rechazas. ¿Por qué?

SUSAN.- Porque hemos terminado.

MISTER ROBERTS.- ¡Qué!

SUSAN.- No hay vuelta atrás.

MISTER ROBERTS.- ¡Es imposible!

SUSAN.- Nunca hubo nada entre nosotros.

MISTER ROBERTS.- ¡No lo permitiré!

SUSAN.- ¡Quien no permitirá que continuemos soy yo!

MISTER ROBERTS.- ¿Qué ha sucedido?

SUSAN.- ¡Lo que había de suceder!

MISTER ROBERTS.- ¡Por todos los diablos! ¿Qué ha pasado?

SUSAN.- ¡Hay otro hombre en mi vida!

MISTER ROBERTS.- ¿Qué?

SUSAN.- Querías saber qué pasaba, ¿no?

MISTER ROBERTS.- ¡Te acordarás de mí!

SUSAN.- ¡No más de lo necesario!

MISTER ROBERTS.- ¡Puedo destruirte!

SUSAN.- ¡Sé que lo intentarás!

MISTER ROBERTS.- ¡Estas despedida!

SUSAN.- ¡Me lo temía!

MISTER ROBERTS.- ¡Recoge tus efectos personales y lárgate!

SUSAN.- ¡Los tengo en una caja!

MISTER ROBERTS.- ¡Fuera de aquí! ¡Volverás a dar clases de inglés en una buhardilla inmunda del barrio de Lavapiés de Madrid!

SUSAN.- ¡Estaré más cerca del cielo!

MISTER ROBERTS.- ¡O del infierno! ¡Tendrás serios problemas con tu permiso de residencia!

SUSAN.- ¡También tengo prevista esa venganza!

MISTER ROBERTS.- ¡No sabes hasta dónde puedo llegar!

SUSAN.- ¡Lo sé!

MISTER ROBERTS.- ¡No disfrutarás de tu nuevo amor!

SUSAN.- ¡Ni tú y tus hombres de impunidad!

MISTER ROBERTS.- ¿Cómo?

SUSAN.- ¡Lo que oyes! ¡A pesar de que a las secretarias nos relegáis en vuestras reuniones, sé de qué va Crystal Armored Transparent Corporation!

MISTER ROBERTS.- ¡No me hagas chantaje!

SUSAN.- ¡No me amenaces!

MISTER ROBERTS.- ¡No son amenazas, es la realidad!

SUSAN.- ¡Tengo en mi poder documentos que te obligarán a respetar mi vida!

MISTER ROBERTS.- ¡Te arrepentirás!

SUSAN.- ¡No más de lo que lo estoy ahora!

MISTER ROBERTS.- ¡Seguro que sí!

SUSAN.- ¡Solo he sido tu amante porque me obligabas a ello!

MISTER ROBERTS.- ¡Juegas con fuego!

SUSAN.- ¡Nos quemaremos todos si no me dejas en paz!

SECUENCIA 35. INTERIOR NOCHE. HABITACIÓN DE UN APARTAMENTO CUALQUIERA.

Una luz mortecina ilumina el espacio escénico. Piluca, atada de pies y manos a una silla, con cinta aislante americana sobre su boca; tumbada en el suelo y evidentemente muerta, yace inerte de medio lado. La rodean Bashkim, Behar, Dardan y Flamur. Los diálogos en el consabido dialecto de Europa del este y subtítulados en español.

FLAMUR.- ¿Qué ha dicho?

BASHKIM.- Nada importante.

DARDAN.- A ninguna secretaria la dejan asistir a las reuniones de sus jefes.

FLAMUR.- ¿Y del oro?

BEHAR.- El grupo hará un viaje a Mojácar, en la provincia de Almería.

DARDAN.- De allí se desplazaran a cualquier sitio que la investigación les exija.

BASHKIM.- Hay unas minas donde creen que pueden estar algunas cajas con el oro.

FLAMUR.- ¿Quién las coordina y dispone de la documentación?

BEHAR.- Un tal Paco.

FLAMUR.- ¿Quién es?

DARDAN.- El hijo de una de ellas.

FLAMUR.- ¿Está en el grupo por su madre?

DARDAN.- Creo que no. También es amante de la norteamericana.

FLAMUR.- ¿Qué tal individuo es?

BASHKIM.- Un estudiante.

FLAMUR.- ¿Un crío?

BEHAR.- No lo será tanto cuando se está tirando a la estadounidense.

FLAMUR.- Todo esto parece bastante infantil.

DARDAN.- Ellas son de armas tomar.

FLAMUR.- No me digas.

DARDAN.- Mediante la informática han investigado cuanto era investigable.

FLAMUR.- Están todavía al inicio del cuento de hadas.

BASHKIM.- Tienen dinero suficiente para comprar a cualquiera.

FLAMUR.- ¿Son ricas?

BEHAR.- No. Han conseguido una fuerte suma de la venta de unos relojes de oro.

FLAMUR.- Los robaron.

DARDAN.- No. Se los encontraron junto con la documentación que destapó el pastel.

FLAMUR.- Espero que no la cagüemos.

BEHAR.- ¿Por qué?

FLAMUR.- Porque ya no podemos echarnos atrás.

BASHKIM.- ¿Qué hacemos con esta?

FLAMUR.- Lo de siempre.

DARDAN.- ¿Y con las grabaciones?

FLAMUR.- ¿Cuántas habéis conseguido?

BEHAR.- Más de veinte.

FLAMUR.- ¿Los mensajes son claros?

BEHAR.- Sí, y algunas las podremos repetir.

FLAMUR.- Bashkim, hasta que todo se enfrié lo suficiente, debes volver a nuestro país.

BASHKIM.- ¿Ahora que empieza lo interesante?

FLAMUR.- Supón que alguien te ha visto con ella.

BASHKIM.- He alternado mucho, es lógico que me hayan visto.

FLAMUR.- Lo mejor es que desaparezcas.

SECUENCIA 36. EXTERIOR DÍA. ACCIDENTE DE COCHE CON UN TRACTOR EN UNA CARRETERA DE TERCER ORDEN, CERCA DE ARGANDA DEL REY, MADRID.

Un automóvil corriente, circula a una cierta velocidad por una carretera de tercer orden, en las proximidades de Arganda del Rey, en la provincia de Madrid. Desde detrás de unos árboles, en la confluencia de un camino con la carretera, aparece imprevistamente un tractor con balas de paja e impacta contra el coche que circula con bastante rapidez. El vehículo es desplazado a la parte contraria de la vía, dando una vuelta de campana y quedando alojado en la cuneta del lado opuesto, que linda con un gran campo sembrado de maíz, ya en sazón, cuyas cañas con sus respectivas mazorcas alcanzan algo más de dos metros de altura. Del automóvil salen un tanto aturdidos Behar y Dardan. Las cosas comienzan a complicárseles, porque un coche patrulla de la Guardia Civil de Tráfico se aproxima a gran velocidad al lugar de los hechos con su sirena a todo volumen. Dardan y Behar huyen campo a través camuflándose en el maizal. La patrulla de la Guardia Civil no intenta perseguirlos, solo realiza una llamada para que otros se encarguen de hacerlo.

GUARDIA CIVIL DE TRÁFICO.- (*Llamando desde la radio del coche*). ¿Comandante en jefe de puesto de Arganda del Rey? (*Pausa*). Pásele esta notificación. Se acaba de producir un accidente en la carretera M - 313, a la altura del kilómetro 6, en el término municipal de Arganda. Del vehículo siniestrado han huido dos individuos, campo a través por un maizal.

SECUENCIA 37. INTERIOR DÍA. DESPACHO DEL JEFE DE OPERACIONES ESPECIALES DE LA GUARDIA CIVIL.

El despacho es el mismo de la secuencia 32. Se encuentran en él los altos mandos de la vez anterior, a los que el Capitán Marta Castaño está informando.

CAPITÁN MARTA.- El vehículo está lleno de huellas.

CORONEL RÍOS.- ¿Identificables?

CAPITÁN MARTA.- No se han podido contrastar con las que tenemos en nuestros archivos.

CORONEL RÍOS.- ¿Ha recurrido a los cauces habituales?

CAPITÁN MARTA.- Hemos solicitado ayuda a Europol.

CORONEL RÍOS.- ¿Quién era la mujer muerta que llevaban en el portaequipajes?

CAPITÁN MARTA.- Está resuelto.

CORONEL RÍOS.- ¿De quién se trata?

CAPITÁN MARTA.- Era secretaria de dirección, de nacionalidad española.

CORONEL RÍOS.- ¿Solo sabemos eso de ella?

CAPITÁN MARTA.- Trabajaba en Crystal Armored Transparent Corporation, que tiene su sede en el Paseo de la Castellana de Madrid.

CORONEL RÍOS.- ¡Vaya! (*Consultando con la mirada al resto de los altos mandos*).

La CIA en el horizonte.

CAPITÁN MARTA.- Sí señor.

CORONEL RÍOS.- Hablaré con ellos.

CAPITÁN MARTA.- ¿Ordena alguna cosa más?

CORONEL RÍOS.- Sí.

CAPITÁN MARTA.- Diga, señor.

CORONEL RÍOS.- ¿Los medios de comunicación, o alguien ajeno a nuestro cuerpo tienen noticias del hallazgo de ese cadáver?

CAPITÁN MARTA.- No señor.

CORONEL RÍOS.- Hasta nueva orden el asunto es secreto de Estado.

CAPITÁN MARTA.- Sí señor.

CORONEL RÍOS.- Quiero una exhaustiva investigación sobre la vida laboral, entorno de trabajo, relaciones íntimas de posibles parejas, etc., de la difunta.

CAPITÁN MARTA.- Como ordene.

CORONEL RÍOS.- Puede retirarse.

CAPITÁN MARTA.- Excelencia. Señores. Mi coronel. Siempre a sus órdenes.

SECUENCIA 38. INTERIOR DÍA. BUHARDILLA DE SUSAN EN EL BARRIO DE EN LAVAPIÉS, MADRID.

Susan y Paco acaban de tener sexo. Indudablemente la batalla ha sido dura, están exhaustos. Es el momento del pitillo y las reflexiones sobre cualquier cosa.

SUSAN.- ¿Quién diablos inventó el reloj del tiempo?

PACO.- El de arriba.

SUSAN.- Por encima de la buhardilla no hay más viviendas.

PACO.- (*Sufre un ataque de risa*). Por estos golpes te quiero.

SUSAN.- ¿Quién es el de arriba?

PACO.- Una fuerza superior, Dios, llámale como quieras.

SUSAN.- Ah, entiendo.

PACO.- También creó el amor y el sexo...

SUSAN.- ¿Para compensar?

PACO.- Debió sentirse culpable.

SUSAN.- Pues ese reloj divino nos comerá la vida.

PACO.- Seguro.

SUSAN.- ¿Qué vamos a hacer?

PACO.- Cada pregunta que el ser humano se hace sobre el porvenir, es combustible para ese maldito reloj que te inquieta.

SUSAN.- Sin interrogantes no se puede vivir.

PACO.- Ya lo creo que sí.

SUSAN.- ¿Cómo?

PACO.- Imagínate que estás dentro del cuadro de Velázquez, “La fragua de Vulcano”.

SUSAN.- ¿Por qué esa pintura?

PACO.- Porque te gusta mucho.

SUSAN.- Vale.

PACO.- Mi propuesta es de echar chispas.

SUSAN.- ¿Chispas?

PACO.- Recuerda que te encuentras en una fragua.

SUSAN.- De acuerdo.

PACO.- Coges un puñado de interrogantes, las metes en el fuego, y cuando están al rojo vivo, echas mano de uno de los mazos que tengan los dioses por allí y las enderezas de un solo mazazo.

SUSAN.- ¿Es posible hacerlo de un solo golpe?

PACO.- Eres un personaje de un mundo mágico.

SUSAN.- Estás loco.

PACO.- Por ti.

SUSAN.- ¿Y qué pasa cuando las interrogantes estén derechas?

PACO.- Las pones en un plato, las aliñas y tienes una ensalada de admiraciones.

SUSAN.- Además de loco no sabes comer.

PACO.- Porque me gusta comerme otras cosas. (*Se lanza sobre ella, se revuelcan por la cama y acaban cayendo al suelo entre risas. Su felicidad es absoluta*).

SECUENCIA 39. INTERIOR DÍA. DESPACHO DEL JEFE DE OPERACIONES ESPECIALES DE LA GUARDIA CIVIL.

El despacho es el mismo de la secuencia 32. Se encuentran en él los altos mandos que estaban en las secuencias anteriores. El Coronel Ríos da instrucciones y órdenes al Capitán Marta.

CORONEL RÍOS.- Mister Roberts está de acuerdo.

CAPITÁN MARTA.- ¿Cuál será mi función?

CORONEL RÍOS.- Ocupará el puesto de la asesinada.

CAPITÁN MARTA.- ¿Ejerceré como secretaria?

CORONEL RÍOS.- Sí.

CAPITÁN MARTA.- Mis conocimientos al respecto son limitados.

CORONEL RÍOS.- No se preocupe. El superior para el que trabajará ya conoce la situación. Atenderá el teléfono. Su buen inglés hablado y escrito ha sido decisivo para que tomemos esta determinación.

CAPITÁN MARTA.- Bien señor.

CORONEL RÍOS.- Tiene que conquistar a las compañeras de su antecesora.

CAPITÁN MARTA.- Lo intentaré, señor.

CORONEL RÍOS.- No. Ha de conseguirlo.

CAPITÁN MARTA.- A la orden señor.

CORONEL RÍOS.- Hágalo diplomáticamente.

CAPITÁN MARTA.- De acuerdo, señor.

CORONEL RÍOS.- Sospechamos que la banda que ha asesinado a esa mujer, reincidirá en su acoso y espionaje sobre las otras.

CAPITÁN MARTA.- Ojalá.

CORONEL RÍOS.- Debe haber algo que ellas tienen y que les interesa mucho.

CAPITÁN MARTA.- No creo que sea la CIA.

CORONEL RÍOS.- Posiblemente no. Será dinero, joyas o alguna cosa con la que pretendan sanear su economía.

CAPITÁN MARTA.- ¿Puedo preguntarle algo, señor?

CORONEL RÍOS.- Por supuesto.

CAPITÁN MARTA.- Los jefes de las secretarias suelen propasarse con ellas... Ya me entiende.

CORONEL RÍOS.- Aguante hasta donde crea que tenga que aguantar.

CAPITÁN MARTA.- Entendido señor.

CORONEL RÍOS.- Vaya armada. No será guardaespaldas de ninguna, pero llegado el caso actúe sin contemplaciones. Empieza el lunes.

CAPITÁN MARTA.- ¿Ordena alguna cosa más señor?

CORONEL RÍOS.- No, puede retirarse.

CAPITÁN MARTA.- Excelencia. Señores. A sus órdenes mi coronel.

SECUENCIA 40. EXTERIOR NOCHE. TERRAZA DE UNA CAFETERÍA, SITUADA EN LA AZOTEA DE UN GRAN EDIFICIO, DESDE CUYA POSICIÓN SE DIVISA AÉREAMENTE GRAN PARTE DEL MADRID NOCTURNO.

Altas horas de la noche. Marga Susan y “Capitán Marta” (en adelante Marta) están sentadas en un velador y charlan animadamente.

MARGA.- Marta, no se hable más. Crystal Armored Transparent Corporation cierra todo el mes de julio.

MARTA.- Pero es que yo llevo apenas unos días trabajando...

SUSAN.- ¿Crees que van a tener la empresa funcionando solo por ti?

MARTA.- No pero...

MARGA.- Nuestra amiga se ha ido a Polonia, así que su puesto lo ocupas tú.

MARTA.- ¿Por qué ha viajado a ese país?

MARGA.- Tras una bragueta.

MARTA.- ¿No ha encontrado otra más cerca?

SUSAN.- Al parecer no.

MARGA.- Justo en julio, mes en el que las tres íbamos juntas de vacaciones.

MARTA.- Sí que es un contratiempo.

SUSAN.- Un dolor de cabeza.

MARTA.- (*Con cierta intención*). ¿Seguro que fue allí?

MARGA.- ¡Y tanto! La cosa parece que va en serio.

MARTA.- ¿Con boda y todo?

SUSAN.- Otra cosa habrá más lejos.

MARGA.- Ha ido a conocer a la familia de él.

SUSAN.- Así es que has sido enrolada a la fuerza en nuestro grupo vacacional.

MARGA.- Piénsalo bien.

MARTA.- Apenas si me conocéis...

SUSAN.- ¿No se hacen semanas de convivencia?

MARGA.- Pues esto será un experimento parecido, solo que de un mes.

SUSAN.- Te pondremos al corriente y te asombrarás de los planes que tenemos.

MARGA.- Va Paco, mi hijo, te encantará.

MARTA.- Parece que no puedo negarme.

SUSAN.- A mí me han despedido.

MARTA.- ¿Ah sí?

SUSAN.- Como lo oyes.

MARTA.- ¿No te habré suplantado en el puesto de trabajo?

SUSAN.- ¡Oh no, han puesto a Marga en mi sitio!

MARGA.- El gasto lo teníamos hecho.

MARTA.- ¿Por qué te despidieron?

SUSAN.- Mister Roberts me la tenía jurada.

MARTA.- ¿Tienes trabajo?

SUSAN.- De momento no.

MARTA.- A lo mejor yo te puedo ayudar.

SUSAN.- ¡No me digas!

MARTA.- A la vuelta de las vacaciones hablaremos.

MARGA.- ¡Anda, y parecía incapaz de romper un plato!

MARTA.- De hecho es así, no rompo ni a toser.

SUSAN.- Disfrutaré más en julio sabiendo que puedo tener un trabajo cuando regrese.

SECUENCIA 41. INTERIOR NOCHE. CUARTA PLANTA DE UNA HABITACIÓN DE HOTEL EN MOJÁCAR.

PLANO DE DETALLE.

Una cama de hotel, sobre la que cae la maleta de Marta.

ACCIÓN CONTINUADA.

Pequeño travelling, con la maleta sobre la cama, desde los pies de la misma hasta el balcón de la habitación. Tras los visillos del balcón vemos las plantas altas de la fachada del edificio frontero al hotel.

SECUENCIA 42. INTERIOR NOCHE. CUARTA PLANTA DE UNA HABITACIÓN DE HOTEL EN MOJÁCAR.

Plano picado hacia un night club de ambiente a pie de calle, situado en la acera de enfrente, en el que leemos el nombre del mismo en un luminoso Art déco: "Mojácar: Night Club". En la puerta del establecimiento vemos a Behar y Dardan, a los que se podría confundir con porteros o guardaespaldas del establecimiento, que fuman mientras montan guardia.

SECUENCIA 43. INTERIOR NOCHE. CUARTA PLANTA DE UNA HABITACIÓN DE HOTEL EN MOJÁCAR.

Plano general de la habitación, con el tiro de cámara desde la puerta de la misma; en el que podemos ver la cama con la maleta de Marta encima y a ella observando el exterior, desde detrás de los visillos. Marta se gira, llega hasta la cama y empieza a deshacer la maleta. En un momento determinado, como si le molestara algo en su pierna derecha, se sienta en la cama, estira su extremidad poniéndola sobre una silla, se remanga el pantalón vaquero y comienza a deshacerse de una pistola que lleva adosada por encima de su tobillo... Por eso lleva pantalón en pleno verano. La deja sobre la mesilla de noche y vuelve a deshacer la maleta.

SECUENCIA 44. INTERIOR DÍA. “ESPÁ” DEL HOTEL.

Tres atléticos y esforzados masajistas hacen su trabajo sobre Marga, Susan y Marta, desnudas bocaabajo en sus respectivas camillas, mientras las están poniendo en forma mediante un reconfortante masaje en el espá del hotel. Tienen las cabezas envueltas en toallas y el trasero tapado también con otra prenda del mismo género. Las sacrificadas féminas hablan mientras sufren los rigores de quienes las masajean. Las tres acusan, de vez en cuando, el martirio al que están siendo sometidas.

MARGA.- ¿Habéis dormido bien?

MARTA.- Yo como un bebé.

SUSAN.- (Tiene unas ojeras considerables). Me desvelé, no sé por qué.

MARGA.- ¿No recibiste visita nocturna?

SUSAN.- ¡Marga, por favor!

MARTA.- ¿Esa exclamación es una excusa?

SUSAN.- No, ¿por qué habría de darla?

MARGA.- ¿Tal vez porque tu estado de ánimo es sospechoso?

SUSAN.- He sufrido tensiones muy fuertes en los últimos días.

MARGA.- Como si las demás fuésemos insensibles.

SUSAN.- No he querido decir eso.

MARGA.- ¿Habéis visto a mi hijo por alguna parte?

SUSAN.- No... Para nada... Ayer... le oí decir que se iba a pasar el mes durmiendo.

MARGA.- No le dejaremos. Tenemos la agenda repleta de compromisos.

MARTA.- Hoy, después de comer, debemos perfilar todo eso que me contasteis.

MARGA.- Lo haremos, incluso durante el vermut.

SUSAN.- Mejor si estamos sentadas, porque no me tengo de pie.

MARGA.- ¿Pero qué demonios has hecho esta noche?

SUSAN.- Dar tumbos en la cama.

MARTA.- Dicen que si no consigues dormirte es como si corrieras un maratón.

SUSAN.- Quien lo dijera es que lo vivió en propia carne.

MARGA.- El insomnio no despabilta, atonta.

SUSAN.- Despues de comer estaré en plena forma.

MARGA.- ¿Qué modelo de coche alquilaremos?

MARTA.- Uno en el que quepamos los cuatro y algo de equipaje.

SUSAN.- Un monovolumen.

MARGA.- ¿No queréis que sea de línea más deportiva?

MARTA.- Susan es muy práctica, recuerda que tendremos que llevar equipo.

MARGA.- ¿Qué equipo?

MARTA.- Pues los útiles necesarios para realizar las actividades que tenemos previstas.

MARGA.- Bueno, tampoco hemos venido a un desfile de modelos de coches.

SUSAN.- Nuestro viaje hasta aquí ha sido para pasárnoslo de puta madre.

MARTA.- ¿Por qué calarán así las exclamaciones españolas en los de otras culturas?

MARGA.- Porque son la sal del idioma.

SECUENCIA 45. EXTERIOR TARDE.

Marga, Susan y Marta han empezado a comer al aire libre, bajo unas sombrillas de la terraza del hotel.

MARGA.- Mañana, a primera hora, nos recibirá la concejala de cultura de Mojácar.

MARTA.- Necesitamos ese listado de los que se apellidan Carrillo, Guirao y Zamora.

SUSAN.- De eso se trata.

MARGA.- Le tocaré diana a mi hijo con el tiempo suficiente como para que esté listo.

SUSAN.- Estará. Le veo entusiasmado con lo del ADN de los Carrillo, Guirao y Zamora, de Mojácar; el de los Mompó de Valencia y el de los descendientes de Disney.

MARGA.- Ahora que lo pienso... Si llegamos a alguna conclusión positiva, para la sociedad española será un seísmo de nivel nueve en la escala de Richter.

MARTA.- Hablando de seísmos. Tu hijo viene hacia acá.

ACCIÓN CONTINUADA.

Paco, protegiendo sus ojos con unas enormes gafas de sol, desde lejos se acerca a la mesa. Su aspecto presenta un estado de agotamiento más que significativo.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

PACO.- Buenas tardes.

MARGA.- Ha amanecido un poco tarde, ¿no?

PACO.- Debió de sentarme fatal algo de la cena, he pasado una noche horrible.

MARGA.- (*Como comenzando a atar cabos*). Sí, parece que te ha atropellado el tren.

PACO.- ¿Qué coméis?

SUSAN.- ¿Qué va a ser?, paella.

PACO.- (*Intentando desviar la conversación*). El machismo tiene que protestar por ciertas cosas.

MARTA.- ¿Cómo por ejemplo?

PACO.- ¡Pues que siempre es “paella” y nunca “pa él”!

MARGA.- Pide de comer y deja los chistes malos para otra ocasión.

PACO.- Disculpad, no estoy muy a tono.

MARTA.- Si no es resaca lo que tienes, un poco de vino te hará bien.

PACO.- Al menos me despabilará. (*Llamando al camarero*). ¡Por favor!

MARGA.- Propongo un brindis.

SUSAN.- ¿Por qué brindaremos?

MARGA.- Por mi hijo.

PACO.- ¿Y eso?

MARGA.- Porque se ha convertido en un hombre.

PACO.- ¿Y antes qué era?

MARGA.- Un muchacho.

PACO.- ¡Es verdad, soy un tío!

SECUENCIA 46. INTERIOR NOCHE.

Marga en su habitación, en pijama, atiende una llamada en su móvil. Llama Piluca, lo que dice es apenas entendible. Se oye un gran ruido de ambiente de fondo.

MARGA.- Diga.

PILUCA.- (Voz en off, ruidos e interferencias. Al espectador hay que darle la impresión de que el sonido ha sido manipulado). “¡Soy muy feliz...! ¡Recuerdos a las chicas...! ¡Todo va bien...! ¡...! ¡Ya os llamaré...! ¡La cobertura no es muy buena aquí en Polonia...! ¡Besos y abrazos...!”

MARGA.- ¡Pero oye! (Por toda contestación se oye el tono de haber colgado). ¡Esta sí que es buena! ¡Me ha dejado con dos palmos de narices!

SECUENCIA 47. INTERIOR DÍA. DESPACHO DE LA CONCEJALA DE CULTURA DEL AYUNTAMIENTO DE MOJÁCAR, ALMERÍA.

La concejala de cultura es una mujer corriente. Se siente incómoda ante las tres mujeres y su acompañante procedentes de Madrid. La conversación está iniciada.

CONCEJALA DE CULTURA.- ¡Sí hombre, esa historia la conocemos más que de sobra!

MARGA.- Mejor, así nuestra colaboración será más fructífera.

CONCEJALA DE CULTURA.- Siempre se ha dicho que Walt Disney nació en Mojácar.

MARGA.- Si la opinión general es esa, nos facilitará las cosas.

CONCEJALA DE CULTURA.- Estoy a la entera disposición de ustedes.

MARGA.- Gracias.

CONCEJALA DE CULTURA.- Procuraré no defraudarles.

MARTA.- ¿Qué grado tiene el comandante de puesto del cuartel de la Guardia Civil?

CONCEJALA DE CULTURA.- Teniente creo.

MARTA.- Bien.

CONCEJALA DE CULTURA.- Disculpe, no ando muy al tanto de los grados militares.

SUSAN.- ¿Por qué quieres saber eso?

MARTA.- Cuando se divulgue la investigación sobre el ADN, de los que se apelliden Carrillo, Guirao y Zamora –en Mojácar–; a lo mejor no es bien recibida.

SUSAN.- Nadie les obligará.

MARTA.- En lograr el permiso de cada uno estará la cuestión.

CONCEJALA DE CULTURA.- Bien visto. Aunque aquí hay muy buena gente.

MARTA.- Eso nos han dicho.

SUSAN.- ¿Y son muchos?

CONCEJALA DE CULTURA.- ¿Quiénes?

SUSAN.- Los que se apellidan Carrillo, Guirao y Zamora.

CONCEJALA DE CULTURA.- En el registro que les hemos facilitado están todos.

SUSAN.- ¿Marta?

MARTA.- Lo ha preguntado por si algunos pudieran estar censados en pedanías u otros lugares, del término municipal de Mojácar, que no consten en ese listado.

CONCEJALA DE CULTURA.- No se preocupen, cualquiera con esos apellidos está ahí.

MARGA.- ¿Conoce a algún geólogo, o ingeniero de montes que nos sirva de guía en las minas de Rodalquilar?

CONCEJALA DE CULTURA.- Oh, sí. Tengo un amigo que lo hará encantado.

SUSAN.- Le contrataremos.

CONCEJALA DE CULTURA.- Le digo que vaya a verles y se ponen de acuerdo con él.

MARTA.- Muchísimas gracias por su amabilidad.

MARGA.- Le quedamos muy agradecidas.

CONCEJALA DE CULTURA.- De nada, para eso estamos. (A Paco). Perdóneme, ¿es usted mudo?

PACO.- No. Solo soy un aprendiz de oyente. (*Risas de todos*).

SECUENCIA 48. INTERIOR NOCHE. UNA IGLESIA DE MOJÁCAR.

Flamur, Behar, Dardan, Lule, Agim, Blerta, Afrim, Perparim, Jehona y Teuta, se encuentran llevando a cabo un conciliáculo, apartadamente, en el interior de una iglesia de Mojácar. En el templo, tal vez por ser la hora del rosario, hay muy pocos fieles. Ellos hablan en susurro, comunicándose en el dialecto del este de Europa que usan habitualmente. Los diálogos subtitulados en español.

FLAMUR.- Si logramos el objetivo nos podremos retirar.

LULE.- ¿La recompensa final lo merece?

BEHAR.- No lo dudes.

DARDAN.- Más de lo que pudierais imaginar.

AGIM.- ¿Tanto hay en juego?

FLAMUR.- Una verdadera fortuna.

BLERTA.- ¿Qué tesoro de Atila es ese?

BEHAR.- Doscientas cajas de lingotes de oro.

AFRIM.- ¿A quién pertenecen?

DARDAN.- A nadie.

PERPARIM.- Es preciso que nos lo contéis para que nuestra codicia se despierte, pero de eso hablaremos en su momento. ¿Qué tenemos que hacer?

FLAMUR.- Obedecerme ciegamente. Después, cuando llegue el momento, eliminar o intimidar a quien se ponga por delante.

JEHONA.- Sabemos hacer ese tipo de trabajo.

BEHAR.- Por eso estáis aquí.

TEUTA.- ¿Qué posibilidades de huida tendremos hacia nuestro país?

FLAMUR.- Nadie les pregunta nada jamás a los que viajan en globo.

PERPARIM.- ¿Globos aerostáticos?

DARDAN.- ¿Tienes alguna aprensión a viajar así?

PERPARIM.- Es un medio de transporte que apenas si corre.

FLAMUR.- Eso es lo que parece desde tierra. Seremos unos turistas sin prisas.

BEHAR.- Haciéndoles fotografías a todo, disfrazados y divertidísimos.

AFRIM.- ¿Dónde aterrizarímos?

DARDAN.- Cerca de vuestro lugar de residencia en Barcelona.

AGIM.- Parece que tenéis todos los cabos atados.

FLAMUR.- Somos los que los inventamos.

BEHAR.- Solo hay que asustar a tres mujeres y a uno de veinte años.

TEUTA.- ¿Entonces para qué somos necesarios tantos?

FLAMUR.- Por estrategia e imprevistos.

SECUENCIA 49. EXTERIOR DÍA. PLAYA DE MOJÁCAR.

Marga, Susan y Marta están tumbadas en la playa sobre unas hamacas tomando el sol. Afrim, que es un individuo con apariencia de galán anticuado, las vigila discretamente. Marta se levanta para ir al bar a por un refresco. Afrim, que hablará español con acento extranjero, decide seguirla hasta el bar.

MARTA.- ¿Queréis un Daikiri o algo por el estilo?

SUSAN.- Elige tú el estilo y me sorprendes.

MARTA.- Vale. ¿Y tú, Marga?

MARGA.- Estando fresco me da igual.

ACCIÓN CONTINUADA.

Marta se encamina hacia el bar que está bastante cerca. Afrim la sigue con la pretendida precaución de pasar desapercibido. Marta llega a la barra, tras esperar que otro cliente sea atendido, encarga los refrescos. Se los sirven rápidamente, los paga y con alguna dificultad los recoge, se gira y cuando, ensimismada en que no se le derramen, va a iniciar la marcha, Afrim se hace el encontradizo descuidado con ella, le da un pequeño codazo y las bebidas se derraman. Afrim, como causante del desaguisado, utiliza todos los recursos posibles para entablar conversación mediante unas cuantas disculpas.

MARTA.- ¡Ah!

AFRIM.- ¡Oh, perdón!

MARTA.- Pero, ¿no ve por dónde va?

AFRIM.- Lo siento.

MARTA.- Es igual, pediré otros.

AFRIM.- Lo lamento mucho.

MARTA.- No se preocupe.

AFRIM.- Tal vez se lo podría compensar de alguna forma.

MARTA.- Creo que no.

AFRIM.- Ya sé. Le invitaré a una copa esta noche.

MARTA.- A mi marido no le gustará.

Marta lo deja con la palabra en la boca y vuelve a la barra para conseguir otros nuevos refrescos. Afrim, sorprendido por la reacción de Marta, se queda fuera de juego. Marta al barman). Por favor podría ponerme de nuevo las tres consumiciones que se acaba de beber el suelo. (Mientras que el camarero está preparando las bebidas Marta mira hacia un cristal que refleja a Afrim, el cual está volviendo a su hamaca. Los ojos de Marta comienzan a mostrar que ha empezado a sospechar que el encontronazo no ha sido fortuito. Coge los refrescos y vuelve con sus amigas.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

MARTA.- ¡No había nadie en el bar, pues aun así he sufrido el acoso de un ligón trasnochado!

MARGA.- Las oportunidades no se deben desaprovechar.

SUSAN.- Era apuesto.

MARTA.- Me ha sentado tan mal que me derramase las bebidas, que ni lo he visto.

MARGA.- Has ido a ligar con el hombre invisible.

MARTA.- Algo así.

SUSAN.- Sería estupendo que fuese invisible.

MARTA.- ¿Por qué?

SUSAN.- Porque si fueseis sorprendidos por tu marido, no tendría que esconderse en ninguna parte.

MARTA.- ¡Qué angustia!

MARGA.- ¿Por qué?

MARTA.- Te crearía una psicosis no saber dónde diablos está.

SUSAN.- ¿Eres de las que controlan todo?

MARTA.- Oh, no. ¿Cómo voy a vigilar a un marido que no tengo y al hombre invisible al mismo tiempo? (*Las tres se parten de risa*).

SECUENCIA 50. INTERIOR NOCHE. HABITACIÓN DE MARTA EN EL HOTEL.

Marta abre la puerta a un desconocido, vestido de paisano, de unos cincuenta y cinco años poco más o menos, con cara de pocos amigos. Ella asoma su cabeza al pasillo con mucha precaución, cerrando la puerta acto seguido. Él se encara con Marta inmediatamente.

TENIENTE.- ¿Qué disparate es ese de que tenía que venir de paisano, sí o sí?

MARTA.- ¿No ha leído el mensaje que le he mandado?

TENIENTE.- Lo leí. ¡Si es usted una mujer pública, lo lamentará!

MARTA.- (*Por toda contestación le enseña su documentación*). Vamos a empezar de nuevo, para ahorrarnos disgustos.

TENIENTE.- (*Mirando la documentación*). No veo muy bien, ¿qué dice aquí?

MARTA.- En esa documentación dice que soy el Capitán Marta Castaño, de Operaciones Especiales.

TENIENTE.- No he traído las gafas.

MARTA.- (*Va hasta su bolso, saca una lupa grande y se la da*). ¡Le puede servir esto?

TENIENTE.- (*Leyendo lentamente*). De acuerdo.

MARTA.- ¿De acuerdo, qué?

TENIENTE.- Que es una mujer...

MARTA.- (*Con una autoridad aplastante, en tono bajo y reconcentrado*). ¡Cuádrese!

TENIENTE.- Quiero decir que no es normal que una mujer tan joven...

MARTA.- ¿Qué parte de “cuádrese” es la que no ha entendido?

TENIENTE.- A sus órdenes, mi capitán.

MARTA.- Descanse. Escuche con toda atención.

TENIENTE.- Sí, mi capitán.

MARTA.- Esta es una operación de alto riesgo. Están en peligro las vidas de muchas personas.

TENIENTE.- ¿Cuáles son las órdenes?

MARTA.- Es preciso que mande, a la Comandancia de Almería capital, a un guardia, mejor un suboficial si dispone de él, vestido de paisano, para que solicite ayuda.

TENIENTE.- ¿Qué clase de apoyo?

MARTA.- Cinco guardias. Sin uniforme y con sus armas camufladas.

TENIENTE.- ¿Me dará por escrito cuanto me está ordenando?

MARTA.- No. Le daré una clave para que la introduzca en medio de la conversación. Usted llamará a la Comandancia de Almería, como si se tratase de algo rutinario; cuando llegue el hombre que envíe harán cuanto les pido.

TENIENTE.- ¿Por qué no les llama por teléfono?

MARTA.- Luchamos contra bandas del este de Europa muy poderosas, con tecnología punta a su disposición, pueden tener intervenidas las comunicaciones de esta provincia.

TENIENTE.- A sus órdenes, mi capitán. He subido el escalafón paso a paso, mis conocimientos no son los que debieran... Le ruego que me perdone.

MARTA.- Teniente, no tengo que perdonarle nada. La situación es propicia para los equívocos.

SECUENCIA 51. EXTERIOR DÍA.

A las puertas del hotel Marga, Susan Paco, Marta (con pantalón vaquero y bolso) que junto al Geólogo se suben a un monovolumen. Marga se pone al volante. Un vehículo que está aparcado en las proximidades, ocupado por Dardan, Behar, Agim y Teuta, arranca y les sigue a cierta distancia.

MARGA.- ¿Señor geólogo, qué itinerario seguimos?

GEÓLOGO.- Mojácar, Carboneras y San José (Rodalquilar pueblo). Son unos 27 kilómetros. Tardaremos cincuenta minutos aproximadamente.

ACCIÓN CONTINUADA.

Plano del interior del coche, tomado desde el parabrisas trasero, en el que viajan Dardan, Behar, Agim y Teuta, se oye por megafonía interna cuanto hablan en el monovolumen. Es evidente que la banda de Flamur ha instalado micrófonos en el vehículo de las excursionistas.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

SUSAN.- En esas minas se extraía oro, entre otros minerales, ¿no?

GEÓLOGO.- Sí, así es.

MARGA.- ¿Las instalaciones tenían tecnología para fundir oro?

GEÓLOGO.- Por supuesto.

PACO.- O sea, que si alguien llegaba con una cantidad importante de oro, en joyas, monedas o lingotes, en los años treinta, la podían refundir en lingotes nuevos.

GEÓLOGO.- Si ya estaba en barras no veo por qué habrían de volver a refundirlas nuevamente.

PACO.- ¿Tal vez para ponerle un sello nuevo? ¿Para disimular el origen del oro?

GEÓLOGO.- No había caído.

PACO.- O para alearlo con otros metales y aumentar la cantidad total.

GEÓLOGO.- Veo que razones y excusas para volverlo a fundir podía haber muchas.

MARTA.- ¿Puede decirme si el oro huele?

GEÓLOGO.- No lo sé. Pero es el imán más potente que existe, acaba por atraer a todo el mundo.

PACO.- ¿Se conservan galerías intactas en esa mina, o se han derrumbado en su totalidad?

GEÓLOGO.- Hay de todo como en la viña del señor.

PACO.- ¿Existen planos o mapas de las minas de Rodalquilar?

GEÓLOGO.- Algunos se conservan. Hoy recorreremos parte del entramado subterráneo que se puede visitar.

SUSAN.- ¿Es peligroso meterse en esos túneles?

GEÓLOGO.- Como todo en la vida. En cualquier momento se te puede venir una montaña encima de la cabeza.

MARGA.- Hoy nuestras testas estarán seguras.

GEÓLOGO.- ¿En qué se basa?

MARGA.- Reconoceremos el terreno solamente.

GEÓLOGO.- Bien.

MARGA.- Tráigase mañana todos los planos y mapas que tenga.

GEÓLOGO.- Lo haré. ¿No me digan que se van a meter a mineros?

MARTA.- No sueño con otra cosa que estar picando de sol a sol.

PACO.- A este hombre lo vamos a volver loco con tanta estupidez.

GEÓLOGO.- No se preocupe, yo con conseguir que regresen sanos y salvos al hotel me doy por satisfecho.

SECUENCIA 52. EXTERIOR DÍA.

El grupo, con el Geólogo a la cabeza, se halla a la entrada de la boca de una galería minera, en cuyos aledaños está aparcado el monovolumen. Llevan puestos cascós de protección, algunas botellas de agua y bolsas en las que parece que portan bocadillos y algunos otros bártulos. El Geólogo acaba de entregarles unas linternas de gran potencia. La mayoría de ellos observan el paisaje que les rodea. Es lo que hace Marta, que se ha fijado en el coche de Dardan, Behar, Agim y Teuta; que se encuentra aparcado en un altozano próximo y con los que lo ocupaban cerca de él fingiendo que son turistas. Marta saca de su bolso una bolsa pequeña de aseo y de ella un espejo de reducidas dimensiones, junto con un lápiz de maquillaje y simula que se retoca las cejas; lo que hace realmente, utilizando el adminículo como espejo retrovisor, es analizar con detenimiento la actitud de los que les han seguido hasta allí.

GEÓLOGO.- Bueno, pues aquí empieza nuestra odisea.

MARGA.- ¿Qué observaciones tiene que hacernos?

GEÓLOGO.- Que sigan mis instrucciones al pie de la letra.

SUSAN.- ¿Eso qué quiere decir?

GEÓLOGO.- Que quedan prohibidas las iniciativas propias.

MARTA.- De acuerdo.

GEÓLOGO.- Tengan en cuenta que se trata de la vida de cada uno de nosotros.

MARGA.- Le ayudaré en lo que pueda para que no se desmande ninguno.

PACO.- Ni que fuéramos alumnos de instituto.

MARGA.- Por si acaso.

GEÓLOGO.- Si alguno advierte un peligro, dígamello.

SUSAN.- Este paisaje parece el del salvaje oeste.

GEÓLOGO.- Pero sin indios.

SUSAN.- Ni bandidos.

MARTA.- Todo se puede andar.

PACO.- Hablando de indios, vaqueros, etc. Una productora de cine va a recrear, en los próximos días, las Fiestas de Moros y Cristianos de Mojácar.

MARGA.- ¿No son en junio?

PACO.- Por eso las va a escenificar ahora, porque estamos en julio.

MARTA.- ¿A santo de qué?

PACO.- La acción de una escena de la película que ruedan transcurre en dichas fiestas.

SUSAN.- Podríamos presentarnos para que nos elijan para trabajar de extras.

MARGA.- Lo que nos falta.

SUSAN.- Seguro que será divertido.

PACO.- Anoche, en la cafetería del hotel hice amistades con los de la película.

MARGA.- ¿Te van a dar el Oscar por eso?

PACO.- No creo... Pero os apunté a todas para que os elijan como extras.

MARGA.- Con no presentarnos tenemos bastante.

SUSAN.- Yo iré.

MARTA.- Y yo también.

MARGA.- Esto es un chantaje.

PACO.- Es una fiesta de disfraces que no me pienso perder.

SECUENCIA 53. INTERIOR DÍA.

Interior de un edificio minero en ruinas. Marga, Susan, Marta y Paco cambian impresiones sobre su primera jornada minera.

PACO.- No levantéis mucho la voz, no sea que esto se nos venga encima.

MARGA.- ¿Qué impresión habéis sacado?

SUSAN.- Va a ser como buscar un pajar en una aguja.

MARTA.- (Divertida). Poco más o menos.

PACO.- Lo peor será si encontramos la zona en la que estén enterradas las cajas, y resulta que están bajo una montaña de tierra.

MARGA.- Que será lo que suceda.

SUSAN.- ¿Qué haríamos entonces?

PACO.- Ahí entraría la improvisación.

SUSAN.- Le tengo pavor a la improvisación española.

PACO.- ¿Por qué?

SUSAN.- Porque casi siempre significa una carencia absoluta de medios.

PACO.- Por eso recurrimos a ella. Pero esta improvisación contaría con máquinas excavadoras.

MARTA.- ¿Nos lo permitirán?

PACO.- ¿Por qué no?

MARTA.- Total, si solo se tratará de mover miles de toneladas de tierra.

PACO.- Bueno, el caso es que con el trozo de plano que poseemos, más lo que haya cambiado el paisaje en ochenta y tantos años, vamos apañados.

MARTA.- ¿Quién diablos puede tener lo que falta del plano?

PACO.- El demonio, que cuando quiere complicar las cosas hace esas putadas.

MARGA.- Nada de que cunda el desánimo.

SUSAN.- Parece que vuelve el Geólogo.

MARGA.- Esta noche, en vez de irse de fiesta, reunión en mi habitación.

MARTA.- ¿Por qué en la tuya?

MARGA.- ¿Tal vez porque tiene una mesa estupenda?

MARTA.- ¿Solo por eso?

MARGA.- Y porque pediremos tapas, pinchos y bebida.

SUSAN.- ¿De qué habláis?

PACO.- Cuando lo hacen en clave, es un galimatías inentendible.

GEÓLOGO.- (*Entrando*). Está bien que busquen la sombra, porque hoy cae plomo derretido en vez de sol, pero si esto se derrumba lo que se habrán buscado es un extravío.

MARGA.- ¿Qué ha dicho el guarda?

GEÓLOGO.- Cien euros hacen milagros. Que si nos pasa algo por visitar mañana galerías prohibidas, que él no quiere saber nada.

MARTA.- Así da gusto.

SUSAN.- Bien, pues a comer y esta tarde a la playa.

MARGA.- Para eso estamos de vacaciones.

SECUENCIA 54. INTERIOR NOCHE.

El grupo está reunido en la habitación de Marga. Han consumido tapas pinchos y bebidas, de cuyos rastros hay muestras en el suelo de la habitación, en un rincón donde han sido colocados platos vacíos, llenos de servilletas y restos de comida, vasos y botellas; una bolsa de basura sobresale de semejante bodegón pictórico. La conversación está iniciada. La mesa limpia y dispuesta; sobre ella fotocopias de documentos, pequeños blogs para tomar notas y bolígrafos para cada uno de los presentes. Paco y Marta tienen papeles en sus manos. Marga leyendo en una agenda.

MARGA.- Por la mañana, a las diez, reunión en el ayuntamiento.

SUSAN.- ¿Con quién nos vamos a reunir?

MARGA.- Con aquellos que se apelliden Carrillo, Guirao y Zamora.

PACO.- ¿Cómo los vamos a convencer?

MARGA.- Diciéndoles que pueden convertirse en primos y parientes de Walt Disney.

PACO.- ¿Crees que ese, llamémosle reconocimiento, hará que acepten?

MARGA.- Un parentesco así no lo puede ostentar todo el mundo.

PACO.- También es cierto. Y más si existen documentos que lo justifican.

MARTA.- ¿Qué muestras les serán pedidas para analizarles el ADN?

SUSAN.- Cabellos, solo eso.

MARGA.- Tenemos que mandarlas a Granada cuanto antes.

MARTA.- El análisis de muestras para extraer ADN tarda como un mes.

PACO.- Si son más de veinte analíticas habrá que esperar más.

MARGA.- La reunión será breve, hay que sacar tiempo para la playa.

PACO.- ¡Por fin, unas vacaciones llenas de paz y tranquilidad!

MARTA.- Comemos en el chiringuito. Toda la tarde allí y por la noche discoteca.

PACO.- Lo dicho, un maratón que va a durar treinta días.

MARGA.- ¿No te irás a quejar, con veinte años?

PACO.- Para nada.

MARTA.- Muchos de tu edad darían lo que fuese por meterse en un ajo como este.

SUSAN.- Ese ajo es de oro, una parte es cariñosa, huele muy bien y el resto pinta mejor todavía.

PACO.- (*Captando la indirecta*). Me habéis convencido, soy un afortunado.

MARGA.- A ver, el famoso trozo del mapa del tesoro.

MARTA.- Aquí está la fotocopia de dicha pieza de museo.

MARGA.- ¿Con qué mapas de la comarca contamos?

PACO.- Este es el aéreo de la zona de Rodalquilar, que el Servicio Cartográfico del Ejército me facilitó.

MARTA.- Los hombres sabéis leerlos mejor. Ponte a ello.

PACO.- ¿Estáis todas de acuerdo?

MARGA.- Empieza ya.

PACO.- Esta línea es un camino de tierra que habrá desaparecido. Sin embargo la roca grande creo haberla visto esta mañana.

MARTA.- Esa referencia nos será vital.

SUSAN.- No doy un euro por nuestra suerte.

PACO.- Sin ser pesimista, creo que las cajas con los lingotes de oro habrán volado hace más de ochenta años.

MARGA.- Hemos llegado hasta aquí porque existen evidencias muy fundadas de que Alexander Orlov, estaba asociado con quien trajo el oro a Rodalquilar.

MARTA.- La época fue muy propicia para formar extraños compañeros de viaje.

MARGA.- Ese compinche desconocido de Alexander Orlov murió, no sabemos de qué forma, sin cumplir plenamente su objetivo.

MARTA.- En 1936 estas minas fueron incautadas por sindicalistas. Por lo que es posible que el hombre de Alexander Orlov muriese violentamente.

MARGA.- ¿Pero cómo llegaron esos documentos a la maleta que compramos en el Rastro de Madrid?

MARTA.- ¿Fue el tal Carrillo, quien compró y mando grabar los relojes? El embarazo de Isabel Zamora sucedió en 1904.

MARGA.- En plena guerra civil podría tener sesenta y seis años, por lo menos.

MARTA.- A lo mejor para entonces ya no le interesaba el oro, y sí lo afectos. Por eso intentó reparar lo que le había hecho a su supuesto hijo José Guirao Zamora, conocido como Walt Disney.

MARGA.- El caso es que su posible socio se llevó el secreto a la tumba del escondite de las doscientas cajas.

MARTA.- Es muy lógica la sospecha que tuvisteis desde el principio.

PACO.- ¿Por qué?

MARTA.- Cartagena estaría llena de espías de todo tipo.

PACO.- Normal, todos irían al rebufo del tesoro nacional de un país.

MARTA.- Fundir el oro en las minas de Murcia no era fácil en aquellos días.

SUSAN.- ¿En plena guerra civil? En una situación así no es fácil nada.

MARTA.- Por lo tanto esas doscientas cajas fueron traídas aquí, como dice la carta, para refundir los lingotes y ponerles otro sello.

PACO.- ¿Qué Carrillo podría haber sido ese compinche?

MARGA.- Era mucho dinero el que estaba en juego. Cualquiera a quien se hubiese ofrecido esa oportunidad habría aceptado.

MARTA.- Puede que ese Carrillo, que compró y mandó grabar los relojes, fuera accionista importante de la mina.

PACO.- Tal vez camuflar el oro en la producción de la mina no fuera mala idea. Pero el socio de Alexander Orlov se encontró con un problema.

MARGA.- ¿Cuál?

PACO.- La guerra civil marcaba sus propias pautas, y los que le daban vida a la tienda, también.

MARTA.- El oro debió ser enterrado precipitadamente, solo le dio tiempo a señalar una equis en un mapa hecho a toda prisa.

MARGA.- Todo esto nos puede venir a indicar, que el Carrillo dueño de la maleta, de los relojes, del plano, etc., también murió, aunque en Madrid.

PACO.- Alexander Orlov era perro viejo, bajo las órdenes directas de Stalin, al que obedecía muy a su pesar, y no iba a soltar ese hueso con facilidad.

MARTA.- Pero acabó traicionando al partido.

PACO.- A Alexander Orlov le pudo la codicia y escamoteó doscientas cajas, corriendo el riesgo de que Stalin pudiera haberlo descubierto.

SECUENCIA 55. INTERIOR DÍA.

Salón de actos del Ayuntamiento de Mojácar. Marga se dirige a unas veinte personas, entre hombres y mujeres, que le escuchan expectantes.

MARGA.- Les hemos convocado, para solicitarles que nos den su consentimiento para realizarles las pruebas de ADN, que nos dirán si quedan parientes vivos de Walt Disney en el término municipal de Mojácar; suponiendo que todo lo que se cuenta sea cierto. El ADN ha venido a solucionar multitud de incógnitas que hace tiempo hubieran sido imposibles de esclarecer. Aquellos que lo deseen, solo tienen que permitir que mi compañera, Susan Klar, les corte un pequeño mechón de pelo. Le dan sus datos a nuestra colega Marta, que etiquetará un botecito de cristal, en el que se depositará el cabello correspondiente, y con eso será suficiente. ¿Alguna pregunta?

ASISTENTE 1º.- ¿Qué nos darán por prestarnos a esto?

MARGA.- Un certificado en el que se especificará, por el laboratorio correspondiente, que usted es pariente, en el grado que sea, de Walt Disney.

ASISTENTE 2ª.- ¿Vienen ustedes de parte del Gobierno?

MARGA.- No. Simplemente encontramos unos documentos en Madrid y nos pareció que sería muy importante demostrar que Walt Disney nació en España.

ASISTENTE 3º.- ¿Qué ganan ustedes y nosotros con eso?

MARGA.- No todo el mundo, en cualquier parte del planeta tierra, puede decir “soy primo de Walt Disney”.

ASISTENTE 4ª.- ¿Después, no tendremos responsabilidades de ningún tipo?

MARGA.- Para nada.

ASISTENTE 5ª.- ¡Yo quiero hacerme la prueba! Deseo tener algo que ver con Mickey Mouse.

SUSAN.- Adelante.

SECUENCIA 56. EXTERIOR DÍA.

Entrada del garaje del hotel. Marta mirando a todos lados, extremando la totalidad de las precauciones, entra en el garaje con una linterna en la mano.

SECUENCIA 57. INTERIOR DÍA.

Marta acciona el mando a distancia del monovolumen, el cual da la señal de haber sido abierto en un rincón del aparcamiento. Se dirige al vehículo, abre la puerta y con la linterna encendida comienza a inspeccionar su interior de manera minuciosa.

PLANO DE DETALLE.

Tras aquellas idas y venidas que se crean necesarias, Marta da con lo que estaba buscando. Un micrófono instalado estratégicamente en el exterior de la guantera por la zona del asiento del piloto y totalmente invisible a simple vista para los posibles ocupantes del coche.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

Una vez conseguido su objetivo en el interior del automóvil, sale del mismo, saca una alfombrilla del coche, se tumba boca arriba sobre ella y comienza a escudriñar los bajos del vehículo con total minuciosidad.

PLANO DE DETALLE.

Su constancia tiene premio y encuentra una lapa de seguimiento en los bajos del coche.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

Marta se incorpora, coloca la alfombrilla en su sitio y con todas las cautelas posibles comienza a abandonar el garaje, como si tuviese prisa para que sus compañeros de vacaciones no noten su ausencia.

SECUENCIA 58. EXTERIOR TARDE.

El grupo se encuentra disfrutando de una tarde de playa. El ambiente es distendido. Marga y Marta están sobre sus hamacas tomando el sol. Susan y Paco se bañan en una zona en la que hacen pie. Juegan como niños aprovechando para acariciarse.

PLANO DE DETALLE DE LA CARA DE MARGA Y MARTA SIMULTÁNEAMENTE.

Marga mira a la pareja con los ojos entornados, a la vez que está siendo observada por Marta. Ambas son conscientes de lo que sucede entre Susan y Paco.

MARTA.- ¿Estás pensando lo mismo que yo?

MARGA.- Desde hace días.

MARTA.- ¿Qué vas a hacer al respecto?

MARGA.- Hacerme ciega y muda ante los hechos.

MARTA.- ¿Tu hijo no es muy joven?

MARGA.- Sí que lo es.

MARTA.- ¿Entonces?

MARGA.- Alguna mujer lo tenía que poner sexualmente al día.

MARTA.- ¿Crees que Susan es la adecuada?

MARGA.- Sí.

MARTA.- ¿Por qué?

MARGA.- Es buena chica. Americana. En América del Norte estas situaciones son normales. Y sobre todo porque son felices. Muy felices.

MARTA.- Tus razones son contundentes.

MARGA.- Las de una madre.

MARTA.- Es muy buen estudiante según me dijiste.

MARGA.- Extraordinario.

MARTA.- ¿Este romance no lo hará cambiar?

MARGA.- Madurará.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

Susan y Paco se incorporan al dúo. Les gastan la broma de salpicarles agua a las que están tumbadas. Las dos se estremecen, gritan y se ríen. Suena el móvil de Marga. Es Piluca.

MARGA.- ¿Diga? ¡Hola...! (*A los presentes*). ¡Es Piluca! (*Pone el móvil con el altavoz abierto para que lo escuchen los otros. Los demás forman un pequeño corro a su alrededor. La señal es mala y las interferencias apenas si dejan escuchar nada*). “¡Haló, soy muy feliz...! ¡Todo va estupendamente...! ¡Os quiero! ¡La cobertura...! ¿Cómo os lo estáis pasando...?”. ¡Oye, Piluca! ¡Oye...! (*La comunicación se corta*). La bragueta tras la que se fue puede ser muy buena, pero en el fondo no le funciona el aparato.

MARTA.- (*Haciendo de tripas corazón*). En los países del este tienen una tecnología de andar por casa.

MARGA.- Las tres llamadas que hasta ahora he recibido siempre han sido lo mismo.

SUSAN.- Con lo que le gusta hablar.

PACO.- El amor cambia a la gente.

SUSAN.- Espero que no le suceda a todo el mundo.

PACO.- A lo mejor está en una aldea situada en una estepa interminable, en la que no llega ni el viento.

SUSAN.- O en una cama de la que no baja.

PACO.- En toda Europa se habla perfectamente entre unos países y otros.

MARGA.- Esto es más raro que una cárcel sin puertas.

MARTA.- Hay zonas de la tierra en las que la tecnología se niega a funcionar.

PACO.- Cuando regrese tendréis motivos para vengaros por haberlos abandonado.

MARGA.- No estaré de más leerle la cartilla.

SUSAN.- ¿Marga, a qué restauran vamos a ir a cenar esta noche?

MARGA.- A uno que pongan comida. (*Risas de todos*).

SECUENCIA 59. INTERIOR NOCHE.

El grupo ha acabado de cenar en un restaurante de la costa. Están con la tertulia, el café y la copa.

PACO.- ¿Qué vamos a hacer cuando nos llamen los de la película?

MARTA.- Acudir.

MARGA.- Ese día, o los que sean, será como ir a un parque de atracciones.

SUSAN.- Disfraces, sol, caballos y colorido por todas partes.

MARTA.- Tengo entendido que a los extras los tratan duramente en los rodajes.

PACO.- ¿No vamos a ir a la mina donde nos podemos partir la crisma?

MARGA.- De la mina a la abundancia y del rodaje a Hollywood.

SUSAN.- Siento ser yo quien lo diga, pero mañana tenemos que madrugar.

PACO.- Pues cada mochuelo a su olivo.

MARGA.- Por la mañana empezaremos a inspeccionar la mina.

MARTA.- Mentalicémonos, porque no será nada fácil.

PACO.- Si no sufrimos lesiones de consideración, acabaremos agotados.

MARGA.- Esta noche hay que dejar preparado todo el equipo.

PACO.- ¿Tantas cosas tenemos que llevar?

MARTA.- Más de las que pudiéramos pensar.

SUSAN.- ¿Cómo cuáles?

MARTA.- Ganas, espíritu de equipo, visión de la jugada y toda la suerte del mundo.

PACO.- ¿Por qué tenemos que inspeccionar la mina?

MARGA.- Porque en la carta se habla de una galería en forma de y griega, cuyo final del ramal de la derecha puede que esté justo debajo de lo que nos interesa.

PACO.- ¿En qué te fundas para afirmar eso?

MARGA.- Superpuso los planos, uno encima del otro y está clarísimo.

PACO.- No sabía que tenías esas habilidades.

MARGA.- Soy una caja de sorpresas.

MARTA.- Si tenemos que madrugar deberíamos irnos.

SUSAN.- Desde aquí hasta nuestro hotel nos quedan como quince minutos en coche.

MARTA.- A la luz de la luna.

SUSAN.- En realidad, la luna es una fisgona.

MARTA.- Algo cotilla sí que es.

SUSAN.- ¿Quién le habrá dado permiso para asomarse todas las noches al amor de todos los enamorados?

PACO.- El destino, que es más metomentodo que ella.

MARGA.- ¡Vaya, así que filosofando sobre el amor!

SECUENCIA 60. INTERIOR NOCHE.

En la recepción del hotel cuando los componentes del grupo recogen las llaves de sus habitaciones, el recepcionista pregunta por Marta.

RECEPCIONISTA.- ¿Quién de ustedes es Marta Castaño?

MARTA.- Yo soy.

RECEPCIONISTA.- Disculpe, aquellos dos señores que están sentados allí, la están esperando.

PLANO DE DETALLE.

El teniente de la Guardia Civil y otro individuo de la edad aproximada del primero, ambos de paisano, se encuentran sentados en un extremo de la recepción. Hablan entre ellos.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

MARTA.- Gracias. (*A sus compañeros*). Disculpadme, nos vemos mañana. ¿A qué hora hay que estar en el coche?

MARGA.- A las nueve.

MARTA.- Buenas noches. (*Marta se dirige a los que la esperan. Marga, Susan y Paco observan, con cierta sorpresa, a los dos inesperados visitantes de Marta.*)

SECUENCIA 61. INTERIOR NOCHE.

Marta llegando al lugar de los que la esperan.

MARTA.- Buenas noches. (*El teniente y su acompañante se levantan e intentan ponerse firmes, Marta se lo impide con antelación*). No, no, por favor, si se ponen firmes delatarán su condición de guardias civiles.

TENIENTE.- A sus órdenes y buenas noches.

SARGENTO.- A sus órdenes, mi capitán.

MARTA.- (*Sentándose*). Mantengamos las apariencias de ser amigos. ¿Alguna orden de sus superiores para mí?

TENIENTE.- No, mi capitán.

SARGENTO.- Soy el sargento Juan Martínez. En la comandancia me entregaron un sobre que disimuladamente le daré.

MARTA.- ¿Cuántos hombres han venido con usted?

SARGENTO.- Cuatro, todos buenos tiradores.

MARTA.- Deme la carta.

SARGENTO.- (*La saca, doblada en cuatro partes, del bolsillo derecho de su pantalón, tapándola totalmente con su mano derecha y la deja bajo el bolso de Marta que está sobre la mesa*). Es esta.

MARTA.- Bien, independientemente de las órdenes o indicaciones que contenga, mañana a las nueve de la mañana, vestidos de paisano y en coches civiles, han de estar en las inmediaciones de este hotel.

TENIENTE.- A la orden, mi capitán.

MARTA.- Escoltarán el monovolumen azul en el que yo me suba, dispuestos a todo, hasta las minas de Rodalquilar.

SARGENTO.- ¿Ta grave es la situación?

MARTA.- Extrema. Nos enfrentamos a bandas del este de Europa. El coche que siga inmediatamente al que yo voy será el de esos individuos.

TENIENTE.- Son gente muy violenta.

MARTA.- Exmilitares. Ahora ladrones y terroristas.

TENIENTE.- ¿Están instalados en la población?

MARTA.- Nos han seguido desde Madrid.

SARGENTO.- ¿Cuántos son?

MARTA.- No he podido averiguar su número exacto.

SARGENTO.- Esos individuos suelen ser altos y la mayoría rubios.

MARTA.- No siempre.

SARGENTO.- En esta zona, con tanto turismo, es imposible identificar a extranjeros.

MARTA.- Solamente cuando entren en acción podremos distinguirlos.

TENIENTE.- Mi capitán, ¿qué tengo que hacer yo?

MARTA.- Permanecerá en el puesto a la espera de mis órdenes.

TENIENTE.- Soy un hombre de acción.

MARTA.- He leído su hoja de servicios.

TENIENTE.- A sus órdenes.

MARTA.- No he podido averiguar dónde tienen su base de operaciones.

SARGENTO.- La aglomeración de turistas es un camuflaje perfecto para ellos.

MARTA.- Lleven el armamento disimulado entre sus ropas.

SARGENTO.- Venimos equipados con subfusiles.

MARTA.- Ellos tendrán armas automáticas y tal vez alguna granada.

SARGENTO.- Se les indigestarán.

MARTA.- Deben aparentar ser profesionales de la minería. Portar alguna herramienta, aparatos de medición como trípodes, o cualquier otra cosa por la que se les pueda identificar como tales profesionales.

SARGENTO.- ¿Por qué se dirigirán ustedes a la mina?

MARTA.- Somos objetivo de esa gente por cuestiones económicas.

SARGENTO.- ¿Habrá que bajar a la mina?

MARTA.- Sí.

SARGENTO.- Mi capitán, es imprescindible que contactemos con la Comandancia de Almería para que nos envíen gafas de visión nocturna.

MARTA.- Teniente.

TENIENTE.- A sus órdenes mi capitán.

MARTA.- Nada de llamadas telefónicas. Que se desplace un hombre en coche hasta la capital, con la orden que yo le daré por escrito, para que mañana los guardias que van a intervenir en la operación tengan gafas térmicas a su disposición, en ningún caso infrarrojas, porque estas últimas necesitan una pequeña cantidad de luz para ser operativas y en las profundidades de la mina no habrá ninguna.

TENIENTE.- Estará de vuelta con tiempo suficiente.

MARTA.- Les haremos creer que el oro está en una galería de la mina.

SARGENTO.- ¿Cómo?

MARTA.- Han instalado micrófonos en nuestro coche.

SARGENTO.- La mina es ideal para que esos individuos tiendan una emboscada.

MARTA.- Lo sé. Pero el saberlo nos va a permitir que sean ellos los emboscados.

SECUENCIA 62. EXTERIOR DÍA.

El monovolumen del grupo se desplaza, sin demasiada prisa, por la carretera secundaria que conduce a la mina de Rodalquilar. Conduce Marga. El tiro de cámara entra por el parabrisas delantero mediante un plano general del interior del vehículo. Marta hace

unos gestos, solicitando silencio, con los que pretende inducir al resto a una complicidad y connivencia general. Los demás no entienden muy bien qué se trae entre manos.

MARTA.- Ya casi tenemos en nuestro poder lo que buscamos.

GEÓLOGO.- (*Haciendo un respingo como de no entender nada*). ¡Es la cuadratura del círculo?

MARTA.- ¡Uy, eso sería muy sencillo!

GEÓLOGO.- Ya me parecía a mí.

MARTA.- Cuando lleguemos al final de la galería habremos cumplido el objetivo.

SUSAN.- ¿Has desayunado alguna cosa que te ha vuelto loca?

MARGA.- Dejadla que desvaríe, porque de esa manera sabremos qué medicina darle.

GEÓLOGO.- Las minas en las que hay oro son como las zonas llenas de gas radón, el primero enloquece a quienes piensan en él, y el segundo deprime a los que están alegres.

PACO.- ¿Alguno de los presentes conoce una zarzuela que se llama “La alegría de la huerta”?

MARGA.- Aunque todos la conociéramos nos daría igual, los locos no se curan en minutos.

MARTA.- (*Satisfecha por haber conseguido lo que se proponía*). ¡Compañeros, viva el oro!

SECUENCIA 63. EXTERIOR DÍA.

Plano aéreo general de las instalaciones de las minas de Rodalquilar. Un todoterreno aparcado en las proximidades de la boca de la mina y muy cerca de él dos individuos, (son guardiaciviles vestidos de paisano) con un trípode de ingenieros de montes y caminos, están haciendo como que realizan mediciones; cuando comienza a aproximarse al lugar el monovolumen del grupo de Marga, Susan, Marta, Paco y el Geólogo. A una prudente distancia les sigue el mismo coche en el que viajaban la vez anterior Dardan, Behar, Agim y Teuta. Este vehículo aparca en una zona estratégica no muy distante de la entrada de la boca de la mina. Marta, todo lo disimuladamente que puede, inspecciona ocularmente la zona. Unos minutos después aparece un segundo coche en el que llegan tres hombres más (el resto de guardiaciviles vestidos de paisano comandados por el Sargento). Los últimos en llegar, cargados de planos y mapas, saludan a los que estaban haciendo mediciones, como si formaran un equipo, comenzando a retirarse de ese punto, alejándose con sus bártulos; uno de ellos se queda escondido tras unas rocas. El Geólogo reparte los cascos de protección, las linternas, botellas de agua, unas bolsas, etc., a los componentes de su grupo y se dirigen hacia el interior de la mina.

CIERRA.

SECUENCIA 64. EXTERIOR DÍA.

Dardan, Behar, Agim y Teuta; tras comprobar que no son observados por nadie, se introducen en la mina, aunque antes de entrar preparan sus armas, se puentrechan de unas linternas y de gafas de visión nocturna que Behar les facilita. Dardan lleva puesto sobre su cabeza uno auriculares y lo que parece un equipo de radio colgando en bandolera. CIERRA.

SECUENCIA 65. EXTERIOR DÍA.

Plano del guardiacivil que se encuentra parapetado tras las rocas, llamando con gestos a sus compañeros y con su subfusil listo; los cuales a toda prisa se aproximan a él. Dejan todo cuanto traen detrás de las rocas, mientras el Sargento les entrega gafas térmicas de visión nocturna y unas linternas grandes. Todos manipulan sus subfusiles preparándolos para la acción. Con movimientos felinos se encaminan hacia la entrada de la mina, adoptando un planteamiento de ataque, en forma de despliegue, hasta llegar a la entrada del túnel. Situados a derecha e izquierda del acceso y con sus subfusiles listos para el combate, con todas las precauciones que la situación requiere, se colocan las gafas térmicas de visión nocturna y se meten en la boca de la galería.

SECUENCIA 66. INTERIOR DE LA GALERÍA DE LA MINA.

Debe dar la impresión de que las distancias guardadas por los tres grupos son al menos cuarenta metros, siempre que en el espacio escénico de la acción no haya curvas en el túnel. Las contrariedades que pueda presentar una instalación que lleva abandonada cincuenta y cuatro años, deben ser manifiestas: filtraciones de agua desde el techo, corrientes del líquido elemento en el suelo, entibaciones podridas, etc. Marta, en el interior de la galería se ha quedado algo rezagada a propósito. Sin dejar de mirar hacia atrás, por donde sospecha que pueden aparecer los sicarios de Flamur, saca de la funda que lleva adosada al tobillo su arma reglamentaria, y de forma que los que la preceden no puedan ver lo que hace, la prepara dejándola lista para la acción.

SECUENCIA 67. INTERIOR DE LA GALERÍA DE LA MINA.

Dardan, Behar, Agim y Teuta, avanzan mina adentro intentando hacer el menor ruido posible, con sus linternas enfocadas hacia el suelo. Uno de ellos se da un golpe contra un poste, soporte de la entibación de la estructura, la madera podrida cede y se produce un pequeño derrumbamiento, ocasionando un ruido más que considerable que se ve aumentado por el efecto túnel.

DARDAN.- (*Susurrante, en su dialecto y subtitulado en español*). ¡Apagad las linternas!

SECUENCIA 68. INTERIOR DE LA GALERÍA DE LA MINA.

El grupo del Geólogo al escuchar el ruido producido por el derrumbe queda paralizado.

GEÓLOGO.- No se preocupen, estos derrumbes son normales.

PACO.- Siempre que no nos caigan en la cabeza, sí.

MARTA.- Silencio, por favor.

MARGA.- ¿Esperas escuchar algo especial?

MARTA.- (*Como excusa*). A veces un derrumbe propicia una cadena de ellos.

GEÓLOGO.- Sé que uno se estremece al oír un derrumbamiento estando en el interior del túnel, pero no tiene mayor importancia.

PACO.- Mientras no salga corriendo, nosotros le vamos a creer.

GEÓLOGO.- Continuemos.

SECUENCIA 69. INTERIOR DE LA GALERÍA DE LA MINA.

Los guardiaciviles se han quedado en actitud de perro de caza cuando vetea su presa, aguzando sus sentidos al máximo. Una luz azulada, procedente de alguna parte y que falsea la iluminación de la zona, permite apenas distinguirlos a ambos lados del túnel con sus gafas térmicas, los subfusiles empuñados en posición de disparo, las linternas grandes colgando de sus cinturones y toda la atención puesta en la operación.

SECUENCIA 70. INTERIOR DE LA GALERÍA DE LA MINA.

Los componentes del grupo se encuentran al final del ramal de la derecha de la y griega, el cual se ensancha de manera significativa. En ese lugar hay algunas grandes rocas en medio del túnel, con la intención de que les sirvan de parapeto a los personajes.

MARTA.- (*Volviendo al juego de pedirles a los otros que colaboren, con gestos y miradas de connivencia rapidísimas, les indica sus intenciones. Hablando a tono bastante alto. La pistola la tiene metida entre la camisa y su propia piel no siendo visible para el resto de compañeros*). ¿Dónde se puede encontrar enterrado? ¡Lo más lógico es que sea aquí! (*Señala un sitio aleatorio*). ¿Habéis traído el detector de metales? ¡Paco, ponlo a funcionar!

PACO.- ¿Te ha dado algo? ¿Por qué te comportas así?

MARTA.- ¡Por desgracia lo vamos a comprobar inmediatamente!

Ha quedado situada tras una roca de la que le sobresale únicamente la cabeza. Les señala a los otros que se escondan también, aunque algo extrañados son reacios a ello. A partir de aquí el personaje de Marta tiene un don de mando verdaderamente increíble.

PLANO DE DETALLE.

Plano a ras de suelo que nos hace ver al unísono botas militares, chapoteando sobre las corrientas y charcos de la superficie de la galería, iluminadas por las luces intermitentes, titilantes e inestables en movimiento de las linternas, situadas sobre las cabezas de quienes las portan a la carrera, que a bastante velocidad se aproximan hacia el lugar en el que están los del grupo. Se oye la voz en off de Marta que les dice a sus compañeros que se parapeten tras las rocas como puedan.

MARTA.- ¡Al suelo, al suelo por Dios! ¡Que nos matan!

Unas ráfagas de ametralladoras y el rebotar de los proyectiles sobre las rocas, tras las que están resguardados los compañeros de Marta, acallan cualquiera otras voces u órdenes de Marta. A unos veinte metros Dardan y los que le acompañan, enfocan sus linternas hacia el grupo del Geólogo y vuelven a disparar nuevamente una ráfaga, esta vez sobre el techo de la galería.

DARDAN.- (*Con acento y en idioma español*). ¡No lo diré dos veces! ¡Os vamos a matar de todas formas! ¡Salid y será menos doloroso! ¡Vamos fuera de ahí! ¡No me oís! ¡Fuera digo!

Por toda respuesta Marta saca su brazo derecho y de dos certeros disparos mata a Dardan y a Teuta.

MARTA.- ¡Dios está con los que tiene que estar!

No ha acabado con Behar y Agim porque están fuera de su visión y ángulo de tiro.

PLANOS Y CONTRA PLANOS CONVENIENTEMENTE PROPORCIONALES PARA CADA GRUPO.

PLANO DE DETALLE.

El desconcierto entre Behar y Agim es absoluto. Segundos después los dos supervivientes responden con una interminable serie de disparos, tanto de ráfagas de ametralladora como de tiros individuales.

PLANO DE DETALLE.

Behar y Agim, paran de pronto porque unas potentes luces a su espalda les sorprenden. Se oye la voz en off del Sargento de la guardiacivil dándoles el alto.

SARGENTO.- ¡Alto a la Guardia Civil!

Los sicarios de Flamer, vueltos ya de espaldas al grupo de Marta y medio cegados por las luces de las linternas de la Guardiacivil, comienzan a disparar contra los que les han sorprendido por la espalda, respondiendo los recién llegados con certeros disparos y tendiéndolos sobre el suelo encharcado de la galería. Dos guardias civiles se echan encima de Behar y Agim pisándoles el pecho, apuntándoles con sus subfusiles a sus cabezas. Los otros dos guardias civiles hacen lo propio con Dardan y Teuta, mientras el Sargento se aproxima al grupo de Marta para interesarse por ellos.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

El Sargento acercándose a las rocas tras las que están parapetados Marta y el resto del grupo.

SARGENTO.- ¡Mi capitán, están bien?

MARTA.- ¡Sí, sargento! (*Saliendo de detrás de las rocas*). ¡Tranquilo todo el mundo, ya ha pasado lo peor!

PLANO DE DETALLE

Los cuatro guardias civiles están desarmando y cacheando a los sicarios de Flamur. Finalmente, cumplida su misión, se acercan a Marta y al Sargento a darle novedades.

VUELTA A LA ACCIÓN ANTERIOR.

GUARDIA CIVIL 1º.- (*Saludando a Marta*). A sus órdenes, mi capitán. Tres están muertos, el cuarto malherido.

GUARDIA CIVIL 2º.- (*Saludando a Marta*). A sus órdenes mi capitán. Uno llevaba un equipo de radio.

MARTA.- Lo que significa que en el exterior alguien se ha enterado de lo que ha pasado aquí. Esa radio, ¿está desconectada?

GUARDIAL CIVIL 2º.- Sí mi capitán.

SARGENTO.- Tenemos una ambulancia en prevención, como a dos kilómetros de este lugar.

MARTA.- Si hay cobertura, llámela con su móvil. Dígale al conductor que se acerque hasta aquí. Hay que evacuar al herido cuanto antes, vivo nos será de mucha utilidad. Tapónenle las heridas que tenga aunque sea con barro.

SARGENTO.- (*Al guardia civil 1º*). Hágalo.

GUARDIA CIVIL 1º.- (*Yendo hacia donde está Behar*). A sus órdenes mi sargento.

MARTA.- (*A sus compañeros de “vacaciones”*). Lamento no haberlos podido decir nada antes. De veras que lo lamento. Después hablaremos. (*Al Sargento que se encuentra llamando por su móvil*). Sargento.

SARGENTO.- A sus órdenes mi capitán.

MARTA.- Salgamos todos hacia la embocadura de la galería, no sea que reciban refuerzos estos criminales y nos veamos sin posibilidad de reaccionar.

SARGENTO.- (*A sus hombres y por extensión a los demás*). ¡Ya han oído! ¡En marcha!

GEÓLOGO.- (*Con voz temblorosa y medio muerto de miedo*). A mí, o me ayudan o no me puedo poner ni en pie. No sé si es agua del suelo o es que me he meado en los pantalones.

PACO.- Lo mío debe ser irresponsabilidad, porque estoy tan fresco.

SUSAN.- ¿No queríamos que fueran unas vacaciones diferentes?

MARGA.- Te contestaré cuando me encuentre el corazón.

PACO.- ¿Mamá, te encuentras bien?

MARGA.- Sí, creo que sí.

PACO.- ¿Y el resto?

MARTA.- ¿Por mí no se interesa nadie?

PACO.- ¡Vaya con la mosquita muerta! ¡Si estás como una rosa!

MARTA.- La procesión va por dentro.

PACO.- (Al Geólogo). A ver, páseme su brazo por encima, que le ayudo.

GEÓLOGO.- Yo soy un pacífico geólogo.

PACO.- Marta también era, hasta ahora, una pacífica secretaria.

SUSAN.- (Al geólogo). No se preocupe. Aquí todo el mundo es lo que puede. Lo importante es que nos dejen serlo.

MARTA.- Sargentó.

SARGENTO.- A sus órdenes mi capitán.

MARTA.- Llame al Teniente del puesto de Mojácar. Que con el mayor sigilo mande a un juez para el levantamiento de los cadáveres. Es de vital importancia que estas muertes no sean de dominio público, ni salten a los medios de comunicación. Ordene a la ambulancia y a cualquier otro vehículo, implicado en esta operación, que se acerquen hasta la misma boca del túnel de la mina. El fin es que si alguien nos observa desde campo abierto no pueda reconocerles a usted, a los guardias, ni a mis amigos.

SARGENTO.- A la orden mi capitán.

MARTA.- ¡Vamos, no perdamos tiempo! ¡Todo el mundo fuera de la mina!

SECUENCIA 71. EXTERIOR TARDE.

Dos operarios de lo que parece un gran furgón de pompas fúnebres, metido prácticamente en la boca de la galería, introducen el último cuerpo en el vehículo. Cierran las puertas del mismo, se suben y parten de la entrada del túnel. Es materialmente imposible que alguien haya podido distinguir a nadie de los que han llevado a cabo la acción, debido a la falta de ángulo porque todo se ha hecho prácticamente a medio metro de la embocadura de la mina.

SECUENCIA 72. EXTERIOR TARDE.

Desde un monte que se encuentra como a dos kilómetros del yacimiento minero, en una prominencia del mismo, está Flamur, custodiado por Blerta y Lule, con unos prismáticos mirando detenidamente la zona de la entrada de la mina. Lule lleva una radio como la de Dardan. Flamur, de improviso estalla en una ira incendiaria tirando los prismáti-

cos contra el suelo. Se expresan en el dialecto de Europa del este, por lo que los diálogos estarán subtítulados en español.

FLAMUR.- ¡Se han dejado sorprender!

BLERTA.- ¡Cómo no han conseguido acabar con ellos!

FLAMUR.- ¡Alguien nos ha traicionado!

BLERTA.- ¡Nadie nos ha podido traicionar!

FLAMUR.- ¿Cómo lo sabes?

BLERTA.- ¡Porque es imposible!

FLAMUR.- ¡Les estaban esperando dentro de la mina! ¡Alguien les puso en guardia!

BLERTA.- ¡No ha podido delatarnos nadie, porque tenemos intervenidas todas las comunicaciones! ¡Lo hubiéramos sabido sin duda!

FLAMUR.- ¿Y qué? ¡Ya has visto los resultados!

BLERTA.- O alguien es muy listo en lo que llaman Guardiacivil, o nosotros fallamos en algo.

FLAMUR.- ¡Hemos herrado en cuatro bajas! ¡Pediré otros tantos a Barcelona!

BLERTA.- ¡Sí, nos eliminaron hombres importantes!

LULE.- ¡Lo peor no es eso!

FLAMUR.- ¿Y qué es, según tú?

LULE.- Que el herido hable.

FLAMUR.- ¡Ya sabes cómo es nuestro código!

BLERTA.- ¡Aun sabiéndolo, es para echarse a temblar!

FLAMUR.- Según oímos por la radio que llevaba Dardan, el oro lo tienen localizado.

LULE.- No nos servirá de mucho saber dónde está.

FLAMUR.- ¿Por qué?

LULE.- Porque estará vigilado a partir de ahora por la Guardiacivil.

FLAMUR.- Lo conseguiremos, como hemos logrado tantas cosas.

BLERTA.- De nada nos servirá si el cuerpo de la Guardiacivil nos aniquila.

FLAMUR.- ¡No lo hará!

LULE.- ¿Por qué?

FLAMUR.- ¡Porque tomaré el mando militar de la operación!

SECUENCIA 73. INTERIOR NOCHE.

El grupo se encuentra en la habitación de Marga. Se han duchado buscando relajarse, algunos tienen el pelo mojado taodavía. Entra Marta con su pantalón vaquero y se

abraza a todos. De puros nervios a más de uno se les escapa alguna lágrima. Pasados los primeros momentos Marta se enfrenta a la situación.

MARTA.- Bien, ¿me preguntáis o empiezo yo por mi cuenta?

PACO.- (*Por toda respuesta le hace un gesto para que comience ella*). Tú misma.

MARTA.- Paco, eres todo un tío.

PACO.- ¡Mira quién habla!

MARTA.- ¿Alguna o alguno necesita tratamiento psicológico?

MARGA.- Tal vez un trago de lo que sea.

MARTA.- Hay guardiaciviles de paisano vigilando todo el hotel, ha venido otro contingente de Almería. Le diré a alguno que suban de la cafetería lo que queráis.

SUSAN.- Vale.

MARTA.- (*Se desplaza hasta la puerta, asoma la cabeza al pasillo y habla con alguien. Inmediatamente vuelve a la reunión*). Ha sido duro lo de hoy, y será más duro lo que tengo que deciros.

MARGA.- Adelante, no creo que después de lo vivido nos dé un patatús.

MARTA.- Soy capitán del Grupo de Operaciones Especiales de la Guardiacivil. Sustituí a Piluca porque ella fue asesinada por la banda que os ha seguido desde Madrid.

El estupor, la incredulidad y las reacciones de Marga, Susan y Paco se producen en cadena. La americana y la madre de Paco lloran desconsoladamente. Él y Marta las consuelan como pueden. Marga se pone de pie y haciendo de tripas corazón le ruega a Marta que siga con su explicación.

MARGA.- Por favor Marta, di lo que tengas que decir.

MARTA.- Las llamadas que has recibido, de vez en cuando, eran grabaciones que la banda le obligó a hacer antes de matarla.

SUSAN.- ¡No es posible!

MARTA.- Una vez grabadas las manipularon ambientándolas con ruidos e interferencias. Es una práctica muy común en esas organizaciones.

PACO.- ¿Han sido muertos o capturados todos los componentes de esa mafia?

MARTA.- No. Los dirigentes deben estar en la zona.

SUSAN.- ¿Nos encontramos en peligro?

MARTA.- Sí. Por ello tenemos que seguir aparentando que somos turistas sin otras pretensiones que pasárnoslo bien.

SUSAN.- ¿Todos?

MARTA.- Absolutamente.

PACO.- No estamos obligados a hacer de conejos de indias, ni a comportarnos como guardias civiles.

MARTA.- Sí, por una razón.

PACO.- ¿Cuál?

MARTA.- Estáis en el punto de mira de esa organización. Por el oro harán cualquier cosa.

MARGA.- O sea, que si no queremos morir ¿debemos seguir a la zanahoria que la situación ha puesto ante nosotros?

MARTA.- Más o menos.

PACO.- ¿Qué vamos a hacer, cuando dentro de tres días tengamos que ser extras en la recreación de moros y cristianos, que va a rodar la productora norteamericana?

MARTA.- Seguir comportándonos con toda normalidad.

PACO.- ¡Pero podemos recibir un disparo, o ser secuestrados en cualquier momento!

MARTA.- No será así porque estaréis protegidos las veinticuatro horas.

PACO.- ¿Por qué, sabiendo que irían a por nosotros, consentiste en que nos metiéramos en la ratonera de la mina?

MARTA.- Esa constante la sufriréis hasta que acabemos con este asunto.

PACO.- ¡Vaya por Dios!

MARTA.- Estáis sentenciados a muerte desde que en el Rastro de Madrid, o en cualquier otra parte de la capital, alguien escuchó lo que hablabais.

PACO.- ¡Maltita sea! ¿Entonces, durante todo este tiempo nos habéis estado salvando el pellejo?

MARTA.- ¿A que como ángeles de la guarda somos la leche?

SECUENCIA 74. EXTERIOR DÍA.

PLANO DE DETALLE.

Fachada de un edificio representativo al que por algún distintivo se pueda identificar con un hospital.

SECUENCIA 75. INTERIOR DÍA.

PLANO DE DETALLE.

En el pasillo, frente a la habitación en la que se encuentra Behar, hay un cartel, cuyo contenido es un motivo maternal, en el que se lee “Hospital Nuevo Horizonte. Almería”.

FUNDIDO EN NEGRO.

Plano del interior de la habitación del Hospital Nuevo Horizonte de Almería, en la que se encuentra entubado Behar, aunque se le ve consciente por el movimiento de sus ojos.

FUNDIDO EN NEGRO.

Plano de la puerta de la sala que se abre con mucho sigilo y aparece en ella Flamur, vestido con una bata blanca, una carpeta de salud en su mano y bolígrafos en el bolsillo superior de la izquierda de la prenda. Su aspecto es el de un médico que realiza su rutinario pase de visita hospitalario. Cierra la entrada e inspecciona la habitación rápidamente.

FUNDIDO EN NEGRO.

Plano de Flamur situándose en una posición en la que pueda estar cerca de la cabecera de la camilla y controlar al mismo tiempo la entrada de la habitación.

FLAMUR.- (*En tono muy bajo*). ¿Puedes oírme?

BEHAR.- (*Aterrorizado asiente con movimientos leves de su cabeza*).

FLAMUR.- ¿Y hablar? ¿Puedes hablar?

BEHAR.- (*Presa ya de un pánico incontenible vuelve a asentir*).

FLAMUR.- ¿Qué diablos pasó en el interior de esa mina del infierno?

BEHAR.- (*Con un hilo de voz*). Caímos en una emboscada.

FLAMUR.- ¿Quién o quiénes pudieron traicionarnos?

BEHAR.- No lo sé.

FLAMUR.- ¿Cómo que no lo sabes?

BEHAR.- No lo sé... no lo sé... no lo sé.

FLAMUR.- Alguien tuvo que hacerlo.

BEHAR.- Una de ellas iba armada.

FLAMUR.- ¿Y los otros? ¿Los que simulaban ser ingenieros?

BEHAR.- Aparecieron por nuestra espalda de repente.

FLAMUR.- ¿Qué os enseñé de las precauciones que hay que tomar?

BEHAR.- Tomamos las precisas.

FLAMUR.- ¡Lo que sucedió es que queríais divertiros y os llevasteis una sorpresa!

BEHAR.- ¡Si me vas a matar hazlo ya!

FLAMUR.- ¿Hablasteis del asunto en la playa o en cualquier otra parte? ¿Le contasteis a alguien lo del oro?

BEHAR.- No, de ninguna manera.

Comienzan a oírse pasos por el pasillo. Flamur se mete la mano en la axila izquierda de su americana. Su acción es la de empuñar un arma. La tensión es máxima. Quien camina por el pasillo pasa de largo, solo ha sido una falsa alarma.

FLAMUR.- ¿Te ha interrogado la Guardiacivil?

BEHAR.- No, me he hecho el moribundo.

FLAMUR.- No podrás hacérselo dos veces, se darán cuenta.

BEHAR.- En dos o tres días podré escaparme.

FLAMUR.- No estarás para escalar paredes y subir por los tejados.

BEHAR.- Lo haré.

FLAMUR.- Me estoy jugando la piel al entrar aquí. Hay guardiaciviles por el pasillo y en la puerta de esta habitación.

BEHAR.- Conseguiré fugarme.

FLAMUR.- ¿Dejando un rastro de sangre?

BEHAR.- Dame otra oportunidad.

FLAMUR.- Las oportunidades cuestan caras.

BEHAR.- Soy bueno en mi trabajo.

FLAMUR.- (*Hace como que apunta algo, cubre la acción tapándose la axila izquierda con la carpeta de salud, saca su pistola con el silenciador puesto, mete su mano armada entre las sábanas y dispara*). La muerte así lo cree, y te reclama.

BEHAR.- ¡No! (*Recibe el impacto del disparo y muere*).

PLANO DE DETALLE.

Una mancha de sangre comienza a traspasar las sábanas de la cama. Flamur guarda su arma, se estira la bata blanca y abandona la habitación.

SECUENCIA 76. EXTERIOR TARDE.

Marga, Susan, Paco y Marta están sentados, en la terraza de una heladería consumiendo helados, cafés y batidos, en el casco viejo de Mojácar. La conversación está iniciada.

MARGA.- No me llega la ropa al cuerpo.

MARTA.- Tranquilidad, estamos controladísimos.

PACO.- ¿Con esa apariencia tan frágil, cómo puedes tener tanta sangre fría?

MARTA.- Me entrenaron para ello.

SUSAN.- ¿En el polo norte?

MARTA.- ¿Me permitís que os diga algo?

PACO.- Sí mi capitán.

MARTA.- Oye, menos guasa que te detengo.

MARGA.- ¿Lo vas a detener, o nos lo dices?

MARTA.- Veréis, desde lo de la mina me siento como si fuera vuestra madre o algo parecido.

SUSAN.- Mamá nos has conocido creciditos, pero hasta ahora fuimos buenos chicos.

MARTA.- Lo creo.

MARGA.- Una madre en una situación así siempre es bienvenida.

PACO.- ¿Qué pasará con el oro?

MARTA.- Nada de particular. Por haberlo encontrado, según la Ley, el estado os dará un tanto por ciento muy importante.

PACO.- ¿Cómo cuánto?

MARTA.- Lo suficiente como para que podáis dejar de trabajar.

MARGA.- El susto de la mina y los que parece que nos esperan, no está pagado ni con todo el oro del mundo.

MARTA.- Cuando pase el tiempo veremos esta historia de otra manera.

PACO.- Me gustaría que la viéramos, así sería señal de que estamos vivos.

MARGA.- Toda la gente que pasa, nos mira, o simplemente va a lo suyo haciendo su vida; me parecen que son de esa banda de criminales.

MARTA.- Es lógico.

MARGA.- Ah, se me olvidaba. El estudiioso de la relación de Walt Disney con Mojácar, me ha dejado un documento que nos va a hacer cambiar algunos planteamientos.

SUSAN.- ¿Qué dice ese papel?

MARGA.- Pues que cuando Isabel Zamora se quedó embarazada, Ginés Carrillo, de quien sospechábamos, tenía diez años.

PACO.- ¡Sopla!

SUSAN.- ¡Difícilmente pudo dejarla en estado!

MARTA.- ¡Y tan difícil!

MARGA.- Pero los apellidos que tenemos que investigar seguirán siendo los mismos.

MARTA.- No entiendo.

MARGA.- Porque resulta que un primo de Ginés Carrillo, de profesión peluquero y al que se conocía por el mote de “El Perrita”, fue el supuesto padre de Walt Disney.

PACO.- ¿Carrillo era su primero o su segundo apellido?

MARGA.- Lo sabremos antes de que acabe el rodaje.

SECUENCIA 77. INTERIOR NOCHE.

Cocinas del hotel en el que están hospedados Marga, Susan, Paco y Marta. El teniente y el Sargento cambian impresiones con Marta.

MARTA.- Todos deberán llevar el retrato robot, de quien sospechamos que fue el asesino en el hospital.

SARGENTO.- Lo hizo disfrazado de médico y a cara descubierta.

MARTA.- No se preocupe, Sargento. El organigrama de esas organizaciones funciona por células, el muerto no sabría demasiado.

TENIENTE.- Mañana comienza el rodaje de la recreación de la fiesta de moros y cristianos. Por motivos de seguridad se puede pedir una suspensión gubernativa.

MARTA.- No.

SARGENTO.- ¿Por qué? Habrá mucha gente involucrada y eso supone un peligro de proporciones importantes.

MARTA.- No podemos transmitir a los de Europa del este una imagen de debilidad.

TENIENTE.- Pueden organizar un tumulto que acabe en tragedia.

MARTA.- Han hecho mucho daño en España durante años. Ahora los podemos detener.

SARGENTO.- Será casi imposible distinguirlos entre el gentío.

MARTA.- Lo intentaremos. Hemos sustituido a los que forman una escuadra de soldados cristianos, por nuestros guardias. Que nadie de la productora sepa cuál es la situación. Todos los hombres de que disponemos habrán de estar en alerta máxima.

TENIENTE.- Así se hará. A sus órdenes mi capitán.

SARGENTO.- A sus órdenes mi capitán.

SECUENCIA 78. EXTERIOR DÍA.

EN CADENADO DE PLANOS.

PLANO GENERAL.

ACLARACIÓN: *El equipo de rodaje, de la productora ficticia norteamericana, está rodando la recreación de un supuesto desfile de moros y cristianos de la población, en el mes de julio, cuando la Fiesta de Moros y Cristianos de Mojácar tiene lugar los días 14, 15 y 16 de junio. El equipo de rodaje de la película dará vida a los componentes del equipo de rodaje de la productora ficticia norteamericana, camuflados tras la caracterización pertinente. Las escuadras intervinientes han de ser de aparatoso presencia y vistosidad, por lo que tal vez habría que invitar a formaciones de la Comunidad Valenciana, de Alcoy por ejemplo, con el fin de cubrir decorosamente ésta necesidad. Lo citado anteriormente no reducirá, para nada, la participación de las agrupaciones loca-*

les. Lo que sucede es que la acción reclama que los personajes con diálogos en la acción tienen que camuflarse en dichas escuadras. En el desfile habrá dos escuadras de soldados cristianos, perfectamente diferenciadas entre sí, e intercaladas en el desfile respetando ciertas distancias entre ellas.

Plano general aéreo de una calle del casco viejo de Mojácar. La acción comienza con un parón en el rodaje y todos los que intervienen en él están diseminados por la zona. Los extras, que forman las diversas escuadras, vestidos de época y sus compañeros, extras también que irán ataviados con ropas del siglo XXI y que componen el “público” que ve el desfile, se encuentran todos mezclados formando corrillos y conversando entre ellos. Los ayudantes de dirección, técnicos y en general todo el equipo, van y vienen de aquí para allá ajetreados en su trabajo.

FUNDIDO EN NEGRO.

PLANO GENERAL.

Plano general de toda la calle. Las personas que figuran que están viendo el desfile, en las puertas de las casas y las aceras de la vía, también so extras. Hasta que el director no de la voz de “atención” estarán diseminadas por el centro de la calle mezcladas con los extras disfrazados de época. Cuando el ayudante de dirección de la orden de “atentos”, todos ocuparán sus puestos en las puertas de las viviendas y en las aceras.

FUNDIDO EN NEGRO.

PLANO GENERAL.

Plano general del grupo de Marga, Susan, Paco y Marta, incluido en una escuadra de cristianos, convenientemente caracterizados de soldados hispanos, charlan mientras esperan la reanudación del rodaje. Unos cables por el cuello de Marta delatan que está en comunicación permanente con un centro de operaciones. Paco es el portaestandarte de su escuadra; lleva una bandera de color blanco, que tiene una cruz roja que ocupa toda su extensión; el asta de la misma acaba en pica de lanza de acero auténtico. No pierden de vista cuanto pueden abarcar con sus ojos. Su intranquilidad es más que manifiesta.

PACO.- (A Marta). ¿Marta, tú crees que van a aparecer en medio de este carnaval?

MARTA.- Lo harán. No tienen mucho tiempo para intentar conseguir lo que pretenden.

MARGA.- ¡Nos tranquilizas con esta información!

SUSAN.- A mí me va a dar algo.

MARTA.- A la más mínima sospecha, gritáis como posesos.

MARGA.- ¡No hará falta que te lo juremos!

MARTA.- ¡Todos estamos en el mismo barco!

MARGA.- ¿El miedo también?

MARTA.- Es algo inherente a situaciones de riesgo. Ah, una cosa.

PACO.- ¿Todavía hay más?

MARTA.- Si por la circunstancia que sea no podéis gritar, poneos una mano en el pecho. Esa será la señal de alarma.

MARGA.- Eso de la mano consuela mucho.

SUSAN.- ¡Por qué se pondrá la boca tan seca!

MARGA.- El miedo es desértico.

PACO.- ¿Los guardiaciviles disfrazados de nuestra escuadra, manejan la espada bien?

MARTA.- Como un chino los palillos para comer.

PACO.- Si tienen la mala idea de venir, menuda ensalada se va a organizar.

MARTA.- Vendrán, no les queda otra.

PACO.- ¡Mal rayo les parta!

PLANO DE DETALLE.

Un “ayudante de dirección”, en realidad el Sargento de la guardiacivil vestido de fraile con la capucha puesta, va recorriendo toda la calle dando órdenes, tocando una campanilla como si se tratase de una procesión. El plano es lo suficientemente explícito como para que el espectador reconozca inmediatamente al Sargento de la Guardiacivil que intervino en la operación de la mina. De vez en cuando se para a escuchar las órdenes que le van llegando por el pinganillo, debido a que de rodajes de cine sabe más bien poco.

SARGENTO (AYUDANTE DE DIRECCIÓN).- ¡Todo el mundo a su marca! ¡Cada cual en la posición que tenía antes del corte! ¡Si durante el desfile les doy alguna orden háganme caso inmediatamente! ¡Estaré con ustedes todo el recorrido! ¡Recibo órdenes del director a través de un pinganillo! ¡Así que si les indico por señas alguna cosa, háganla!

VUELTA A LA ACIÓN ANTERIOR.

Volviendo todos al lugar en el que tienen que situarse.

PACO.- ¿El oro está seguro?

MARTA.- Los Geo montan guardia en la zona.

PACO.- ¿Las doscientas cajas están finalmente donde concluimos que debían estar?

MARTA.- Sí. Justo encima de donde acababa el ramal de la y griega del túnel.

PACO.- ¿Y queda algo de oro?

MARTA.- El detector de la Guardiacivil casi salta hecho añicos al detectar las cajas.

MARGA.- ¡Madre del amor hermoso!

SUSAN.- Nos hemos perdido el momento mejor de toda esta historia.

MARTA.- ¿Cuál es, según tú?

SUSAN.- Cuando se encuentra el tesoro.

MARTA.- El mejor momento será, sin duda, al mirar tu cuenta corriente.

PACO.- Eso sí que no me lo pienso perder.

MARTA.- Por favor, atentos todos a lo que nos preocupa. Suerte.

PACO.- ¡Gracias, maestro!

SECUENCIA 79. EXTERIOR DÍA.

PLANO DE DETALLE.

Unas manos, en un lateral de una escuadra de moros que forman corrillo, se afanan en mostrar al resto una fotografía. El retrato es de Marga, ha sido tomado desde larga distancia y no es muy bueno.

PLANO GENERAL.

Abre a plano general del grupo y vemos que los componentes del corrillo de la escuadra de moros son Flamur, Lule, Blerta, Afrim, Perparim, Jehona y cuatro tipos más; perfectamente caracterizados de africanos como miembros participantes en el rodaje. Una vez que el espectador los haya reconocido se cubrirán el rostro con parte del turbante a modo de embozo. Llevarán una bandera de color verde enhienda en su asta, con tres o cuatro medias lunas blancas correlativas, que será el contacto visual mediante el que los distinguirá el espectador. Los diálogos en el dialecto del este de Europa y subtítulados en español.

FLAMUR.- La que va armada debe ser esta.

LULE.- ¿Cómo lo sabes?

FLAMUR.- Parece que es la líder.

BLERTA.- Es su último día para ejercer.

LULE.- ¿Seguro que son extras en esta película?

FLAMUR.- Los dueños de estos trajes se han vestido junto a ellas.

LULE.- ¿En el mismo sitio?

FLAMUR.- No, estaban separados por una cortina.

BLERTA.- ¿De qué van disfrazadas?

FLAMUR.- De soldados cristianos, las han oído hablar como los de Madrid.

BLERTA.- Delatadas por sí mismas.

FLAMUR.- El que la vea avisa a los demás.

BLERTA.- ¿No nos habremos metido en la boca del lobo?

FLAMUR.- La confusión nos hará invisibles.

LULE.- ¿La huida la tenemos asegurada?

FLAMUR.- Sí.

BLERTA.- Cuanto antes acabemos, mejor.

FLAMUR.- Tenemos que sacarle rendimiento al soborno.

LULE.- ¡Jamás había pasaportado a nadie en una fiesta!

BLERTA.- Siempre hay una primera vez.

LULE.- (*Con la fotografía en la mano*). Así que se cree muy lista.

FLAMUR.- Antes de acabar con ella nos dirá dónde está el oro exactamente.

SECUENCIA 80. EXTERIOR DÍA.

PLANO DE DETALLE.

MARTA.- (*Se pone bien el vestuario y disimuladamente, cubriendo la acción con su capa, examina la posición de su arma, que la lleva situada en la axila izquierda metida en una funda sobaquera. Para sí*). Te quiero en plena forma.

FUNDIDO EN NEGRO.

PLANO GENERAL.

Todos los extras participantes en el rodaje se terminan de colocar en sus marcas. Por megafonía general el primer ayudante de dirección da órdenes en español.

PRIMER AYUDANTE DE DIRECCIÓN.- ¡Atención! ¡Repitan todo exactamente igual a como lo hemos ensayado antes del descanso! ¡Mantengan la posición que tienen ahora! ¡Cuando el director de la orden de “acción”, cuentan cinco mentalmente, y actúan! ¡De acuerdo? (*Pequeña pausa*). ¡Atentos! (*Pequeña pausa*). ¡Preparados?

DIRECTOR.- (*Segundos después, mediante un megáfono y con una voz en un inglés estridente*). ¡Atención! (*Pequeña pausa*). ¡Silence! (*Pequeña pausa*). ¡Motor! (*Pequeña pausa*). ¡Action!

PLANO GENERAL AÉREO.

APROXIMACIÓN AL COLORIDO QUE DESEAMOS. “*Video de la Asociación de San Jorge, donde se ve una muestra de nuestras fiestas de Interés Turístico Internacional. ¡Ven y conócelas! Alcoy es una ciudad situada en el interior de Alicante, en la Comunidad Valenciana*”.

https://www.youtube.com/watch?v=6_D1dQVK1g0&feature=youtu.be

El desfile procesional de moros y cristianos se pone en marcha. Al fondo de la calle, la segunda escuadra de cristianos armada con arcabuces, dispara salvas al aire, produciendo un gran estruendo en medio de una humareda más que considerable.

SECUENCIA 81. EXTERIOR DÍA.

En una terraza de un bar situado en las cercanías del rodaje, un individuo apodado "Penitas", junto con diez amigos más, puesto que forman una escuadra de once miembros, están tomando cervezas en una especie de barra libre. Aparece el Teniente de la Guardiacivil acompañado de los guardiaciviles 5º y 6º, haciendo una ronda rutinaria. El Teniente, que conoce a los componentes del grupo, al verlos hace un extraño.

TENIENTE.- ¿"Penitas", tú y tu escuadra no habíais sido contratados como extras para el rodaje?

PENITAS.- Sí, mi teniente. Y puedo jurar que es el mejor trabajo y contrato de mi vida.

TENIENTE.- ¿Y eso?

PENITAS.- Pues que han llegado unos extranjeros, unos turistas, que quieren aparecer en la película, y nos han puesto en la mano tres mil euros a cada uno por los tres días de rodaje. A mil diarios. Deben de ser los dueños de todos los bancos suizos.

TENIENTE.- ¿Cómo?

PENITAS.- Lo que oye. Les hemos dejado nuestros trajes y arcabuces. El caso es que como a los de la película lo que les interesa son los bultos...

TENIENTE.- ¿Los bultos?

PENITAS.- Sí. Que los tíos que vayan dentro del traje les dan igual quienes sean.

TENIENTE.- (*Descompuesto*). ¿Vuestros trajes son los amarillos de siempre?

PENITAS.- Pues claro.

TENIENTE.- ¡Maldita sea! ¿En qué posición están situados en el desfile?

PENITAS.- Hacia el centro de la procesión, poco más o menos.

TENIENTE.- (*A uno de sus guardias*). ¡De la voz de alarma! ¡Unos moros vestidos de amarillo son los que buscamos!

"Penitas" y su grupo ven alejarse al Teniente y los guardiaciviles (uno de ellos llamando por un móvil) como si el diablo los llevara, por lo que se quedan a cuadros.

SECUENCIA 82. EXTERIOR DÍA.

PLANO DE DETALLE.

Marga, para acomodarse mejor su casco, acaba por quitárselo y Flamur que en ese momento estaba mirando hacia donde se encuentra ella con su grupo, la identifica. Flamur y sus hombres, en pleno desfile, a un gesto del primero deciden ganar una posición más ventajosa para sus propósitos, y abriéndose paso de mala manera entre la escuadra que les precede (por lo que tienen un pequeño altercado con la agrupación que desplazan), se sitúan justo detrás de la que comanda el "Alférez Paco", cuya formación al completo no es consciente de lo que ha sucedido tras ellos.

SUENCIA 83. EXTERIOR DÍA.

El equipo de dirección de la película, con su director al frente, aunque extrañados, por el movimiento de la escuadra de Flamur, creen que es una improvisación propia de todo desfile de moros y cristianos. Como en los rodajes se suelen repetir los planos con frecuencia, dejan que el desfile continúe. Parlamento del director en inglés y subtitulado en español.

DIRECTOR.- Que nadie interrumpa. En el montaje aprovecharemos parte de esta toma.

SUENCIA 84. EXTERIOR DÍA.

El grupo de Marga, Susan, Paco y Marta, van haciendo alarde durante el desfile, con sus ojos puestos en todas partes.

PLANO DE DETALLE.

Marta hace un extraño, es indudable que ha recibido la voz de alarma; envaina su espada y mete la mano derecha bajo su axila izquierda para empuñar su pistola, empieza a dar vueltas sobre sí misma. Se coloca la mano izquierda en su pecho, poniéndose ante sus compañeros para que vean cuanto antes la posición de su miembro superior izquierdo.

PLANO DE DETALLE.

A Marga, Susan y Paco se les dispara la adrenalina y no saben qué hacer.

ACCIÓN CONTINUADA.

De repente aparece el fraile (el Sargento) batiendo su campanilla a un ritmo endiabulado, ordenando que todos se tieren cuerpo a tierra. Los participantes en el desfile en su totalidad se echan a suelo como por efecto dominó, incluidos los moros de Flamur vestidos de amarillo.

ACCIÓN CONTINUADA.

El teniente y los dos guardiaciviles, desde el fondo del desfile, saltando por encima de algunos cuerpos, al resto los pisán sin más, avanzan con rapidez por el centro de la calle, con sus armas en la mano, dispuestos a disparar en cualquier momento.

ACCIÓN CONTINUADA.

El Teniente y los dos guardiaciviles han llegado ya a la altura de los moros vestidos de amarillo.

TENIENTE.- ¡No se muevan! ¡Las manos sobre la cabeza!

LOS PLANOS DE SITUACIÓN, PLANOS Y CONTRA PLANOS, PLANOS GENERALES, PLANOS DE EMPLAZAMIENTO, PLANOS PANORÁMICOS, PLANOS INDIVI-

DUALES, DE ESTA SECUENCIA, ESTARÁN SUBORDINADOS A LA ACCIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN, SEGÚN CONVENGA A UNA ESCENA TAN DANTESCA Y COMPLICADA COMO ESTA.

Flamur, por toda respuesta, se da media vuelta y dispara al Teniente, que cae sobre los moros amarillos. La gente que se encuentra en las aceras, de ambos lados de la calle, interpreta que lo que está sucediendo es la acción de la ficción de la película, y no se inmuta en absoluto. Los compañeros de Flamur y él mismo comienzan a ponerse de pie. Uno de los guardias abre fuego y alcanza a cuatro de los moros amarillos, que caen en el acto. El Fraile-Sargento dispara a un tercero. Flamur dispara al Fraile-Sargento y lo abate. Marga, que ha perdido el casco que le cubría la cabeza al tirarse cuerpo a tierra, se ha dado media vuelta; está panza arriba mirando, aterrorizada, lo que pasa. Flamur se abalanza sobre ella y la coge levantándola del suelo mientras le pone su pistola en la sien, llevándosela hacia la acera de la derecha. Los protagonistas de la película, que iban en el desfile inmediatamente delante del grupo de Marga, salen corriendo de la zona dando gritos. Los extras que están en la acera, ven que aquello no es normal, y salen despavoridos huyendo hacia todos lados dejando esa fachada de la calle sin persona alguna. Los guardiaciviles se tiran cuerpo a tierra y comienzan a disparar terminando con dos moros amarillos más. Perparim y Jehona, responden disparando y acaban con los dos guardiaciviles. Los guardias civiles de la escuadra disfrazados de soldados cristianos, comienzan a disparar. En medio del tiroteo, una bala perdida, hiere mortalmente a Susan que se había levantado en un intento desesperado por huir. Perparim y Jehona siguen a Flamur, vueltos de espaldas a él para cubrirle la huida y disparando ráfagas a los guardias civiles vestidos de soldados cristianos, abatiéndolos a todos. El Fraile-Sargento, aunque herido, agazapado en tierra mata a Jehona. Marta, desde el suelo también, en medio de toda la refriega ha estado pendiente de acertar a Flamur por encima de todo, le dispara dándole en una pierna. Perparim dispara a Marta que cae herida. Flamur llevándose a Marga se adentra por el portal de una casona solariega, despareciendo del teatro de operaciones. Paco, sin soltar su bandera, toma la pistola de Marta y persigue a Flamur.

SUENCIA 85. EXTERIOR DÍA.

Paco, ciego de ira y sin saber muy bien lo que hace, atraviesa el antiguo zaguán en el que hay un espejo, de dos metros de alto por uno de ancho colgado en la pared, que se divisa desde el patio; el hijo de marga se adentra hacia el interior de la casa, llegando prácticamente hasta el centro del recinto. Perparim, desde detrás de una gran tinaja en la que hay plantada una palmera de adorno, le da el alto.

PERPARIM.- (En español y con acento). ¡Alto! ¡Suelta la pistola! ¡Ponla en el suelo con mucho cuidado! ¿No me oyes?

PACO.- (Paco está paralizado, aunque acaba reaccionando, depositando la pistola de Marta sobre el suelo, sin soltar la bandera). ¿Me vas a matar?

PERPARIM.- Sí. (Efecto de los pasos a la carrera de dos o tres que entran corriendo en el zaguán, Perparim dispara al espejo una ráfaga destrozándolo y deteniendo a los que entraban, los cuales no se les llega ni a ver). Pero antes quiero ver cómo me arrojas esa lanza con la pica de plástico. Acto seguido te llenaré el pecho de agujeros.

PACO.- Será como tirar a los patos de la feria.

Ni corto ni perezoso le arroja la lanza y lo atraviesa. Perparim, al sentirse herido mortalmente se le escapa una ráfaga al cielo del patio, que está cubierto por una cristalera, cayendo sobre un lado del mismo una gran lluvia de cristales rotos por efecto de los disparos.

ACCIÓN CONTINUADA.

Paco recoge del suelo la pistola de Marta y se adentra por el único pasillo de salida del patio, situado en el ángulo derecho del mismo.

ACCIÓN CONTINUADA.

Instantes después va a parar a un pequeño jardín, una especie de mirador desde el que se divisan gran parte de los alrededores del pueblo, junto a cuyo borde se encuentra Flamur, que pierde mucha sangre por la herida de su pierna derecha, apuntando a la sien de Marga, que apenas si puede mover un músculo.

FLAMUR.- ¡Se acabó! ¡Suelta el arma!

MARGA.- Haz lo que te dice. ¡Te quiero mucho!

Marga, reuniendo todas las fuerzas de las que es capaz, en una reacción extremadamente violenta, hace que Flamur pierda el equilibrio (está herido) y ambos se precipiten cayendo de espaldas al vacío. El objetivo se centra en una fragante rosa roja, que está junto al muro por el que han caído, y cierra en fundido en negro sobre ella.

SUENCIA 86. EXTERIOR DÍA.

Abre en fundido en negro, desde una espectacular rosa roja hasta alcanzar un plano general, de un pequeño jardín ante la fachada de una iglesia. Entran en campo Marta, con el brazo izquierdo en cabestrillo, un cura con clériman y Paco. El párroco, camina en el centro de los dos, lleva ambos brazos por encima de los hombros de Marta y el hijo de Marga. La conversación viene iniciada.

CURA.- A los de Europa del este, Dios les perdone.

PACO.- (*Lanza un gran suspiro, se separa de Marta y el Cura. Los mira fijamente a los dos –buscar en esta secuencia los planos y contra planos más convenientes incluyendo las reacciones del rostro de Marta y el párroco– y les espeta*). Hace apenas unos días, yo era un joven feliz, enamorado y sin graves preocupaciones. Ahora soy una víctima traspasada de dolor. He visto morir por violencia extrema, supuestamente por el oro, al menos a veinte hombres. A uno de ellos lo he matado yo, atravesándolo con una lanza. Ha muerto mi novia. Mi madre, por salvarme a mí. Ha sido herida Marta. Para responder a todo esto oigo que: “Dios les perdone” a esos criminales. Y yo pregunto: “¿Y a Dios, quién lo perdona?”

Cierra en fundido en negro.

PLANO DE DETALLE.

Abre en un chorro continuo de oro fundido naciendo desde él los títulos finales de crédito.

FIN DE “*¿Y A DIOS, QUIÉN LO PERDONA?*”

Madrid, a 19 de abril de 2020

Manuel Sánchez Arillo